



Universidad
de Navarra

XLV SESIÓN DE LA ACADEMIA OLÍMPICA ESPAÑOLA

DEL 26 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA



"VER LEJOS, HABLAR
CON FRANQUEZA Y
ACTUAR CON FIRMEZA"

PIERRE DE COUBERTIN



PATROCINADORES:



Volkswagen
Navarra, S.A.

**XLV SESIÓN DE LA ACADEMIA OLÍMPICA
ESPAÑOLA**

2013

Depósito legal:

ISBN:

Impreso en España por

**XLV SESIÓN DE LA ACADEMIA OLÍMPICA
ESPAÑOLA**

26 febrero – 1 marzo

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Pamplona

ÍNDICE

INTROUDCCIÓN	3
PRÓLOGO Alejandro Blanco	15
PRÓLOGO Javier Trigo	17
PONENCIAS	
Pierre de Coubertain y la Filosofía del Olimpismo Conrado Durántez	21
Entrega de la Beca de Honor del Deporte Vicente del Bosque	43
Experiencias en Olimpia MODERADOR: Pablo Galán	47
Poesía y deporte Javier Elizalde	53
La pasión de jugar Rafael Alvira	59
La superación en el deporte Carolina Pascual	65
Mujeres en la Antigua Olimpia Fernando García Romero	69
El deporte como fuente de valores Gerardo Castillo	87
Navarra y el Olimpismo MODERADOR: Pablo Galán	97
La filosofía olímpica actual y sus aspectos positivos y negativos Manuel Vitoria	103
El deporte español en Londres 2012 Ricardo Leiva	127
Los héroes olímpicos y la ambición de poder Conrado Durántez	133
ANEXO	
Entrevista a Pablo Galán	141
Coloquio de Vicente del Bosque con los universitarios	143
Fotografías	149

INTRODUCCIÓN

CENTRO DE ESTUDIOS OLÍMPICOS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

El Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra se creó con el fin de fomentar el interés de la comunidad universitaria sobre el olimpismo y los valores del deporte. Dependiente del Servicio de Deportes, se constituyó el 25 de mayo de 2011 con tres objetivos: difundir los valores del deporte entre los miembros de la comunidad universitaria y entre la población en general, favorecer el estudio y la investigación del deporte en los distintos centros universitarios, e integrar el estudio del deporte dentro de las actividades de la Universidad.

El Centro procura integrar la mayor cantidad de disciplinas universitarias posibles. Es por ello que se pretende generar vínculos de colaboración e interdisciplinaridad con las distintas escuelas y facultades de la Universidad de Navarra, así como también con personas de Pamplona y de la Comunidad Foral relacionadas con el deporte.

Los Centros de Estudios Olímpicos han sido creados con la intención de extender el ámbito de actuación de la Academia Olímpica Española, por medio de la realización de actividades de difusión del Movimiento Olímpico, de manera conjunta, con las universidades donde estos Centros de Estudios están presentes. Actualmente hay constituidos 25 en España. Entre sus finalidades destacan asegurar la adquisición, preservación y difusión del patrimonio olímpico y estimular sinergias y colaboración entre centros de estudios olímpicos e investigadores.



SESIÓN DE LA ACADEMIA OLÍMPICA ESPAÑOLA

La Sesión de la Academia Olímpica Española se celebra anualmente en colaboración con una de las Universidades españolas. El objetivo prioritario es dar a conocer el Movimiento Olímpico en todas sus dimensiones. Las sesiones están dirigidas a estudiantes universitarios, gestores y miembros de asociaciones deportivas y a todas aquellas personas interesadas en mejorar su conocimiento sobre el Olimpismo. Los asistentes, inscritos oficialmente, pueden optar a una de las tres becas que otorga el Comité Olímpico Español para asistir a la Sesión de la Academia Olímpica Internacional. Esta reúne cada verano en Olimpia, Grecia, durante dos semanas, a alrededor de 200 jóvenes procedentes de unos 100 países.

PAMPLONA Y NAVARRA

Navarra, tierra de diversidad, marcada por un paisaje de contrastes que ha perfilado a lo largo de los siglos pueblos y caracteres diversos, y tradiciones, climas y cultivos diversos.

Entre las Bardenas Reales y el Valle del Baztán, de sur a norte; y la Selva de Irati y Viana, de este a oeste, se alza un territorio histórico, con modernas infraestructuras, una fuerte industria y red empresarial, un avanzado sistema sanitario, y una diversidad cultural y gastronómica, que hacen de Navarra la región con más nivel de vida de España y una de las provincias con más renta per cápita de Europa.

Pamplona, fundada por romanos hace más de dos mil años, es la capital de Navarra. Una ciudad donde se funden modernidad y tradición. Una ciudad tranquila con emblemáticos rincones marcados por los Sanfermines y el Camino de Santiago; la calle Estafeta hace revivir la tensión del Encierro más famoso e internacional del Mundo, y el románico Puente de la Magdalena, a los pies de las murallas, da la bienvenida a los peregrinos. Pamplona invita a disfrutar pausadamente de sus parques y a callejear por su casco antiguo; invita a dejarse tentar por su gastronomía y sus populares pinchos, regados con un buen vino con Denominación de Origen Navarra. Una ciudad donde el gasto público en cultura triplica la media española, y con más de tres millones y medios de metros cuadrados de parques públicos y un árbol cada dos habitantes hacen de Pamplona una de las ciudades más verdes de Europa. La capital navarra es ciudad universitaria desde hace medio siglo cuando se fundó la Universidad de Navarra, el pulmón verde de Pamplona que reúne cada año a 15.000 estudiantes, de los que de los que el 65% provienen de fuera de Navarra. Así es Pamplona, una ciudad joven y verde, llena de tradición y futuro, y siempre con las puertas abiertas.



Vista aérea del parque de la Ciudadela. Al fondo a la derecha, aparece el campus de la Universidad de Navarra.

LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA



"La Universidad tiene como su más alta misión el servicio a los hombres, el ser fermento de la sociedad en que vive"

San Josemaría, 1967

La Universidad de Navarra es una universidad de inspiración cristiana, promovida por San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Tiene como misión buscar y transmitir la verdad, contribuir a la formación académica, cultural y personal de sus estudiantes; promover la investigación científica y la actividad asistencial; ofrecer adecuadas posibilidades de desarrollo a sus profesores y empleados; y realizar una amplia labor de extensión cultural y promoción social, con una clara finalidad de servicio. Los valores que busca la Universidad de Navarra son:

Libertad. La Universidad se siente llamada a colaborar en la resolución de los problemas que se plantean en la sociedad y, para ello, educa en la capacidad crítica, que permite a cada uno formar con libertad sus propias opiniones y convicciones, en un clima de pluralismo.

Trabajo. Es manifestación de la dignidad de la persona, factor de desarrollo de la personalidad, vínculo de unión entre los seres humanos y motor de progreso. Esta concepción del trabajo lleva consigo, entre otras consecuencias, la aspiración a la excelencia en la realización de las tareas y el cuidado de los detalles.

Respeto. La universidad facilita a los estudiantes la adquisición de conocimientos y también el desarrollo de actitudes, como el respeto a los demás, la capacidad de escucha, la corrección en el modo de comportarse, el espíritu cívico y el cuidado de la naturaleza.

Servicio. Aspira a contribuir a la mejora material y moral de la sociedad. La Universidad anima a estudiantes y profesionales a participar en iniciativas concretas de servicio a los más necesitados.

Internacionalidad. Se fomenta el interés por otras culturas y el enriquecimiento de la experiencia internacional de alumnos, profesores, investigadores, personal del ámbito sanitario y otros profesionales.

Interdisciplinariedad. Buscar y transmitir la verdad es una tarea colectiva, que requiere el diálogo entre especialistas de diferentes áreas científicas. Con este enfoque, la diversidad de las ciencias constituye un factor de enriquecimiento mutuo, proporciona visión de conjunto y ayuda a superar la excesiva fragmentación de los saberes.-

Introducción



Fachada del edificio Central de la Universidad de Navarra y vista aérea del campus universitario.



Otra vista aérea, en la que se puede apreciar el aspecto medioambiental del que goza la universidad. Abajo, la Clínica de la Universidad de Navarra, que mantiene importantes relaciones con el mundo del deporte.

Introducción



Estudiantes practicando deporte en las instalaciones deportivas de la Universidad de Navarra.



Dos instantáneas del acto de apertura de la XLV Sesión de la Academia Olímpica. Arriba aparecen las autoridades civiles, universitarias y del movimiento olímpico español. Abajo, los asistentes escuchan al seleccionador nacional de fútbol, Vicente del Bosque, al que se le entregó la Beca de Honor del Deporte de la Universidad de Navarra.

PRÓLOGOS

Prólogo de Alejandro Blanco Presidente del Comité Olímpico Español

El Comité Olímpico Español tiene por objeto el desarrollo y perfeccionamiento del Movimiento Olímpico y del deporte, estimular y orientar su práctica, y la preparación de las actividades que tengan representación en los Juegos Olímpicos y el fortalecimiento del ideal olímpico mediante la adecuada divulgación de su espíritu y filosofía.

El artículo 25 de los Estatutos del Comité Olímpico reconoce, para el cumplimiento de sus fines, a la Academia Olímpica Española, de cuyas actividades y programas culturales relativos al Movimiento Olímpico vela particularmente.

La Academia Olímpica Española tiene el honor de haber sido la primera que se fundó en el mundo, y desarrolla una magnífica labor de difusión del Olimpismo, sobre todo en el ámbito latino, al ser la impulsora de la Asociación Panibérica de Academias Olímpicas.

Para el impulso de esta filosofía de vida la Academia Olímpica Española tiene firmados convenios de colaboración con numerosas entidades educativas para la formación de Centros de Estudios Olímpicos. De esta manera se pretende mantener viva la llama del "fuego sagrado" que debe iluminar, calentar e inspirar, el trabajo de deportistas, entrenadores, técnicos, dirigentes y aficionados.

El Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra es el de más reciente creación y ha querido, con la organización de la última Sesión de la Academia, coger el testigo del trabajo que vienen realizando los demás centros para contribuir, desde el primer momento, a la promoción y difusión de los valores del deporte. Las actividades que se desarrollan durante la Sesión es un momento magnífico para poner de actualidad la filosofía olímpica, para trasladar a la sociedad el mensaje de que el deporte debe estar cimentado en el humanismo, en los valores, en la educación y que, solo de esta forma, conseguirá cumplir con los objetivos de la Carta Olímpica. Esta tarea, en mi opinión, es de vital importancia para no perder de vista el auténtico sentido que tiene el deporte: "Ser un medio al servicio de la mejora de la persona para contribuir a una sociedad más justa y solidaria".

Quiero, por último, expresar mi agradecimiento al Rector de la Universidad de Navarra y a todos aquellos que desde el Centro de Estudios Olímpicos de esa Universidad han hecho posible, con su entusiasmo y entrega, que la Sesión de la Academia Olímpica se haya desarrollado de manera tan exitosa.

Alejandro Blanco

Presidente del Comité Olímpico Español

Lo importante en la vida no es vencer, sino luchar bien

Javier Trigo, director del CEO UNAV

La Universidad de Navarra acogía en sus aulas, durante la última semana de febrero y por primera vez en su historia, la XLV Sesión de la Academia Olímpica Española.

Un conjunto de actividades -conferencias, proyecciones, charlas, mesas redondas, exposiciones-, todas ellas con un denominador común: buscar el sentido más profundo del deporte con el fin de ponerlo al servicio de las personas. En esas cuatro jornadas, alumnos y profesores, todos ellos universitarios, compartieron el atractivo mundo del pensamiento, del análisis, y del estudio con la vista puesta en una de las actividades que más fuerza tiene en nuestra sociedad: el deporte.

Esta Sesión tenía además una circunstancia que la hacía especial: un mes antes, el 1 de enero, se cumplían 150 años del nacimiento de uno de los personajes más relevantes de la historia del deporte moderno, Pierre de Frédy, Barón de Coubertin. La Academia Olímpica Española quiso que a lo largo de esos días todos los alumnos y profesores de la Universidad de Navarra pudieran acercarse a la vida e historia del “padre” de los Juegos Olímpicos modernos a través de una exposición iconográfica interesante y completa.

Cada Sesión de la Academia Olímpica nos recuerda, como decía Pierre de Coubertin, que “lo importante en la vida no es vencer, sino luchar bien”, que el deporte no es un fin en sí mismo, que nada vale sino se pone al servicio del hombre y que debemos descubrir continuamente el potencial positivo que encierra la filosofía de la deportividad para mejorar la sociedad en la que vivimos. Estas ideas han sido también los grandes ejes sobre los que han girado las charlas, conferencias, coloquios e intervenciones de cada uno de los ponentes y participantes de esta Sesión.

La Universidad de Navarra quiere, a través de su Centro de Estudios Olímpicos, contribuir a la promoción de la deportividad y olimpismo entre los universitarios y la población en general, como medio para hacer una sociedad más justa, solidaria y amable. En definitiva para hacer una sociedad más humana.

Para lograr este objetivo el Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra trabaja en la implicación de las distintas áreas y ciencias del saber universitario con la realidad deportiva, siempre desde un enfoque humanista que tenga a la persona como centro de sus inquietudes, de su estudio y de su trabajo.

Quiero agradecer a la Academia Olímpica Española y de forma especial a su director, D. Conrado Duránte, su confianza en la Universidad de Navarra por otorgarle la organización de su XLV Sesión y su continuo apoyo y colaboración con las actividades promovidas y organizadas por nuestro Centro de Estudios Olímpicos.

Javier Trigo

Director del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra

PONENCIAS

PIERRE DE COUBERTIN Y LA FILOSOFÍA DEL OLIMPISMO

CONRADO DURÁNTEZ CORRAL
Presidente de la Academia Olímpica Española

1. PIERRE DE COUBERTIN: EL HOMBRE

Pierre de Fredy, Barón de Coubertin, nació en París el 1 de enero de 1863, dentro del seno de una familia acomodada y noble de ascendencia italiana, cuyos antepasados se remontan a un primer Fredy conocido, que sirvió al Rey francés Luis XI, quien le otorgó título nobiliario en 1471. Uno de los Fredy adquirirá en 1567 el Señorío de Coubertin, cerca de París, adoptando el nombre que con posterioridad conservará la familia. Pierre de Coubertin estudiará en París, en la Escuela Primaria, y ulteriormente se graduará en la Universidad de Ciencias Políticas. Vivirá en el castillo de Mirville en Normandía, propiedad de su familia y en París en la calle Oudinot número 20, la casa en donde nació y que será inicialmente el centro operativo del C.O.I.

Desengañado de la política y los políticos, desechando también una fácil carrera militar, muy propia para su rango y condición, después de profundas cavilaciones, decidió dedicarse íntegramente a la ardua tarea de la reforma educativa en su país, impulsado a ello ante las reveladoras experiencias personales obtenidas en viaje de capacitación y estudio llevado a cabo en Inglaterra y América del Norte. La educación, la enseñanza y la pedagogía, son en estos momentos de su vida poderosos motores de una febril actividad, desarrollada de forma incansable e ilusionada en prodigiosa proyección histórica de un visionario genial. “He decidido -decía- cambiar bruscamente mi carrera en el deseo de unir mi nombre al de una gran reforma pedagógica... ya que lo más importante en la vida de los pueblos modernos es la educación... la educación que ha de ser el prefacio de la vida... y lo que así expreso, es el resultado de las observaciones adquiridas en las distintas etapas de mis viajes por los Estados de Europa y América del Norte, en donde he podido constatar la existencia de grandes corrientes de reforma pedagógica, independientes de los sistemas gubernamentales e incluso superiores a las mismas tradiciones nacionales”.

El poderoso motor que impulsa su vocacional ideario pedagógico ha de llevarle de manera insoslayable a la moderna concepción del olimpismo, en un tránsito en donde únicamente sus excepcionales condiciones personales de plasmar en inmediatas realidades la genial concepción de grandes ideas, hizo posible tan aventurada empresa. El deporte será pues, no sólo el medio más cómodo, rápido y eficaz para la formación del individuo, sino también el vehículo más directo de comunicación, comprensión y pacificación de los pueblos, al constituir a su entender “una escuela de nobleza y pureza moral, a la vez que medio de fortalecimiento y energía física”.

El 25 de noviembre de 1892, en una conferencia que pronunció en el claustro de la parisina Sorbona sobre “los ejercicios físicos en el mundo moderno”, anunció el proyecto de restablecimiento de los Juegos Olímpicos, que fracasó ante la general incompreensión, pese al júbilo que despertó la idea. Dos años más tarde y en el mismo recinto universitario, es acepado el proyecto por unanimidad, creándose el Comité Olímpico Internacional y designándose como primera sede de los Juegos Olímpicos modernos a Atenas, en donde estos tienen lugar en 1896.

Dos consecuencias se extraen de tan histórico momento. Acababa de nacer la fuerza sociológica más importante del siglo XX, y su nacimiento se había producido al amparo, cobijo y talante intelectual de un prestigioso recinto universitario.

La misión pacificadora de los Juegos, es pauta de especial atención prioritaria para Coubertin, quien manifestaba a finales del año de su restauración: “Es preciso -decía- que cada cuatro años los Juegos Olímpicos restaurados den a la juventud universal la ocasión de un reencuentro dichoso y fraternal, con el cual se disipará poco a poco esta ignorancia en que viven los pueblos unos respecto a los otros, ignorancia que mantiene los odios, acumula los malentendidos y precipita los acontecimientos en el destino bárbaro de una lucha sin cuartel”.

Coubertin será el alma motora, ideólogo, ejecutor y proyectista de la gran aventura olímpica moderna, a la que estuvo estrechamente vinculado y llevó personalmente desde sus inicios, desempeñando la presidencia del C.O.I. entre 1896 a 1925.

Usando los primitivos medios de la época, dirigió y atendió personalmente el olimpismo restaurado, recibiendo y escribiendo a mano la abundante correspondencia olímpica en progresivo aumento, en titánica tarea personal a la que dedicó todos los momentos de su vida y también la totalidad de su saneada y considerable fortuna, soportando por ello una aguda y difícil situación económica al final de su vida.

La incompreensión de un sector de sus paisanos al sentido de su obra y las tensiones políticas del momento, motivaron el traslado y ubicación del C.O.I. a la ciudad suiza de Lausana, a donde llevó también los archivos del mismo, en virtud de acuerdo firmado en el Ayuntamiento de la ciudad el 10 de abril de 1915, viviendo en este país hasta su muerte ocurrida de forma repentina el 2 de septiembre de 1937, cuando, meditante, paseaba por el parque de la Grange en Ginebra.

En su testamento, dejó establecido que su cuerpo fuera enterrado en Suiza, nación que le dio cobijo, comprensión y abrigo a él y a su obra, y que su corazón fuera llevado al mítico santuario de Olimpia, el motor espiritual de su ilusionado y fecundo quehacer olímpico. Allí reposa depositado en una estela de mármol desde el mes de marzo de 1938.

Coubertin dejó en marcha una gigantesca obra viva y cambiante (el olimpismo y los Juegos Olímpicos) y una prodigiosa fuente de conocimiento e investigación integrado por sus múltiples artículos, libros, obras, conferencias, etc., que sobrepasa las doce mil páginas impresas, genéricamente distribuidas en treinta libros, cincuenta folletos y más de mil doscientos artículos sobre las materias más diversas.

2. LA CONCEPCIÓN SOCIAL DEL DEPORTE: EL AMATEURISMO Y EL DEPORTE PARA TODOS

Coubertin consideraba el deporte praxis como “una ejecución corporal mantenida por la realización apasionada de un esfuerzo superfluo” , configurándose en definitiva como “el culto habitual y voluntario del ejercicio muscular intensivo apoyado en el deseo de progreso y pudiendo llegar hasta el riesgo”.

En cuanto pedagogo vocacional, Coubertin evaluó siempre al deporte como un inigualable medio formativo y educador despreciando en el fondo a los que tratan y hablan de él sin practicarlo. “Si mañana se hiciera callar a todos los que hablan del deporte –diría en 1927- los que lo practican aparecerían como una falange de reducidos efectivos”. Pensando en la salud social que una amplia práctica deportiva puede deparar al margen de los deslumbrantes éxitos deportivos de algunos grandes campeones y a veces equívoco exponente de una masiva práctica añade “quisiera ver un lugar donde los concursos y los récords fuesen desterrados pero donde cada adulto en cualquier momento según su conveniencia pudiera, sin riesgo de ser espiado o criticado dedicarse gratuitamente a los ejercicios más simples: carreras, saltos, lanzamientos, gimnasia y por un precio razonable, practicar el boxeo, recibir una lección de esgrima, montar a caballo en un picadero o nadar en una piscina”, de ahí que considerarse que a nivel social el deporte “No es ningún objeto de lujo ni una actividad para ociosos, ni tan siquiera una compensación muscular del trabajo cerebral. Es por el contrario, para toda persona, una fuente eventual de perfeccionamiento interior, no condicionada por la ocupación laboral. Es, en definitiva, patrimonio de todos por igual y su ausencia no puede sustituirse con nada. En la lúcida mente de Coubertin y en su concepción democrática y humanitaria de la sociedad, estaban presentes los rígidos y anacrónicos clasicismos sajones de hiriente arbitrariedad y de forma muy especial en el campo deportivo, cuando como ocurría según lapidaria definición de los Estatutos Fundacionales del Amateur Athletic Club de 1866, de genérica influencia en la sociedad inglesa, se consideraba deportista amateur “ a todo gentleman que nunca haya tomado parte en una competición pública; que nunca haya competido con profesionales por un precio o por dinero que procediese de las inscripciones o de cualquier otro origen; que en ningún período de su vida haya sido profesor o monitor de ejercicios de este tipo como medio de subsistencia; que no sea obrero, artesano ni jornalero...”. A escasa distancia de un siglo de pronunciamiento, se puede evaluar en gran medida de cómo el olimpismo y su filosofía han allanado lacerantes y despóticas concepciones de notorio arraigo en su momento, aunque la evolución evidentemente, no fue fácil.

Coubertin planta cara al problema con una tajante declaración en enero de 1919: “Todos los deportes para todos. He aquí una fórmula que va a ser tachada de locamente utópica. Pero me trae sin cuidado. Lo he pensado y meditado ampliamente y la considero justa y posible, de ahí que los años y las fuerzas que me resten serán empleados en hacerla triunfar”, “pues lo que interesa es el espíritu deportivo y no el respeto a ese ridículo concepto inglés que permite que se sacrifiquen al deporte únicamente los millonarios... Este amateurismo no es un deseo mío, sino una imposición de Federaciones Internacionales. No es por tanto un problema olímpico”. Y añade: “Las distinciones de castas no deben jugar papel en el deporte, pues pasaron los tiempos en que podía pedirse a los falsos amateurs que deben ser perseguidos y muchos falsos profesionales a quienes debe indultarse...”, “pues durante mucho tiempo el atletismo renovado en el siglo XIX no ha sido más que el pasatiempo de la juventud rica y semiociosa. Nuestro Comité ha luchado más que nadie para hacer de él el placer habitual de los jóvenes de la pequeña burguesía y ahora debe hacerse completamente accesible al adolescente proletario. Todos los deportes para todos. Esta es la nueva fórmula, de alguna manera utópica a cuya realización debemos consagrarnos.

Su convicción personal sobre el tema del amateurismo deja bien a las claras a través de sus obras el carácter superfluo y anacrónico que siempre le atribuyó. “¡Otra vez el amateurismo! –diría en 1910. Hace ahora dieciséis años que habíamos pretendido ingenuamente acabar con el problema, y he aquí que sigue candente, idéntico e inalcanzable... Los ingleses sobre todo, se muestran encarnizados al respecto, trátase en suma de una barrera social de preocupación de casta... Personalmente me ha traído sin cuidado y hoy he de confesar con franqueza que el asunto jamás me ha apasionado... Mi concepto del deporte siempre ha sido muy distinto del de una gran mayoría

de deportistas. Para mí el deporte es una religión... con sentimiento religioso, y se me antoja tan pueril relacionado todo esto con el hecho de haber percibido algún dinero, como el proclamar por las buenas que el Sacristán de la Parroquia es necesariamente un incrédulo porque percibe una retribución para asegurar el servicio del Santuario. Por eso –añade más tarde- los problemas del amateurismo perdieron para mí el poco interés que todavía conservaban”.

La bochornosa descalificación del prodigioso atleta James Thorpe, héroe indiscutible de los Juegos de Estocolmo en 1912, pérfidamente acusado –una vez más- por puritanos e hipócritas dirigentes deportivos de su propio país de un ridículo no amateurismo, hace reflexionar estoicamente a Coubertin: “El C.O.I. –dice- falló el asunto de acuerdo con la proposición de los miembros ingleses presentes en 1913, el Duque de Somerset y el Rvdo. Laffan, felicitándose luego a los dirigentes americanos por su actitud “tan netamente deportiva” en aquella circunstancia. No faltó quien insinuase que Thorpe era un ciudadano americano de raza india y que debido a ello nos habíamos cebado en él más encarnizadamente.

Pero cuando Coubertin evalúa el desarrollo e incidencias del Congreso de Praga, su juicio sobre el tema se torna crítico y severo. “Como número final –dice- se abrió el depósito de cadáveres, extrayendo de su interior para estudiarla de nuevo, la momia del amateurismo, con su secuela de jornales perdidos, dinero de bolsillo, distinción entre profesor y profesional, consecuencias del contrato entre aficionado y profesional, etc.

Cuando en septiembre de 1936 a un año de su muerte, Coubertin es entrevistado por un periodista sobre el tema, en relación con el Juramento Olímpico, responde: “Se me ha reprochado a menudo, y siempre erróneamente, la pretendida hipocresía del Juramento Olímpico. Pero dejen en paz a este famoso Juramento, del cual soy el progenitor orgulloso y feliz, o ¿queréis que él exija a los atletas participantes en el Estadio Olímpico un amateurismo absoluto, del cual yo soy el primero en reconocer como imposible? Únicamente pido al Juramento una sola cosa: La lealtad deportiva”.

3. EL OLIMPISMO

El segundo principio fundamental de la Carta Olímpica, define al olimpismo como una filosofía de la vida que exalta y combina en un conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Aliando el deporte con la cultura y la educación, el olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos fundamentales universales. El texto de la Carta da una visión sociológicamente más actualizada del principio olímpico aunándolo con la trascendencia de beneficio social que su práctica general al margen de la mejora psicofísica del adepto practicante. Coubertin da una definición del principio más intimista y personal, valorándolo no como un sistema, sino “como un estado de espíritu al cual se le pueden aplicar las más diversas fórmulas no perteneciendo a ninguna raza y a ninguna época su exclusivo monopolio. El olimpismo es un estado de espíritu surgido de un doble culto del esfuerzo y el de la euritmia... los cuales de carácter contrapuesto se encuentran sin embargo en la base de toda virilidad completa”. En la definición del término, Coubertin tiene presente como casi siempre la herencia del legado griego, con su patrón de equilibrio como objetivo de todo y especialmente en la formación del individuo cuyo exponente dorado en el clasicismo el heno, era la calocagathia, expresión conjugada del armónico ensamblaje de belleza y bondad”. Las bases de su ideario las concretiza Coubertin en “el culto al esfuerzo, el desprecio al peligro, el amor a la Patria, la generosidad y el espíritu caballeresco, así como el contacto con las Artes y las Letras”. En un

sentido más esquemático, en 1928, resumía el célebre restaurador su idea sobre el olimpismo en la concretizada "Doctrina de la fraternidad entre el cuerpo y el espíritu".

4. LA ESTRUCTURA ORGANICA DEL MOVIMIENTO OLÍMPICO

El 26 de noviembre de 1892, Pierre de Coubertin ejecuta el primer intento para el restablecimiento de los Juegos Olímpicos. Su propuesta formulada en el Anfiteatro de la parisina Sorbona es acogida con generalizado júbilo a la par que con evidente incompreensión. La nueva invitación expuesta dos años más tarde en el Congreso que habría de tener lugar en el mismo recinto entre los días 16 a 23 de junio de 1894, es aceptada por unanimidad de los delegados asistentes, iniciándose a partir de aquel momento la andadura histórica del moderno olimpismo . Se crea el Comité Olímpico Internacional, se arbitran las primeras normas reglamentarias y en abril de 1896 Atenas es escenario de los Juegos de la I Olimpiada Moderna. La ronda cuadrienal de la gran fiesta de la juventud del mundo había comenzado. En 1896, el Comité Olímpico Internacional cuenta con dieciséis miembros, pertenecientes a distintos países que devocionalmente habían creído en la idea expuesta por Coubertin.

Solo existen tres Federaciones Internacionales y trece Comités Olímpicos Nacionales. Dieciséis años más tarde, en 1912, el Comité Internacional cuenta con treinta y nueve miembros, las Federaciones Internacionales son trece y los Comités Olímpicos Nacionales veintiocho. En 1936, con ocasión de los Juegos de la XI Olimpiada de Berlín, el Comité Olímpico Internacional se compone de sesenta y ocho miembros y los Comités Olímpicos Nacionales han subido a cincuenta y uno. En la actualidad el C.O.I. cuenta con noventa y un miembros, las Federaciones Olímpicas por él reconocidas son treinta y una y los Comités Olímpicos Nacionales alcanzan la cifra de ciento ochenta y cuatro. Y sobre este trípode, constituido por las Federaciones Internacionales, Comité Olímpico Internacional y Comités Olímpicos Nacionales, se asienta la estructura y en base a ellos se potencia la marcha del movimiento olímpico moderno. El protagonismo y las esferas de acción de cada una de las tres entidades fue precisa y magistralmente delimitada una vez más por el visionario cálculo coubertiniano, cuando el 25 de mayo de 1925 expresaba en Praga: "si el olimpismo moderno ha prosperado, es porque ha existido a su frente un consejo de independencia absoluta que jamás nadie subvencionó y que reclutándose a sí mismo, escapan a todo tipo de injerencia electoral no dejándose influenciar ni por las pasiones nacionalistas ni por la presión de los intereses corporativos. Con un consejo supremo compuesto de delegados de Comités Nacionales o Federaciones Internacionales, el olimpismo habría muerto en algunos años, y, todavía hoy si se renunciase a esta condición esencial de permanencia, el futuro estaría comprometido.

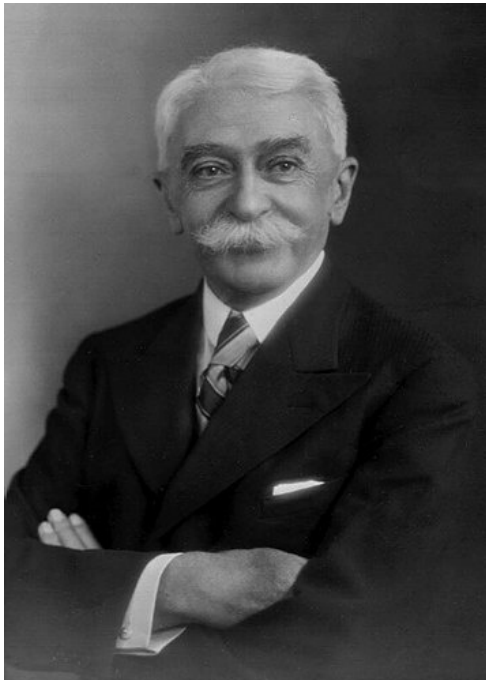
El Comité Olímpico Internacional tiene por misión la de fijar el lugar de celebración de cada Olimpiada, así como la de asegurar el respeto a los principios y tradiciones que son la base de esta celebración. El solo, gracias a su sistema de reclutamiento está asegurado de triunfar. A los Comités Nacionales, les corresponde organizar la participación de cada país en los Juegos cuadrienales. En cuanto a las Federaciones Internacionales, tienen el derecho perfectamente legítimo de ejercer con toda libertad la dirección técnica de los concursos. Que la armonía reine entre los tres poderes, Comité Olímpico Internacional, Comités Olímpicos Nacionales y Federaciones Internacionales, este será el mejor medio de mantener a los Juegos Olímpicos en un deseable nivel.

Diecisiete años atrás, había defendido Coubertin en un discurso pronunciado en Londres, el mecanismo electivo de la cooptación, objeto entonces -como ahora- de agudas críticas: "No somos

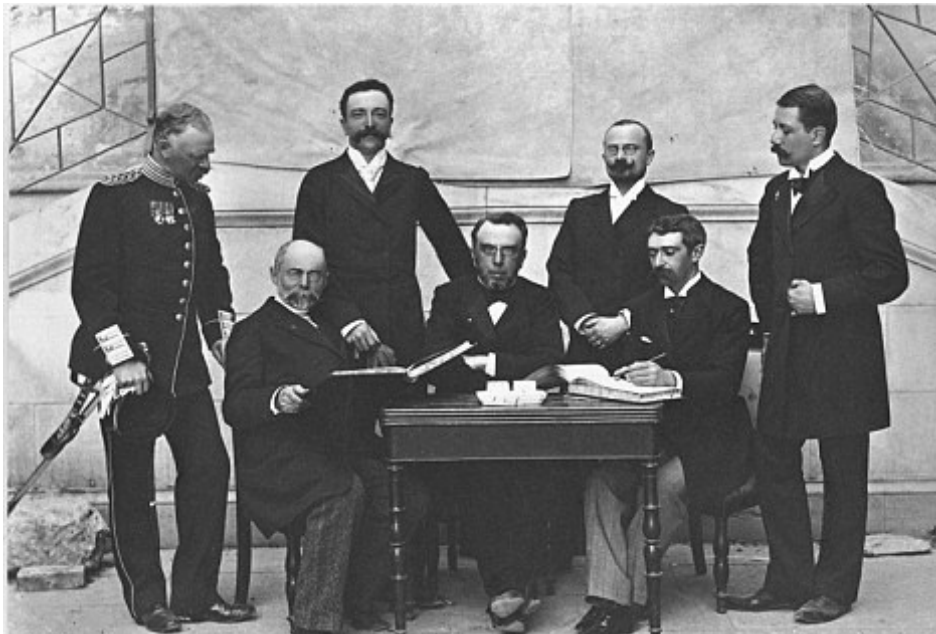
elegidos –decía- nos reclutamos nosotros mismos y nuestros mandatos no tienen límite. ¿Hace falta algo más para irritar a una opinión acostumbrada a ver como el principio de la elección extiende su poder y pone poco a poco bajo su yugo a todas las instituciones?... el mejor medio de salvaguardar la libertad y servir a la democracia no es siempre abandonar todo a la elección, sino por el contrario, mantener en medio del gran océano electoral, islotes donde se pueda asegurar, en ciertas especialidades, la continuidad de un esfuerzo independiente y estable... No nos colocamos por encima de los privilegios de las sociedades. No somos un consejo de policía técnica. Somos simplemente, los depositarios de la idea olímpica”. De ahí que “los miembros del Comité Olímpico Internacional, no son de ninguna manera delegados en el seno del Comité. Incluso les está prohibido aceptar de sus conciudadanos cualquier mandato imperativo que pueda encadenar su libertad. Deben ser por ello considerados como embajadores de la idea olímpica en sus respectivos países.

5. LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Celoso de la esencia pacifista, festiva y cultural que los Juegos Olímpicos habrían de tener, Coubertin repite con machacona insistencia una vez más en 1906 el ideario de su programa sobre los Juegos. “Lo he repetido tantas veces –decía- que casi me avergüenzo de mi reincidencia, pero ¡hay tantos que no lo han comprendido todavía! Los Juegos Olímpicos no son unos simples campeonatos mundiales, sino la auténtica fiesta cuadrienal de la “primavera humana”, la fiesta de los esfuerzos apasionados, de las ambiciones múltiples y de todas las formas de actividad juvenil de cada generación cuando aparece en el umbral de la vida”. La dimensión intelectualista de los Juegos, fue motivo de especial atención para Coubertin, expresándose así en 1924: “Después de los Juegos de la VII Olimpiada (Amberes 1920) recuerdo haber deseado todavía un universalismo más completo, más absoluto. Después de la VIII Olimpiada me preocupa el intelectualismo. Los últimos, a pesar del encomiable y meritorio esfuerzo realizado para revestirlo de arte y pensamiento, han permanecido no obstante como demasiado “campeonatos del mundo”. Es precisa otra cosa. La presencia de los genios nacionales, la colaboración de las Musas y el culto a la belleza.... Los Juegos serán lo que deban ser y solamente eso: la fiesta cuadrienal de la primavera humana, ordenada y rítmica, y cuya savia ha de permanecer al servicio del espíritu”. Por eso –añadirá en 1925- es preciso recalcar que los Juegos Olímpicos no son propiedad de ningún país o raza en particular, ni pueden ser monopolizados por ningún grupo. Son mundiales y todos los pueblos han de ser admitidos por igual e igualmente todos los deportes tratados sobre el mismo plano, sin temores de fluctuaciones o caprichos de opinión. “Los Juegos han sido restaurados –diría el mismo año- para la glorificación del campeón individual, cuyas hazañas son necesarias para mantener la ambición y el entusiasmo generalizados. Las circunstancias se prestan poco a añadir demasiados encuentros de equipos, pues se ha reconocido en general la necesidad de restringir la duración de los Juegos y los gastos que ocasionan”. Y previniendo el gigantismo de los Juegos y los lujos excesivos añade: “Hay que considerar la calidad del lujo, su vulgaridad lo transformaría en estéril y a hacer más irritantes los contrastes sociales. Organizaciones más simplificadas, alojamientos más uniformes y más tranquilos y a la vez menos festejos. Sobre todo contactos más íntimos y más frecuentes entre atletas y dirigentes, sin políticos ni oportunistas que los dividan. Tal es el espectáculo que ofreceremos, eso espero, en los Juegos de la IX Olimpiada”. La frecuente confusión en la prensa y medios de comunicación en la época –igual que ahora- de los términos Juegos Olímpicos y Olimpiada, irrita a Coubertin. “Una Olimpiada –decía- es un intervalo del calendario, intervalo de cuatro años cuya apertura se celebra con los Juegos.



Arriba, Pierre de Frédy, barón de Coubertin, "el más famoso desconocido". A la derecha, una medalla de Atenas 1896, los primeros Juegos Olímpicos modernos. Abajo, el primer Comité Olímpico Internacional, presidido por el griego Dimitrios Vikelas (sentado en el centro).



Es por tanto incorrecta histórica y gramaticalmente hacer de la palabra Olimpiada el equivalente de los Juegos Olímpicos. Y cuando dicen, como algunos lo hacen vulgarmente, “las Olimpiadas de Amsterdam”, nos estropean los oídos con un doble barbarismo”.

6. LA SIMBOLOGIA Y LA DEFENSA DE LOS VALORES OLÍMPICOS

Coubertin concibió, planificó, puso en marcha y dirigió el movimiento olímpico moderno, y para darle de autonomía transcendente y entidad en su mensaje filosófico, lo dotó de toda una serie de emblemas y ritos que llegan a configurarlo dentro de una religión laica. Juramentos, desfiles, himnos, banderas símbolos... todo ello entraña un ropaje apariencial de una liturgia religiosa, cuyo mensaje carece de destinatario teológico, al no tener un dios al que rendir culto, quizá porque, como ocurrió en el clasicismo helénico con el simbolismo agonístico y olímpico de la kalocagathía, el honrado destinatario anónimo de tan complejo ritual, sea el hombre mismo, a cuya perfección y equilibrio es dedicado el simbólico ropaje festivo de los Juegos y su base de confrontación deportiva.

La bandera y el símbolo olímpico. Los cinco anillos entrelazados en color azul, amarillo, negro, verde y rojo, representan a los cinco continentes del mundo indisolublemente unidos por el deporte. Ideado por Coubertin en 1913, es este símbolo tema central y principal de la bandera olímpica, que con fondo blanco y sin orla, conjuga en estos cinco colores el variado cromatismo de todas las banderas del mundo. Concebida la bandera olímpica también por Coubertin en 1913, son confeccionadas las primeras unidades en el comercio del Bon Marché, de la parisina calle de Bac, próxima a la de Oudinot, donde Coubertin residió. Por primera vez fue oficialmente presentada la bandera olímpica durante el Congreso de París de 1914, conmemorativo del XX aniversario del restablecimiento de los Juegos Olímpicos modernos, siendo en 1920, durante los Juegos de Amberes también, la primera vez que ondeó en un estadio olímpico. Coubertin expresaba así entusiasmado, la concepción de los nuevos símbolos: “Estos cinco anillos: azul, amarillo, verde, rojo y negro, representan las cinco partes del mundo unidas en adelante al olimpismo y prestas a aceptar fecundas rivalidades. Además, los seis colores (comprendido el fondo blanco) y combinados, representan los de todas las naciones sin excepción. El azul y amarillo de Suecia, el azul y blanco de Gracia, los tricolores francés, inglés y americano, alemán, belga, italiano y húngaro, el amarillo y rojo de España, se acercan a las innovaciones brasileña o australiana, con el viejo Japón y la joven China. He aquí verdaderamente un emblema internacional. El lema olímpico. La frase latina integrada por los tres superlativos yuxtapuestos, “Citius, Altius, Fortius”, es hoy día el lema olímpico oficial. Ideado y lanzado por el dominico Henri Didon, Prefecto del Colegio parisino de Arcueil, y amigo personal de Coubertin, se ha difundido y es conocida hoy en todos los ámbitos del deporte. Pero el lema olímpico, tal como lo concibió su autor y ulteriormente lo explicaría no ha de ser entendido en la simplicidad interpretativa de una obsesiva mejora de los récords deportivos, sino en el progresivo perfeccionamiento del hombre merced al deporte, en su condición ontológica total. Citius, Altius, Fortius sería la ordenada pauta de una progresiva mejora dentro de un perfeccionamiento moral.

El lema comentado nació y fue tema dominante en la alocución pronunciada por Didon el 7 de marzo de 1891 ante la Asociación deportiva “Escuela Alberto el Grande” de la que él era el director, y fue aceptado como divisa oficial durante el Congreso de creación del C.O.I. en 1894. El lema de la competición. Se centra en la frase profusamente difundida y conocida, resumida en los términos de “lo importante no es vencer, sino competir”, pensamiento de profundo contenido deportivo y olímpico, de paternidad normalmente atribuida a Coubertin, pero cuyo creador fue el Arzobispo de

Pensilvania, Monseñor Ethelbert Talbot, que la pronunció dentro de la alocución dirigida el 17 de junio de 1908 a los atletas participantes en los Juegos de la IV Olimpiada, congregados en la Catedral londinense de San Pablo . Coubertin, quien calificó el discurso en cuestión como de “altos vuelos filosóficos”, completó la célebre frase con su personal forma trascendente de enjuiciar el trance deportivo en su finalidad formadora y educativa. “Lo importante en la vida –diría- no es el triunfo sino la lucha, lo esencial no es haber vencido, sino haberse batido bien. Extender estas ideas es preparar una humanidad más valiente, más fuerte, más escrupulosa y por tanto, más abnegada”. Su pasión por un espíritu infatigable y combativo del cual dio personal ejemplo a lo largo de todo el dilatado y fecundo paréntesis de su existencia, lo plasma en un párrafo de su novela autobiográfica “Le Roman d’un Rallié”. “La vida es simple –dice- porque la lucha es simple. El buen luchador retrocede pero no abandona. Se doblega, pero no renuncia. Si lo imposible se levanta ante él, se desvía y va más lejos. Si le falta el aliento, descansa y espera. Si es puesto fuera de combate, anima a sus hermanos con la palabra y su presencia. Y hasta cuando todo parece derrumbarse ante él, la desesperación no le afectará”.

La antorcha olímpica. La ceremonia del alumbramiento del fuego olímpico y su traslado desde Grecia por la carrera de relevos, fue otro de los símbolos del moderno olimpismo, que aunque no creado por Coubertin (hacia entonces once años que había dejado la presidencia del Comité Olímpico Internacional) fue elogiosamente valorado por él con ocasión de su estreno en los Juegos de Berlín de 1936.

Carl Diem, el genial profesor alemán, amigo personal de Coubertin, fue el padre de la idea basándose en el antecedente histórico de la lampadedromía o carreras de antorchas en la antigüedad griega de eminente esencia ritual y litúrgica... Hoy día el traslado del fuego olímpico se ha convertido en uno de los más espectaculares y vitales símbolos olímpicos, en permanente innovación dentro de lo tradicional, incorporando en cada edición olímpica algo novedoso que personalice la ceremonia en cuestión con el talante e historia del país anfitrión. En 1964 en Tokio, fue Yoshinori Sakai, “el bebé de Hiroshima” el que hizo el último relevo, nacido en la ciudad mártir destruida por el brutal experimento aliado. En 1968, los relevos acuáticos que llevaron el fuego a tierra en el mexicano puerto de Veracruz, simbolizaban el injerto cultural hispano que se unió a las culturas indígenas después de recorrer las rutas marinas. La última posta en el estadio la realizó por primera vez una mujer, la atleta mexicana Enriqueta Basilio, simbolizando así, la incorporación de la mujer al movimiento olímpico. En 1976, en Montreal, Sandra Henderson y Stéphane Préfontaine, corrieron el último relevo portando la antorcha conjuntamente, encarnando así las dos razas y culturas sajona y latina que fraguaron el pujante país. Y en Barcelona 1992, un arriesgado y certero flechazo desde más de 100 metros encendió el pebetero olímpico. El discurso de Coubertin emitido para la clausura de los Juegos de Berlín, elogia al nuevo símbolo olímpico que acaba de nacer exhortando a los atletas: ¡Esforzaos en mantener la llama sagrada!.. y acordaos del fuego que encendido por el ardor solar, os ha llegado de Olimpia para alumbrar y calentar nuestra época. Guardadlo celosamente en el fondo de vosotros mismos para que resurja vivo al otro lado de la tierra, cuando dentro de cuatro años celebréis la XII Olimpiada en las lejanas orillas del Océano Pacífico”.

7. LA HISTORIA, LAS ARTES, LAS LETRAS Y LA PSICOLOGIA EN EL ÁMBITO OLÍMPICO

Coubertin, atesorando y cotejando las variadas y profundas experiencias de su ilusionado y fecundo quehacer, centró en la parcela olímpica y deportiva todo el cúmulo de conocimientos adquiridos,

estudiando el gran fenómeno social por él restaurado bajo el prisma de las más diversas ciencias, cotejándolo y conjugándolo a la vez con las letras y las artes, bajo cuyo influjo siempre deseó se desarrollasen los Juegos.

Su interés por la historia, lo convirtió en un apasionado historiador, no en el sentido académico del término, sino en el de experto y devoto investigador del pasado de la humanidad. Su *Historia Universal*, en cuatro volúmenes, es un elocuente testimonio de apasionada vocación. De los setecientos artículos y folletos por él escritos, más de doscientos tienen también un contenido exclusivamente histórico, y más de la mitad de los ejemplares que integraron su biblioteca personal versaban igualmente sobre temática histórica, destacándose de forma especial veintinueve dedicados al mundo grecolatino, doce a la historia del arte, así como treinta biografías históricas. Por eso afirmaba: “La historia es la primera de todas las ciencias en importancia y eficacia educativa” al ser el pasado conocimiento indispensable para la comprensión e incluso previsión del futuro, ya que “todo pasado influye sobre el futuro y ningún futuro puede edificarse sin tener en cuenta el pasado”, - y añadía- “espero que la historia tendrá importante relevancia en las manifestaciones intelectuales organizadas paralelamente a los Juegos y con motivo de su celebración; y esto en natural pues el olimpismo pertenece a la Historia. Celebrar los Juegos Olímpicos es reclamar la historia”, ya que “los Juegos Olímpicos constituyen una manifestación pedagógica que debe centralizar como en el pasado, alrededor del culto a la juventud, el pensamiento colectivo de los pueblos, y en donde el éxito se medirá en razón a la acción que ejerza sobre este pensamiento”, pues “la humanidad debe extraer de su herencia del pasado todas las fuerzas susceptibles de ser empleadas en la construcción del futuro” al constituir la historia “por excelencia para las democracias, una escuela de sabiduría, pues ella sola enseña la solidaridad de los siglos, y el valor del tiempo y da a los gobernantes y gobernados esa “noción de dificultades” que torna prudentes a unos y pacientes a los otros. Una gran difusión de los conocimientos históricos será una de las más apremiantes dificultades de la nueva era; se podrá decir que todo el porvenir de nuestra civilización de ella depende”.

Unir el arte al deporte fue otra de las grandes aspiraciones de Coubertin, que recordando los Juegos de Olimpia como compleja y equilibrada cita de atletas, escritores, poetas, historiadores y filósofos, concibió para los Juegos Olímpicos modernos, una configuración similar en donde el deporte, como entraña generadora de cultura estuviese a su vez rodeado de grandes manifestaciones culturales, pues como mantenía Coubertin, “las Olimpiadas no tienen por única misión la de exaltar la sola potencia muscular. Por el contrario, han de ser también intelectuales y artísticas”. En este sentido, y evaluando si el deporte es o no generador de arte, se expresaba Coubertin en 1922: “El deporte debe concebirse como productor de arte, y como ocasión de arte. Produce belleza, pues genera al atleta, que es una escultura viva. Pero además es ocasión de belleza por las edificaciones que por él se inauguran y los espectáculos y fiestas que genera. El arte antiguo, se ha servido del atleta con abundancia y perfección, pero solamente del atleta en reposo. El artista moderno tiene ante sí toda otra interpretación posible y muchas y bellas obras pueden ser realizadas, sean escultura, sea directamente, sea por la creación anexa al deporte de edificios y jardines, decoración de monumentos y tribunas, o cortejos integrados en un armonioso encuadre”.

Obsesionado Coubertin por crear una relación oficial y estable entre las artes y el deporte durante los Juegos Olímpicos, convocó el 23 de mayo de 1906 una “Conferencia Consultiva de las Artes, las Letras y el Deporte”, desarrollada en la Comedia Francesa de París, en la que se invitó a participar a destacados escritores y artistas que acudieron en número de sesenta para estudiar “en qué medida y bajo qué forma, las artes y las letras podían participar en la celebración de las Olimpiadas

modernas y en general asociarse a la práctica de los deportes, para beneficiarse de ellos y ennoblecerlos”.

La Conferencia cumplió sus cometidos proponiendo al C.O.I. la creación de cinco concursos sobre arquitectura, música, escultura, pintura y literatura, destinados a promover cada cuatro años obras inéditas directamente inspiradas en la idea del deporte . Había nacido así el “Pentatlón de las Musas” cuyo estreno fue previsto para los Juegos de la IV Olimpiada a celebrarse en Londres en 1908, sin que al fin el mismo pudieran tener lugar. En la primera edición de los concursos artísticos durante los Juegos de Estocolmo en 1912, en la modalidad de literatura fue otorgado el primer premio a la composición “Oda al Deporte”, firmada por Georges Hohrod y M. Eschbach, seudónimos con los que concursaba el propio Coubertin, que siempre mantuvo en especial y orgullosa estima su triunfo literario olímpico.

La Psicología y la Pedagogía en su relación con el deporte fueron otros de los temas a los que Coubertin prestó especial atención a lo largo de su laborioso afán. Los Congresos Olímpicos del Havre en 1897 y especialmente el de Lausana en 1913, versaron fundamentalmente sobre temática psicológica y deporte, y a nivel pedagógico, fue Coubertin el motor creativo de la Unión Pedagógica Universal organizada en noviembre de 1925 y del Bureau Internacional de Psicología deportiva que en 1930 redactó una “Carta de la Reforma Deportiva”. La moderna manifestación del “deporte para todos”, de tanto impacto sociológico actual, fue concebida y configurada ya por Coubertin en 1919.

8. LA FIDELIDAD A UN IDEAL: LA ACADEMIA OLÍMPICA INTERNACIONAL

Coubertin, pedagogo, historiador y sociólogo, había concebido los Juegos Olímpicos, no sólo como cita de festivo encuentro cuatrienal, sino también como un medio de internacionalizar y popularizar y popularizar el deporte. El éxito esperanzador de la primera edición moderna en Atenas en 1896, no se vio acompañado ante el repetido fracaso de los Juegos sucesivos en París y San Luis en 1900 y 1904 respectivamente, en donde de forma genérica el ideario olímpico estuvo ausente, ante la anarquía de la edición parisina y el jolgorio circense de la americana. Coubertin se alarma ante los preocupantes acontecimientos e intenta mantener y potenciar la veta cultural del olimpismo a través de los Congresos Olímpicos (París, 1894; Havre, 1897; Bruselas, 1905; París, 1906 y Lausana, 1913) y en marzo de 1937, en carta dirigida al Gobierno del Reich, una vez finalizados los Juegos de la XI Olimpiada, propone la creación de un “Centro de Estudios Olímpicos” al que legar todos los documentos y proyectos no realizados referentes al conjunto del olimpismo renovado.. y que ayudará, más que a cualquier otro cometido, al mantenimiento y aprecio de mi obra, y a preservarla de las desviaciones que mucho me temo, se cometerán contra ella” . Carl Diem y Juan Ketseas, después de múltiples vicisitudes, fueron los ejecutores de la idea, fundándose la Academia Olímpica Internacional en Olimpia con sesión inaugural el 16 de junio de 1961.

En aquel acto, puso de manifiesto Diem, la necesidad de existencia de un órgano rector de estudio e investigación sobre el ideario olímpico, que de forma permanente difundiese los principios olímpicos, los defendiera dentro de las normas que los amparan a la vez que denunciase los ataques y abusos que contra el olimpismo provocan la ambición, el ansía de poder, o la ignorancia. La institución de los nomofilakos griegos, guardadores de los principios ideológicos de la competición en Olimpia es antecedente remoto del organismo que entonces nacía. Siete años más tarde, el 25 de noviembre de 1968, se creó la primera Academia Olímpica Nacional en Madrid, funcionando en la actualidad cincuenta de este género, que junto con la de Olimpia, tratan de

difundir y defender los valores filosóficos del movimiento olímpico, tal como los concibió su restaurador Pierre de Coubertin.

La norma 31 de la Carta Olímpica, recuerda como misión primordial de los Comités Olímpicos Nacionales la del fomento y protección del movimiento olímpico en sus respectivos países, y de forma muy especial la creación y promoción de las Academias Olímpicas Nacionales.

9. OLIMPISMO Y DEMOCRACIA. LA PREOCUPACIÓN SOCIAL Y EL RESPETO MUTUO

Coubertin, como se dijo, era un aristócrata perteneciente a una noble familia normanda de rancio abolengo, cuyos antepasados desempeñaron puestos de importancia en la Corte de Luis XI. Era además, persona cultivada, de gustos exquisitos y sagaz sentido de lo artístico y lo estético. Pero sobre todo, Coubertin era un pedagogo vocacional y su sensibilidad humanística le condujo a ser un decidido defensor de los principios democráticos de la sociedad, pero no a través de convulsiones, transformaciones traumáticas o luchas de clases, sino bajo el condicionante de esencia cristiana de una igualdad de todos en la línea de partida y la aceptación de las diferencias que la mejor condición básica y la mayor capacidad de lucha pueden otorgar al competidor que participa en la escena social o en el campo deportivo. Así, en la carta fechada en Lausana en 1919, y dirigida a los miembros del Comité Olímpico Internacional decía: "Durante mucho tiempo, el atletismo, renovado en el siglo XIX, no ha sido más que el pasatiempo de la juventud rica y semiociosa. Nuestro Comité ha luchado más que nadie para hacer de él el placer habitual de los jóvenes de la pequeña burguesía, y ahora debe hacerse completamente accesible al adolescente proletario. Todos los deportes para todos, ésta es la nueva fórmula, de ninguna manera utópica, a cuya realización debemos consagrarnos". Y añadía en el Discurso pronunciado en el XXV Aniversario de la fundación de los Juegos Olímpicos y abogando por un olimpismo democrático: "para asegurar la paz social, no bastará, desde luego, con repartir entre los hombres de manera más equitativa el esfuerzo de producción y la facilidad de consumo de los objetos necesarios para la vida material; ni siquiera con abrir al adolescente el libre acceso a un perfeccionamiento intelectual, más de acuerdo con sus facultades cerebrales que con la situación de sus padres; conviene que el placer muscular, productor de alegría, de energía, de calma y de pureza, sea puesto también al alcance de los más humildes y bajo las múltiples fórmulas con las que le han revestido el perfeccionamiento de las industrias modernas: Este es el olimpismo integral y democrático cuya primera piedra colocamos hoy.

Por último, en agosto de 1920, en el Discurso de apertura de la XVIII Sesión del Comité Olímpico Internacional en Amberes decía: "Un récord deportivo es un límite al que el hombre llega mediante la colaboración de las fuerzas con que le ha dotado la naturaleza y las que él mismo, con la energía de su carácter, ha desarrollado. Su situación social, el apellido o la fortuna que ha heredado de sus padres, no influyen en esto para nada. El hecho de que sea príncipe o artesano, no lo hará elevarse ni un palmo más en salto, ni aumentará en cincuenta centímetros la longitud del trayecto que, corredor a pie, nadador o remero, pueda realizar en un tiempo dado. Pero la naturaleza ha repartido de forma muy desigual estas fuerzas entre los hombres y los azares de la existencia se encargan de aumentar la desigualdad del reparto. De este modo tenemos juntas, por un lado, la nulidad de las distinciones sociales establecidas por la humanidad y, por otro, la afirmación de los caprichos aristocráticos de la naturaleza.

De la misma manera, en la práctica de los deportes están en germen los principios que sirven de base y de punto de partida a toda democracia razonable.



Conrado Durántez exponiendo la primera ponencia de la XLV Sesión de la AOE, en el Aula Magna del Edificio Central. Abajo, con algunas alumnas que participaron en las jornadas.

El moderno olimpismo en su andadura ya próxima al siglo, ha contribuido con su acción y de forma decisiva a la pacificación internacional en razón directa a las multitudinarias convocatorias festivas que sus Juegos cuadrienesiales supone. De esas convocatorias de noble puja y ambición surge el conocimiento y mutua comprensión de las sucesivas y jóvenes generaciones de la humanidad que acceden al esplendoroso marco de los Juegos o en encuentros deportivos internacionales. En las relaciones así programadas, surge el principio pacificador del respeto mutuo al que con tanta reiteración se refería Coubertin como uno de los más valiosos lemas olímpicos. “La tolerancia -decía- es por excelencia una virtud negativa. El principio superior al cual convendría recurrir, debe de conjugar toda la permisividad de la tolerancia sin su frialdad habitual y toda la fecundidad de la fe sin su estrechez o frecuente intransigencia. Entre la tolerancia y la fe hay lugar para el respeto mutuo. Y precisamente el respeto mutuo conviene a las sociedades democráticas en tal medida que apenas pueden prescindir de él sin caer en la anarquía. Exigir fraternidad a los hombres es exagerado. La fraternidad es para los ángeles. El respeto mutuo representa lo que sin exageración puede reclamarse a la humanidad”. Y concluye: “Pedir a los pueblos que se amen los unos a los otros es una manifestación de infantilismo. Pedirles en cambio que se respeten, no es ninguna utopía”.

La incidencia pacificadora del olimpismo y sus Juegos han contribuido de forma decisiva y eficaz al restablecimiento de relaciones internacionales rotas como consecuencia de las desastrosas secuelas provocadas por las dos Guerras Mundiales que dejan tres espacios olímpicos vacíos de Juegos (1916, 1940 y 1944).

Coubertin ya preveía en 1928 la incidencia pacificadora que el olimpismo iba a tener en la sociedad una vez superado el desastre sociológico causado por la Primera Guerra Mundial. De la misma forma –decía- que el olimpismo ha franqueado sin vacilación la guerra mundial, también ha de sobrevivir a las revoluciones sociales. En todo caso nada hay a rechazar en las tendencias corporativas actuales. He visto con alegría las organizaciones obreras instruirse en el ideal olímpico, sin duda los estudiantes querrán a su vez hacer de él una motivación más precisa en sus objetivos universitarios. Lo importante es, que a todos los niveles desde el adolescente al hombre adulto se trabaja en la divulgación del espíritu deportivo.

10. OLIMPISMO Y ALEGRÍA. LA EURITMIA

Si alguien me pidiera la receta para “olimpizarse” -decía Coubertin en 1918- le diría: la primera condición es estar alegre. Y añade en su discurso de 1920: “El día en que el deportista deje de considerar por encima de todo, la alegría de su propio esfuerzo y la embriaguez de poder y equilibrio corporal que de él deriva, el día en que se deje dominar por las consideraciones de vanidad o de interés, ese día su ideal se acabará y el valor pedagógico de este ideal, si se puede emplear esta expresión, disminuirá irremediablemente”.

Pero esta alegría derivada del intenso ejercicio, es el resultado de la feliz cooperación de los dos elementos integrantes del ser humano, el cuerpo y el espíritu. La separación cartesiana de las dos partes de un todo como factores completamente independientes, conduce a la desarmonía del individuo. “Es por ello -decía Coubertin- que los dos factores han de integrarse en un todo armónico para lograr la euritmia, es decir, el equilibrio conseguido en la antigua Olimpia, en donde los atletas de cuerpos de estatua competían denodadamente por la ansiada victoria ante las estatuas de sus dioses con cuerpos de atleta, a los que el genio de escultor habría dado en sus rostros el hálito del

soplo divino. Pero a la desaparición de Olimpia, un ascetismo intransigente relegó al cuerpo a un lugar secundario. De ahí que el olimpismo -decía Coubertin- es doctrina de la fraternidad del cuerpo y el espíritu, y ascetismo de la enemistad entre ellas. Y la historia al respecto ha seguido la ley del péndulo, extremismos que han de acabarse para el triunfo del equilibrio y la euritmia". El deporte como lo entendía Coubertin, -dice el profesor Malter- , nos protege tanto de la arrogancia intelectual despreciadora del cuerpo, como de la degradación del cuerpo y del espíritu motivada por el goce sensual. No se puede olvidar al cuerpo en el desarrollo integral del individuo -decía el académico Eugenio Montes en 1975, en el acto de presentación del libro Olimpia-. Citando a Juan Silodú añadía: "Hay gentes que no son capaces de viajar en un vagón de tercera desde París a Versalles, pero sin embargo se resignan indiferentes a viajar en un cuerpo de tercera, desde que nacen hasta que mueren".

11. RELIGIO ATHLETAE

El término, reiteradamente usado en el legado filosófico coubertiniano ha movido a dispares y diversas interpretaciones. De paganismo le han tachado unos, de panteísmo otros, y de nueva filosofía religiosa los más acordes con las ideas del célebre restaurador.

Coubertin era un cristiano creyente, que recibió una sólida formación religiosa durante sus años de escolaridad con la orden de los Jesuitas y mantuvo estrechos contactos de amistad con sacerdotes destacados como el dominico Henry Didon , prior del colegio de Arcueil en París, o sintió hondo y sentido entusiasmo por el obra de otros, sobre todo la del célebre pastor anglicano Thomas Arnold, rector del famoso colegio de Rugby ... sin olvidar la elogiosa valoración que en su día hizo del sermón pronunciado en julio de 1908 por el arzobispo de Pensylvania Monseñor Ethelbert Talbot, en la Catedral londinense de San Pablo, con ocasión de los Juegos de la IV Olimpiada, generador del axioma "lo importante es participar" y cuyo discurso fue valuado por Coubertin por su esencia como de "altos vuelos filosóficos" a la simpatía por afinidad hacia el Reverendo De Courcy Laffan, ponente inglés en el Congreso del Havre de 1897 . De ahí que nunca se pueda juzgar la afirmación coubertiniana de religio athletae como un acto de ateísmo o impiedad.

Sin embargo, Coubertin en la época que le toca vivir, es consciente del materialismo imperante y del ateísmo práctico que lentamente se va imponiendo en amplios sectores de la sociedad. En esta época -dice Nissiotis- el desarrollo científico y filosófico de Europa ha pasado con gran rapidez de la tradición cristiana al secularismo radical que suprime al Dios vivo de la escena espiritual, reemplazándolo por creencias positivas ateas en un pragmatismo que aparta la vida de todo tipo de referencia a los mitos, a la trascendencia, a los valores espirituales que son precisamente los que califican al hombre en tanto que ser único en la creación. Es por eso por lo que Coubertin ha intentado buscar en el atletismo olímpico y a través de la filosofía religiosa griega, la réplica eficaz para llenar el terrorífico vacío de la falta de Dios, en un período histórico en que Europa es presurosamente invadida por el utilitarismo económico y el positivismo científico. Y ahí está el olimpismo como religión, como una seria llamada a tomar con total devoción sus principios humanistas impregnados por la filosofía griega y la fe cristiana, más allá, de todo tipo de absolutismo dogmático contra las demás creencias y condiciones sociales. Un olimpismo al servicio de la paz, de la democracia y del internacionalismo, así como de la transformación moral del hombre, dándole un carácter digno, regenerándolo por la consecución del equilibrio entre el cuerpo y el espíritu, operado por el atletismo en su sentido olímpico.

12. EL TRIUNFO DEL OLIMPISMO

El olimpismo puede ser valuado sin exagerados entusiasmos o subjetivos partidismos como primera fuerza sociológica mundial en los albores ya del siglo XXI.

¿Es que hay hoy día en nuestro convulso siglo XX otra motivación distinta al olimpismo que dentro de su marco de influencia reúna a una tan numerosa y variada familia de adeptos como el olimpismo reúne? ¿Es que existe otra actividad humana en su múltiple dimensión: cultural, científica, política, filosófica o artística que de una forma periódica y puntual congregue en un lugar concreto del planeta a un tan variado mosaico de razas, lenguas, religiones, sistemas políticos, culturales o económicos como el que convocan los Juegos Olímpicos en su turno de cada Olimpiada?

El olimpismo merced a su sólida base filosófica unido al esplendoroso marco de sus juegos periódicos ha sobrepasado guerras mundiales, terrorismo, injerencias políticas y boicots internacionales. Próximo al centenario de su restablecimiento moderno, ofrece al mundo la frescura perenne de sus ideales democráticos y humanitarios, y la constante esperanza de la ansiada paz universal. En 1920, Pierre de Coubertin se refería a los obstáculos al progreso del olimpismo con profético vaticinio en frase que pese al transcurso del tiempo podría tener hoy día novedosa actualidad: “el olimpismo –decía- es una gran maquinaria silenciosa, cuyas ruedas no rechinan y cuyo movimiento no cesa nunca, a pesar de los puñados de arena que algunos lanzan contra ella, con tanta perseverancia como falta de éxito, para tratar de impedir su funcionamiento. Cuando llega el momento en que el Comité Internacional tiene que tomar una decisión, lo hace sin preocuparse de otra cosa que no sea el bien de la institución, cuyo destino le ha confiado, y luego los acontecimientos le dan la razón cuando se ve que el camino buscado por él era precisamente el mejor”.

Con visionario acierto Coubertin presintió el irresistible atractivo que la resonancia cósmica de la caja olímpica iba a producir en sectores variados deseosos de notoriedad que habrían de utilizar el fulgor olímpico para alumbrar sus posturas partidistas o sectarias o apuntalar sus intereses personales dando lugar así a una plaga de parasitología olímpica. En 1925, denunciaba el temido mal: ¿Es necesario recordar –decía- que (los Juegos Olímpicos) no son propiedad de ningún país ni de ninguna raza en particular y que no pueden ser monopolizados por ningún grupo? Son mundiales, todos los pueblos deben ser admitidos sin discusión, igual que todos los deportes deben ser tratados en un plano de igualdad sin preocuparse de las fluctuaciones o de los caprichos de la opinión pública.

13. EL OLIMPISMO Y EL SIGLO XXI

La crisis que afecta hoy día al ideario filosófico del movimiento olímpico en una etapa de cierre de siglo, es consecuencia directa de la gran mutación de ideologías que a nivel mundial ha propiciado un materialismo imperante y pujante promovido en grandes sectores por los parámetros estructurales de una sociedad de consumo de éticas amorales. El olimpismo en su visión actual – como se expresó- es una filosofía de la vida que utiliza el deporte como correa transmisora de sus ideales formativos, pacifistas, democráticos y humanitarios. El deporte, es pues, la correa transmisora del ideario filosófico-olímpico, siendo por ello el marco de la competición lugar de experiencia de ricas posibilidades de estímulo, camaradería, comprensión, conocimiento y amistad. Sin embargo, el deporte ha experimentado una revolucionaria transformación en el último cuarto de

siglo. Las exigencias de la alta competición han requerido progresivamente mayor dedicación y entrenamiento en los deportistas de elite dando lugar así y con ello a un nuevo panorama competitivo. Pero si la correa transmisora o deporte, puede haberse alterado por la hipertrofia que impulsa y provoca su fervor social, los principios olímpicos que rigen su funcionamiento, permanecen inmutables como siempre. Igualdad, no discriminación, paz, justicia, democracia, igualdad de oportunidades, honor al talento, respecto al vencido, etc.

Sobre la realidad actual y el inmediato período que se avecina, sería conveniente una vez más examinar las prevenciones temores y exigencias básicas de Coubertin a fin de tratar de encajar en su adecuado entorno el nuevo panorama olímpico. Dos son los condicionantes esenciales que deberán de coincidir en la celebración de los Juegos así expresados por Coubertin en 1924. "En tanto que renovador de los Juegos Olímpicos –diría- lo que me interesa sobre todo en ellos es el respeto a su base internacional y su carácter ecléctico; es, en segundo lugar el estado de espíritu de los concurrentes..." Pues "el olimpismo... no pertenece a ninguna raza ni a ninguna época y las más diversas fórmulas se le pueden aplicar".

Pero dentro del encuadre olímpico que antecede, Coubertin denunció reiteradamente los peligros que entonces –y mucho más ahora- atentan contra el Ideario Olímpico de la competición centrado como base esencial en la "lealtad deportiva". Peligroso factor en la mente coubertiniana es el "espíritu mercantilista que amenaza con invadir los círculos deportivos al haberse desarrollado los deportes en el seno de una sociedad que amenaza con pudrirse hasta la médula a causa de la pasión por el dinero". No debiéndose considerar "a los Juegos Olímpicos como la gallina de los huevos de oro aunque sería bien pueril creer que los antiguos no se preocupaban de la prosperidad engendrada por los Juegos y que el movimiento del tráfico alrededor de Olimpia no les interesaba" . Aunque conviene considerar "la calidad del lujo (durante los Juegos). Su vulgaridad lo transformaría en estéril y solo tendería a inutilizar las fuerzas de tipo medio y a hacer más irritantes los contrastes sociales. Organizaciones más simplificadas; alojamientos más uniformes y más tranquilos a la vez, menos festejos y sobre todo contactos más íntimos y más frecuentes entre atletas y dirigentes sin políticos ni oportunistas que los dividan".

Enemigo de la concepción del deporte como espectáculo considera que "el espectador ideal en cuestión de deporte, es el deportista que está descansando que interrumpe su propio ejercicio para seguir el movimiento de un camarada más hábil o mejor entrenado"... Pues el verdadero deportista es aquel que no considera el espectador más que en estado contingente, no siendo un país verdaderamente deportista hasta que la mayoría de sus habitantes no experimentan el deseo personal del deporte... Siendo como consecuencia el profesionalismo y en ello ha de entenderse comprendido no solo el ánimo de lucro, sino también la detestable vanidad que hace buscar al hombre vulgares laureles y groseras satisfacciones de amor propio –donde radica el pero enemigo del deporte y al mismo tiempo de la educación física tomada en su conjunto, pues el organizador del espectáculo tiende a corromper al atleta para mejor satisfacer al espectador.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

VIALAR, Paul: Pierre de Coubertin. The Man, the Games. A.O.I., 1962, pág. 16 y ss.

COUBERTIN, Pierre: Une campagne de vingt et un ans. 1980. Pág. 13.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia. Madrid, 1975. Pág. 352.

COUBERTIN, Pierre: Universités Transatlantiques, 1980. Pág. 13.

COUBERTIN, Pierre: Notes sur l'éducation publique, 1901. Avant Propos.

DURÁNTEZ, Conrado: Ob. Cit. Págs. 354 – 358.

Discurso de Pierre de Coubertin ante la Sociedad el Parnaso, en Atenas el 16 de noviembre de 1894.

DURÁNTEZ, Conrado: Ob.Cit., pág. 362.

COUBERTIN, Pierre: Discurso de apertura del Congreso Olímpico. Praga, 25 de mayo de 1925, en Ideario Olímpico, pág. 157.

COUBERTIN, Pierre: Lo que podemos pedir ahora al deporte. Conferencia pronunciada en la Asociación de Helenos Liberales de Lausana el 24 de febrero de 1918. Ideario Olímpico, pág. 76.

COUBERTIN, Pierre: Carta a Franz Reichel. Lausana, junio de 1927. Ideario Olímpico, págs. 166 – 167.

COUBERTIN, Pierre: Lettres Olympiques. Gaceta de Lausanne, 13 de enero de 1919.

MEYER, Gastón: El fenómeno olímpico. Madrid, 1963. Pág. 28.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Traducción al castellano por Jose María Soler. Madrid 1965. Pág. 107.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico, pág. 121. Carta a los miembros del C.O.I. fechada en Lausana en enero de 1919.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 107.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 112.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 144.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 213.

L'Auto de 4 de septiembre de 1936.

COUBERTIN, Pierre: Carta del 22 de noviembre de 1918. Ideario Olímpico, pág. 96.

COUBERTIN, Pierre: Conferencia en la Alcaldía de París en marzo de 1929. En Ideario Olímpico. Discursos y ensayos. I.N.E.F., Madrid, 1973. Pág. 184.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Madrid, 1965, pág. 9 y ss.

DURÁNTEZ, Conrado: Ob. Cit. pág. 358.

Le Comité Olympique International et son avenir. A.O.I., 1971. Pág. 116.

COUBERTIN, Pierre: Discurso de apertura del Congreso Olímpico de Praga el 25 de mayo de 1925. Ideario Olímpico, pág. 161.

COUBERTIN, Pierre: Discurso pronunciado en Londres en el transcurso de una cena oficial el 24 de julio de 1908. Ideario Olímpico, pág. 37.

COUBERTIN, Pierre: Conferencia pronunciada en París el 31 de julio de 1929 en la Sala de Actos de la Alcaldía del XVI distrito. Ideario Olímpico. Pág. 191.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 81.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico. Pág. 152.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico. Pág. 161.

COUBERTIN, Pierre: Discurso de apertura del Congreso Olímpico de Praga, 29 de mayo de 1925. Ideario Olímpico, pág. 162.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico. Pág. 162.

COUBERTIN, Pierre: Conferencia en la Alcaldía de París en 1929. Ideario Olímpico, pág. 181.

MAYER, Otto: A través de los aros olímpicos. Madrid, 1962, pág. 75.

DURÁNTEZ, Conrado: La Historia Olímpica. Madrid 1992, pág. 71.

COUBERTIN, Pierre: La Revue Olympique. Août 1913. Pág. 119 – 120.

Bulletin du Bureau de Pédagogie Sportive. Lausanne 1929, nº 4, págs. 12 a 14.

DIDON, Henri: Influence morale des sports athlétiques. 1897.

DURÁNTEZ, Conrado: La Historia Olímpica. Pág. 71.

DURÁNTEZ, Conrado: Citius, Altius, Fortius. Revista Olímpica, 1991. Págs. 339 – 341.

COUBERTIN, Pierre: Textes choisis, Zurich, 1986. Pág. 442.

DURÁNTEZ, Conrado: La historia olímpica, pág. 73.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas, pág. 97.

COUBERTIN, Pierre: Revue Olympique. Julio de 1908. En Ideario Olímpico, pág. 38.

COUBERTIN, Pierre: Almanaque Olímpico para 1918. Lausana, 1917. Pág. 15. En Textes choisis. Tomo II, pág. 458.

DURÁNTEZ, Conrado: La Antorcha Olímpica. Madrid, 1987. Pág. 30.

DURÁNTEZ, Conrado: Ob. Cit., pág. 137.

COUBERTIN, Pierre: Discurso para la llama de los Juegos de Berlín. Ideario Olímpico. Pág. 220-221.

COUBERTIN, Pierre: Histoire Universelle: Vol. I. Avant Propos. Aix en Provence, 1926 – 1927. Pág. XIV.

COUBERTIN, Pierre: Mémoire concernant l'instruction supérieure des travailleurs manuels et l'organisation des universités ouvrières. Folleto especial, pág. 1.

COUBERTIN, Pierre: Le sport suisse (Genève). Texto de un mensaje de radio emitido el 4 de agosto de 1915.

COUBERTIN, Pierre: Circulaire MM. Les Membres du Comité. Lausanne, diciembre de 1920.

COUBERTIN, Pierre: L'idée olympique. Pág. 22. Lausana 1919.

COUBERTIN, Pierre: Notice sur l'Institut Olympique de Lausanne. 1917.

DURÁNTEZ, Conrado: Literatura española de tema deportivo. En Mensaje Olímpico. C.O.I. nº 13, marzo de 1986, pág. 15.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia. Pág. 357.

COUBERTIN, Pierre: Discurso en la apertura de la Sesión de Roma en 1923.

COUBERTIN, Pierre: Le sport et l'intelligence. Revue mondiale. 15 de noviembre de 1922.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 84.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico. Pág. 34.

KAKRINI, Fani: El Pentathlon de las Musas. Revista Olímpica, pág. 253.

DURÁNTEZ, Conrado: Las Bellas Artes y los Juegos Olímpicos. Barcelona 92.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia. Págs. 365 – 368.

DURÁNTEZ, Conrado: Pierre de Coubertin. A.O.E., 1986.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia, pág. 361.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 71.

DURÁNTEZ, Conrado: La Historia Olímpica. Págs. 25 a 29.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia, págs. 365 – 368.

DIEM, Carl: Weltgeschichste des Sports und der Leibeserziehung. Stuttgart 1960, pág. 1145.

DIEM, Carl: Historia de los deportes. Barcelona, 1966. Pág. 409.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia. Págs. 369 – 371.

DURÁNTEZ, Conrado: La Academia Olímpica Internacional. Madrid 1968. Págs. 30-32.

DIEM, Carl: Una Elis de nuestros tiempos. Significaciones y propósitos de la Academia Olímpica Internacional. Actas A.O.I. 1961, pág. 17.

DURÁNTEZ, Conrado: La Academia Olímpica. A.O.E. Universidad de Las Palmas. Abril de 1992

VIALAR, Paul: Pierre de Coubertin. The man. The Games. A.O.I. 1962, págs. 16 y ss.

COUBERTIN, Pierre: Ideario Olímpico. Madrid, 1973, pág. 121.

COUBERTIN, Pierre: El XXV Aniversario de los Juegos Olímpicos. Lausana, Abril de 1919. I.O. pág. 124.

COUBERTIN, Pierre: Discurso en el Ayuntamiento de Amberes en agosto de 1920. I.O. pág. 138.

Es de destacar al respecto, el importante trabajo de Liselott Diem: Pierre de Coubertin. El respeto mutuo. A.O.I. 1983. Págs. 69 y ss.

COUBERTIN, Pierre: L'Education des Adolescents au XX siècle. II Education Morale. Le respect mutuel. París, 1915. Págs. 14 – 15.

DURÁNTEZ, Conrado: La Historia Olímpica. Cádiz 1991. Págs. 36 y 40.

COUBERTIN, Pierre: Mensaje a los participantes en los Juegos de la IX Olimpiada en Amsterdam. Boletín del C.I.O. 1928. Nº 11 pág. 5.

COUBERTIN, Pierre: Cartas Olímpicas. XII. Pág. 99.

COUBERTIN, Pierre: Discurso en el Ayuntamiento de Amberes en agosto de 1920. Ideario Olímpico, pág. 140.

COUBERTIN, Pierre: Olimpia. Ideario Olímpico, pág. 175.

MALTER, Rudolf: L'Eurythmie de la vie comme idéal d'existence pour l'être humain. Ponencia en el Simposio sobre La actualidad de Pierre de Coubertin Lausana, 17 a 21 de marzo de 1986.

Olimpia y los Juegos Olímpicos Antiguos. Deporte 2000. Nº 89, junio de 1976.

COUBERTIN, Pierre: El atletismo en el mundo moderno. Conferencia en el Parnaso de Atenas en 1894. Ideario Olímpico. pág. 22.

DURÁNTEZ, Conrado: Olimpia. Págs. 353 y 354.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 97.

COUBERTIN, Pierre: Memorias Olímpicas. Pág. 49.
La Chevalerie Moderne, pág. 291.

NISSIOTIS, Nikos: L'Actualité de Pierre de Coubertin du point de vue philosophique. Simposio de Lausana, 17 a 21 de marzo de 1986. Rapport págs. 125 a 156.

DURÁNTEZ, Conrado: La Academia Olímpica Internacional como órgano difusor de la filosofía olímpica. A.O.E., 1990. Pág. 90.

COUBERTIN, Pierre: La Victoria del Olimpismo. La Revue Sportive Illustrée. Belgique, julio de 1920.
En Ideario Olímpico

DURÁNTEZ, Conrado: La Historia Olímpica. Págs. 51 y 55.

COUBERTIN, Pierre: Discurso pronunciado en Praga el 29 de mayo de 1925 en la apertura del Congreso Olímpico. En Ideario Olímpico. Pág. 161.

COUBERTIN, Pierre: Sobre los Juegos de la VIII Olimpiada. La Revue de Genève. 5 de septiembre de 1924. Págs. 262 – 264.

COUBERTIN, Pierre: Cartas Olímpicas. 22 de noviembre de 1916. En Ideario Olímpico. Pág. 96.

L'Auto de 4 de septiembre de 1936.

COUBERTIN, Pierre: El Atletismo en el mundo moderno y los Juegos Olímpicos. Conferencia en la sociedad de Parnaso de Atenas de 1894. En Ideario Olímpico, págs. 19 – 30.

COUBERTIN, Pierre: Discurso de Apertura del Congreso Olímpico. Praga el 29 de mayo de 1925. En Ideario Olímpico, pág. 160.

COUBERTIN, Pierre: Una Olimpiada a vista de pájaro. Revue Olympique. Octubre de 1912. Págs. 151 – 154.

COUBERTIN, Pierre: Congreso Olímpico de Praga. Discurso pronunciado el 29 de mayo de 1925. En Ideario Olímpico, pág. 162.

BECA DE HONOR DEL DEPORTE DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

VICENTE DEL BOSQUE
Entrenador de la selección española de fútbol

La XLV Sesión de la Academia Olímpica Española comenzó con ponencia del presidente de la Academia Olímpica Española, Conrado Duránte, y tras finalizar su ponencia, se llevó a cabo la entrega de la Beca de Honor del Deporte de la Universidad de Navarra al seleccionador nacional Vicente del Bosque por ser un claro representante del trabajo amable y de valores como el juego limpio y en equipo, tan propios del espíritu olímpico.

El acto se llevó a cabo en el Aula Magna del edificio Central, donde don Vicente dio su discurso:

Es un honor recibir esta Beca de Honor de la Universidad de Navarra, en un acto tan emotivo y con tanto "espíritu deportivo" como es la sesión de la Academia Olímpica Española, cuyo fin fundamental es colaborar en la difusión de los valores e ideales del Olimpismo. Esos valores de esfuerzo, respeto, ética, juego limpio, etc... son los que creo que el deporte debe transmitir a todo su ámbito. Desde los niños que asisten como espectadores o que comienzan a formarse hasta los dirigentes que llevan las riendas, pasando evidentemente por los grandes protagonistas los deportistas.

Este es un foro en el que el pasado, presente y futuro del deporte nos contempla. PASADO por la historia que atesoran tanto la Academia Olímpica y como el Comité Olímpico Español, representados por su Presidente y vicepresidente, respectivamente. También por estos muros que nos acogen y en los que la Universidad de Navarra desarrolla su labor desde 1952. PRESENTE, porque muchos de los que aquí estamos desarrollamos una labor directa o indirectamente relacionada con el deporte y FUTURO, porque vosotros los jóvenes seréis los encargados el devenir de nuestro deporte y de la sociedad.

Cuando estoy en un evento con jóvenes, intento encontrar los puntos comunes que os unen a vosotros con los jóvenes a los que yo más conozco: los jugadores. Me han pedido que os hable de valores y voy a intentar no aburriros en estos próximos minutos.

Sois jóvenes afortunados, que vivís en un país moderno que aunque no atraviesa su mejor momento, pero que intenta y, creo que lo consigue, las bases para el futuro de la sociedad. Una sociedad en la que vosotros representáis el porvenir y para la que vuestra educación será muy importante, ya que en cierta manera afectara al futuro de esa sociedad. Creo que tenemos la obligación de creer en vosotros, al igual que creemos en los jugadores. Tenéis talento e ideas. Sois una gran generación, puede que hagáis las cosas de forma distinta a como lo hacíamos nosotros pero que es tan buena o tan mala como la nuestra.

No me gusta dar consejos. Pero si quiero transmitir mis experiencias. Espero que os puedan ser útiles. A mí, escuchar a otros a los que me han precedido siempre me ha resultado algo ventajoso. No hace falta quedarse con todo, tan sólo recoger aquello que os guste.

Estamos en un espacio académico, pero no solo los números y las letras os van a dar una formación. El deporte también ayuda a vuestra preparación, creo que es necesario que no lo olvidéis. Más allá de la forma física, el deporte transmite unos valores que son intemporales. Unos valores que determinan la manera de ser de los seres humanos y que por ello son aplicables a la vida diaria.

Para mí, el FUTBOL ha sido y es una vocación. Desde que empecé como meritorio hasta ahora en la que mi trabajo me lleva a dirigir a la selección absoluta, he pasado por distintas etapas con resultados buenos y otros no tan buenos.

Creo que vosotros debéis de intentar hacer aquello que os llene, aquello que os resulte ilusionante. Sin duda alguna, esto os resultará más fácil a la hora de emprender proyectos, a la hora de imaginar y alcanzar nuevas metas. Además, aunque esas ideas os parezcan inabordables, si creéis en ellas no tienen por qué ser quimeras. O acaso me decís que hace 10/15 años todos pensabais realmente la selección iba a ganar el Mundial y dos Eurocopas consecutivas.

El ESFUERZO es otro de los pilares sobre los que debéis asentar vuestro futuro. Es cierto que la suerte es necesaria, o al menos es necesario no tenerla en contra, pero lo que estoy seguro es que si os esforzáis tendréis recompensa. La casualidad no existe, nosotros en estos años hemos tenido suerte, es cierto. Pero la buena convivencia en un equipo, mas la calidad, el talento y el ESFUERZO son importantes para sacar adelante los resultados. Por tanto, ESFUERZO.

Al igual que ocurre en un equipo con las ordenes de un entrenador. En el futuro quizás seáis vosotros los que lideréis un equipo de trabajo, una empresa o quizás forméis parte del equipo. En el primer caso, acordaos, de ESCUCHAR las opiniones de los demás. No se trata de cambiar las ideas porque si, se trata de que viendo otros puntos de vista quizás detectéis algo en lo que no habías reparado.

En el segundo caso, tendréis que OBEDECER, aceptar la jerarquía y en ese caso ser capaz de exponer vuestras ideas al otro, para aportarle otra visión. También tendréis que aprender a DECIDIR. Tomar decisiones es quizás lo más complicado de cualquier trabajo. Pero aún a riesgo de cometer errores, es necesario tomarlas. Y, es obligado tomarlas, creyendo que son las ideas por las que merece la pena morir. (Caso Busquets)

Tomar decisiones es duro, las opiniones son fáciles. Todo el mundo te va a felicitar si aciertas, aunque crean que tu planteamiento no es correcto y que la suerte te ha ayudado; pero también se ensañaran con vosotros en las equivocaciones, aunque tal vez por dentro piensen que ellos hubieran decidido lo mismo. Por último, son muchas y diferentes las razones que mueve a las personas a rendir, el dinero, la fama, el reconocimiento social y el trabajo bien hecho. Pero sobre todo es cumplir con la obligación y la responsabilidad.

Después de haber completado vuestra formación académica, tenéis también que ser audaces. Debéis mostrar empatía, saber escuchar, motivar a los que están a vuestro lado, trasladando valores positivos en cualquier convivencia. Creo que con un buen comportamiento seréis más reconocidos. No hace falta pisar a nadie, para progresar y cumplir con las aspiraciones, que cada uno de vosotros tenéis.

No sé si esto os habrá servido de algo, espero que os quedéis con aquello os haya parecido interesante si es que algo os lo ha parecido. Muchas gracias a todos.



De izquierda a derecha, el presidente de la AOE, Cornado Duránte; el alcalde de Pamplona, Enrique Maya; el rector de la Universidad de Navarra, Alfonso Sánchez Tabernero; el seleccionador nacional de fútbol, Vicente del Bosque; el vicepresidente del COE, Carmelo Paniagua; y el Consejero de Políticas Sociales, Íñigo Alli. Abajo, la Beca de Honor del Deporte de la universidad.



EXPERIENCIA OLIMPIA

MODERADOR: PABLO GALÁN
Secretario de la Academia Olímpica Española

Cuatro estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid –Mayte Calle Molina, Iris González Gordillo, Carla Belén Gutiérrez Sánchez y Augusto Jiménez de la Fuente-, fueron los representantes españoles en el Curso de la Academia Olímpica Internacional 2012 -*52nd International Session of the International Olympic Academy for Young Participants*-, celebrada en Olimpia, Grecia. Esta reúne cada verano en Olimpia, Grecia, durante dos semanas, a alrededor de 200 jóvenes procedentes de unos 100 países.

Son cuatro estudiantes de Ciencias de la actividad Física y del Deporte –antiguamente conocido como INEF-, que fueron seleccionados entre los participantes en la anterior Sesión Oficial de la Academia Olímpica Española celebrada en noviembre del 2011 en la Facultad de Formación de Profesorado y Educación, organizada por el Centro de Estudios Olímpicos. Los estudiantes obtuvieron cuatro becas otorgadas por el Comité Olímpico Español para asistir a la Sesión de la Academia Olímpica Internacional. La mesa redonda fue moderada por Pablo Galán Fernández Secretario de la Academia Olímpica Española.

Mayte Calle Molina

Muchas gracias por habernos invitado y estar aquí para escuchar nuestra experiencia, esperamos que os sea muy útil. Nosotros participamos en la Sesión de la Academia Olímpica en la Universidad Autónoma de Madrid y fue una experiencia muy buena, muy formativa, y más si estudias Ciencias de la actividad Física y del Deporte. Además de esos cuatro días de conferencias, diálogos y mesas redondas, teníamos la suerte de optar a un viaje a Olimpia para participar en el Curso de la Academia Olímpica, y eso era una gran suerte, y teníamos que conseguirlo. El trabajo que tienes que presentar para poder ir al Curso es muy sencillo, y nosotros elaboramos un buen trabajo sobre olimpismo, para demostrar no solo nuestro interés, sino nuestra capacidad para poder representar a España en Olimpia. Es decir, aunque lo primero por lo que vamos es para pasárnoslo muy bien, también sabíamos que era una cosa seria, académica y que teníamos la responsabilidad de representar a nuestro país, que es un gran honor.

¿Qué requisitos tienes que cumplir para ir a Olimpia? Lo primero es realizar el trabajo, que además, es divertido porque no es un trabajo que te manda un profesor, sino que lo haces voluntario porque te gusta. Lógicamente, es importante que te guste el deporte. No hace falta ser Usain Bolt, Michael Jordan o Phelps, porque aunque hay competiciones, en las actividades deportivas hay que pasárselo bien y ya está. En lo académico, tienes que ser un alumno que vaya bien en las notas y muy importante los idiomas, se acepta inglés, francés –idioma oficial del Comité Olímpico Internacional- o griego. En cuanto la sesión académica en Olimpia, la Academia Olímpica Internacional, envía unas lecturas previas para poder prepararos el tema del que se hablará ahí, y del que se discute con los otros participantes. En nuestro caso, nos tocó hablar de democracia. Para crear buena sintonía entre todos los participantes, todos llevamos regalos, cosas típicas de nuestro país, para compartir con los demás nuestra cultura. Pensad que cuando llegas ahí, te encuentras

a 200 jóvenes de 100 países distintos. Es la vez que “estuvimos más cerca del Mundo”. Distintas razas, lenguas, religiones y modos de ver la vida y al hombre, que te hacen abrir la mente, crecer en tolerancia, enriquecerte en todos los sentidos. Fue algo increíble.

Bueno, cuando llegas ahí, te proporcionan un programa y te distribuyen por habitaciones, chicos y chicas separadas. El primer día hay una ceremonia de apertura muy emotiva. Y ahora, mi compañera Carla os explicará la jornada diurna.

Carla Belén Gutiérrez Sánchez

Buenas tardes y muchas gracias de nuevo, me hace mucha ilusión poder compartir esa experiencia inolvidable en Olimpia, en la cuna del Olimpismo, y os voy a contar cómo empezábamos el día.

Nos levantábamos pronto, hacia las 7:00 para aprovechar bien el día, y comenzábamos haciendo deporte. Había varias opciones: podías preparar un entrenamiento o un juego deportivo para dirigirlo por la mañana, es decir nos implicábamos, nosotros organizábamos las mañanas. Otra opción es ir a hacer deporte con alguien, y así conocías a gente, y te lo pasas muy bien. Una vez, nos levantamos a las cinco de la mañana para ver amanecer en el monte Crono. Y fue algo muy especial, porque era estabas en Grecia, en Olimpia, donde nacieron los juegos, y el sol amanecía, y fue algo muy bonito

Después del desayuno, venía el grueso de la sesión: las conferencias. Entonces, todo lo que nos habíamos preparado acerca de la Democracia, lo compartíamos con los demás e intentábamos hacer crítica constructiva. Tenías que manejar bien los tecnicismos y ciertas palabras, pero sobre todo, inglés, porque era la única forma de poder hablar con un chino, un ruso, un canadiense, o un marroquí. Nosotros nos preparamos, concretamente, el tema de la ‘Tregua Olímpica’. Y tras muchas exposiciones y preguntas, las conclusiones quedaban recogidas en un libro de actas. ¿Qué consejo os doy? Ser activos, no parar de hablar, ir con material preparado, y siempre, escuchar a los demás. Gana el que más participa, el que más debate crea, y el que más escucha. Bien, esto era la jornada de la mañana; ahora Iris nos contará lo que hacíamos por la tarde.

Iris González Gordillo

Hola buenas tardes y gracias por estar aquí. A mi me toca explicaros cómo nos divertíamos por la tarde. Pues bien, después de ese deporte matinal y la parte más formal del día, que son las actividades académicas, teníamos toda la tarde para entretenernos de varias formas. Después de comer teníamos talleres de manualidades, de poesía, baile, arte..., y disfrutamos mucho porque pierdes rápidamente la vergüenza y aprendes mucho, ya que en los talleres ves la distinta forma de trabajar de la gente y compartes tu cultura. Luego, más deporte, y sobre todo es un rato de *fair play*, de mucha competición pero sobre todo, compañerismo, respeto y buen humor. Yo os recomiendo lanzaros a todo, jugar a todo, además jugaréis a deportes que nunca habréis practicado. La tarde es la mejor parte porque, por la mañana es todo académico, pero es ahora cuando conoces a la gente. Al final de la sesión teníamos un pequeño espectáculo, que lo preparaba el que quería, por ejemplo, los neozolandeses nos hicieron un *Haka*, que es ese baile típico que hacen antes de los partidos de rugby. Después de cenar, tienes tiempo libre, puedes ir a explorar, o andando al pueblo que está a 20 minutos..., y muchos se iban a dormir porque acababas el día agotado. Y ahora, Augusto nos hablará de otras actividades que hacíamos, que también nos hicieron aprender mucho.



Los cuatro estudiantes de la UAM y el moderador, Pablo Galán, antes de empezar la mesa redonda. Abajo, de izquierda a derecha, el director del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra, Javier Trigo; el secretario de la AOE, Pablo Galán; los estudiantes de la UAM: Iris, Mayte, Carla, y Augusto; y Conrado Duránte.



Augusto Jiménez de la Fuente

Bueno, yo también quiero agradecer vuestra presencia y os animo a participar en este evento, porque es una experiencia única y en la que no paras de aprender y reír. De lo primero que os hablaré es de los **social evening**. Esto consistía en eventos en los que los participantes mostraban parte de su cultura, explicándonos sus tradiciones, haciendo un baile, mostrando sus ropas típicas, o hablando de su gastronomía. También teníamos el **Olympic Day**, que era un día de competición olímpica, con pruebas de velocidad, resistencia, relevos, lanzamiento..., y mucha diversión. Lo divertido del asunto es que había atletas olímpicos y ex-atletas que te mostraban su técnica, sus trucos, y era muy interesante y sorprenderte. Unos hacían natación, otros salto, pero todos estábamos unidos por la bandera olímpica. Eso era lo importante, mostrar nuestro espíritu olímpico. Una actividad muy emotiva era la de la **Olympic Torch**. Parece una tontería, pero es un momento muy cercano a la realidad olímpica, y yo tuve la suerte de llevar la antorcha. Luego por supuesto, teníamos **visitas culturales** a museos y lugares emblemáticos. Vimos el estadio olímpico de Panathinaikó que está restaurado, el nuevo museo de la Acrópolis -que se hizo para exigir a Gran Bretaña la devolución de todo el material que se llevaron de Grecia y está en los museos de Londres-, vimos las Ruinas de Olympia, su museo, el arco olímpico del estadio..., y también fuimos a ver las ruinas de Nemea, y lo que queda del templo de Zeus. Ahí pudimos rememorar unos juegos los **Juegos de Nemea**, que se celebraban antiguamente en honor de Zeus. Los juegos se recuperaron en 1996, después de las excavaciones y se celebraban antes de los Juegos Olímpicos. Era algo simbólico. 600 personas se reúnen para competir con los pies descalzos y con túnica. Participa gente desde los 10 años hasta los 102, como en el caso de una mujer que corrió con nosotros. Son pruebas de 100 m y 7,5 km –esta se puede hacer con zapatillas-. Y la última fiesta era un poco triste, ya que era la **ceremonia de clausura**, un acto emotivo en el que te entregan diplomas, te haces fotos, etc.

Y esto es todo, muchas gracias y esperamos que os haya servido de ayuda.

PREGUNTAS

- ¿Con qué os quedáis de esta experiencia?

Mayte Calle: te quedas con la experiencia de la multiculturalidad, de la diversidad que es la realidad del mundo. Y unas amistades unidas por el deporte. Además, la oportunidad de conocer la Academia Olímpica Internacional fue algo muy positivo y enriquecedor. Lo mejor es que aunque vas para aportar ideas, sobre todo recibes.

- ¿Seguís manteniendo contacto con los amigos que hicisteis en Olimpia?

M. C: Sí, por ejemplo, una chica de Costa Rica que estaba de viaje, hizo escala en Madrid y se quedó a dormir en mi casa-

Augusto Jiménez: En mi intercambio a Brasil viaje por Uruguay, Paraguay y Argentina, lugares donde me acogieron amigos que hice en Olimpia. Sobre todo nos llevamos con los latinos, por el idioma. Tenemos un grupo de Facebook para ver si podemos quedar, si podemos hacer un viaje juntos...

Carla B. Gutiérrez: Un alemán que vino a ver a Madrid a su equipo de fútbol, porque se enfrentaba contra el Real Madrid me llamó y quedamos, y estuvo genial porque pude enseñarle un poco de Madrid.

- *¿Qué tal las estancias?*

Carla B. Gutiérrez: Genial. Tanto las habitaciones como las instalaciones deportivas eran muy buenas, y la comida también. Dormías bien, y el clima mediterráneo era muy agradable. En las habitaciones y en las comidas veías diferencias culturales, y eso era muy interesante.

- *¿Por qué fuisteis a Olimpia?*

A. J: Primero por lo que estudiamos: Educación y Deporte. Era una oportunidad única para ir a las raíces del olimpismo, de la educación y el deporte. La asignatura de Historia nos llamó la atención y poco a poco fuimos viendo a ver que podíamos aportar para estar en Olimpia.

Iris González: Además, ahí eres olímpico, y representas a España, que era un orgullo. La Academia es el espíritu del olimpismo y es tan antigua como los juegos. Ir allá era único y especial.

Muchas gracias.

POESÍA Y DEPORTE

JAVIER ELIZALDE
Escritor y Poeta

Javier Elizalde Blasco (Lerín 1977) es un economista aficionado al deporte y a la poesía. Gran admirador de Bécquer y Machado, comenzó a escribir poemas en la adolescencia y en 1995 ganó el certamen de poesía del Instituto Oncinada de Estella.

Su primer libro "Poemas de fútbol" fue escrito y publicado en 2006, inspirado por el programa de radio "El fútbol tiene música". Dado que los versos sobre su equipo, Osasuna, le producían una emoción especial, Javier se centró en los versos rojillos y publicó un año más tarde "Color sangre. Poemas al Club Atlético Osasuna". Su nuevo libro "La leyenda de Miguel, un poemario a Miguel Induráin, es un tributo en verso a su mayor ídolo deportivo.

PPRESENTACIÓN DEL LIBRO "LA LEYENDA DE MIGUEL"

"La leyenda de Miguel" es mi tercer libro después de "Poemas de fútbol" (2006) y "Color sangre. Poemas al Club Atlético Osasuna" (2007). Mi afición a la poesía y al deporte me viene desde muy pequeño, pero fue en 2006 cuando me planteé unirlas escribiendo un libro de poemas sobre fútbol inspirado en un programa de radio titulado "El fútbol tiene música". Como mi equipo, el Club Atlético Osasuna, era el que más versos me inspiraba, me lancé después a escribir un libro de poemas sobre este club. Y, sin terminar de publicar este libro, sentí la inspiración para escribir poesías a mi mayor ídolo deportivo, Miguel Induráin, que, entre otros grandes triunfos, fue medalla de oro en la modalidad de contrarreloj en las olimpiadas de Atlanta'96.

Este libro no sólo es un repaso en verso a su carrera deportiva sino que es sobre todo un retrato de sentimientos y recuerdos de sus momentos victoriosos y también de sus derrotas y momentos de mayor dificultad. Por esto son versos llenos de admiración y pasión, en los que canto las proezas de Miguel, desde su etapa amateur hasta sus grandes victorias en el Tour de Francia y el Giro de Italia; y recuerda las dificultades y los momentos de incontenible emoción en el Tour de Francia y en la Vuelta a España en 1996.

Pero sobre todo, lo que el libro transmite es que lo que hizo grande a Miguel no fue sólo el número de victorias sino la forma en que las logró: con naturalidad, con deportividad, con generosidad, con sencillez. Un ejemplo de lo que un gran héroe y un gran campeón debe siempre ser: humano.

Os voy a leer dos poesías del libro. La primera se llama Contrarreloj y la segunda Codo con Codo, que la realicé con mi amigo Álvaro Fernández.



De izquierda a derecha, Javier Elizalde, Javier Trigo y el periodista navarro Juan Yeregui, quien dirigió la presentación del libro. Abajo, una muestra del libro "La leyenda de Miguel".

Contrarreloj

Su mente trazaba una raya
que continuamente unía
el lugar de la salida
con la línea de llegada.

Como un tren sobre la vía
de ella nunca se desvía
y avanza con decisión
hasta la última estación.

Músculo, masa fundida,
una máquina ensamblada
con dos bielas conectadas
al corazón que latía.

Que latía inteligente
quemando el carbón en sus venas
y dirigiendo hacia el frente
el vapor de sus dos piernas.

Máquina siempre engrasada,
máquina siempre perfecta,
siempre vencía al reloj
bajo la línea de meta.

Valencia, 8 de Noviembre de 2007



Javier Elizalde dedicando su libro y abajo, alumnos asistentes a la presentación del libro.

Codo con codo (con Álvaro Fernández)

Ciclismo de cuatro ruedas,
cuando dos almas gemelas
con ambiciones gemelas
se encuentran en la carretera.

Mil novecientos ochenta y cuatro,
Vuelta Ciclista a Navarra,
un riojano de Villalba
y un navarro de Villava,
los dos en el mismo equipo,
los dos con tan grandes fuerzas
que montaban su escapada
al comienzo de la etapa
y allí solos pero juntos
la carrera completaban.

Ascender codo con codo,
descender codo con codo,
llanear codo con codo
y vencer codo con codo.

Se les quedaban pequeños
el pelotón, el trayecto
las llanuras, las montañas
y hasta el mapa de Navarra.

Eran dos almas gemelas
con ambiciones gemelas
con ilusiones gemelas
y con las fuerzas gemelas.

Tres años después Fernández
cayó muerto en la cuneta
pero al marcharse a los cielos
dejó a su amigo su fuerza.
Por eso llegó a ser tan grande,
por eso forjó su leyenda,
porque ese codo con codo
seguía vivo en sus ruedas.

LA PASIÓN DE JUGAR

RAFAEL ALVIRA
Catedrático de Filosofía

El jugar ha sido considerado desde tiempos antiguos como un cierto símbolo de vivir. El lenguaje está lleno de referencias que lo atestiguan. Así, la fiesta –la vida en su esencia- es un cierto juego; se juega uno la vida en esto o aquello; se pone en juego la fortuna; en diversos idiomas hacer sonar la música –una profunda expresión de la vida- se dice jugarla; no entrar en un negocio o asunto cualquiera es “no entrar en ese juego”; se da el juego del amor –nuevo término que esencializa la vida-; el juego político; hacer teatro y liturgia es un juego –la vida como representación-; etcétera.

Ahora bien, donde hay vida hay pasión, pues la vida es energía pura y la pasión su experiencia subjetiva. Tanto más vital es la vida, tanto más apasionamiento se pone en ella. Encontramos, pues, que nada hay de extraño en que pasión y juego vayan unidos siempre, y no sólo en el mundo del deporte o de la ruleta.

Pero la pasión del juego puede convertirse en enfermedad. ¿Por qué? Siempre que se da algo que consideramos patológico, enfermizo, había primero una condición, algo que hizo posible el fallo. Esa condición de posibilidad no nos fuerza a “caer”, sino que, por el contrario, nos deja abierta también la libertad de construir. Por eso, todo posible vicio tiene su virtud correspondiente, mediante la cual conseguimos ejercitar algo bueno y bello y que nos llena, pues vivir es también sensación de construir.

La ludopatía, la enfermedad de la adicción al juego, es posible precisamente porque jugar es bello y necesario. Es natural al ser humano. Y se puede hacer bien o mal. Hay muchas auténticas ludopatías que no son catalogadas como tales. La mayor parte de los vicios del vivir cotidiano son formas ludopáticas. Hay que vivir, hay que jugar y, además, con pasión. No hacerlo es un menosprecio a la maravilla de la existencia humana. El problema no está, pues, en el juego, ni en la pasión, sino –como intentaré mostrar- en la pérdida del sentido del uno y la otra, y, en resumen, en el empequeñecimiento y la deformación de ambos. Y examinar este punto no carece de relevancia práctica, dado que un conocimiento más claro y más profundo de cualquier realidad nos permite operar mejor sobre ella. En materia psíquica y moral, el descubrir dónde está y cómo es la herida resulta ser muchas veces ya más de la mitad de la curación.

Para iniciar ese examen, podemos recurrir a la comparación con lo que se suele considerar más contrario al juego: el trabajo. Lo primero que salta a la vista es que hay quien convierte su trabajo en juego y quien, por el contrario, convierte su juego en trabajo. A revés de lo que pueda parecer, es más grave este segundo caso que el primero. Cuando hablamos de alguien que juega con un pretendido espíritu “puramente profesional”, entendemos que ha manchado el auténtico sentido de lo que hace, ha olvidado su gracia y su grandeza, al trocar la acción en un puro medio para otros fines, que conseguirá con el dinero obtenido. Existe la conciencia de que –como actividad- todo juego tiene un valor por sí mismo, y que realizarlo sin un ápice de espíritu lúdico y deportivo constituye una especie de sacrilegio. El que emplea ese, a mi entender, falso espíritu profesional, convierte lo jocoso en serio, pero la seriedad que aplica no es la que sería necesaria. Como va seriamente por el dinero, en verdad y no juega en serio, el juego ha dejado de serlo. Ha existido

siempre una moral del jugador, cuya primera regla de oro es, precisamente, que hay que jugar en serio. Lo cual no consiste sólo, como algunos piensan, en respetar las reglas del juego, sino, más aún, en respetar que lo que se está haciendo es jugar.

Se puede dar el caso –como hoy es común en ciertos deportes- de que algunos tengan la suerte de poder ganar bastante dinero gracias al duro entrenamiento y a la existencia de un público que paga. La vida deportiva se convierte para esta clase de jugador en verdadera profesión: profesan, se dedican. Pero la dedicación nada dice en contra del espíritu lúdico. No es que ambos sean compatibles, sino que incluso se exigen mutuamente. La seriedad con que se toma una actividad hace dedicarse, en la medida de lo posible, a ella. La cuestión no está, por tanto, en la profesionalización, sino en el espíritu con que se vive. En lo dicho hasta ahora, se dejan ver ya indicios del error típico de algunos ludópatas. En realidad no son buenos jugadores, pues juegan con el fin principal de conseguir algo que el juego les dé, es decir, pierden el auténtico sentido del juego.

Pero volvamos un instante a la otra posibilidad señalada. Se puede también convertir el trabajo en juego. Solemos juzgar con dureza a los que se comportan de esa manera. Los tachamos de irresponsables. Su pecado estriba también en una falta de seriedad: no se toman en serio el trabajo, y eso es, sin duda, grave. Ahora bien, nuestra admiración es grande cuando contemplamos el espectáculo de alguien que realiza su trabajo con tal facilidad, con tal seguridad, ilusión, gozo, que nos parece haber convertido en juego lo que para otros era pesada carga.

Mozart, Balzac, Velásquez, fueron trabajadores incansables, pero los resultados que obtuvieron nos parecen de una facilidad sorprendentes. Y así sus obras son un recreo para cualquier espíritu, pues se percibe inmediatamente que trascienden el mero valor instrumental; son un juego.

Es decir, apreciamos mucho el trabajo, en el sentido de esfuerzo e interés, que se pone en una obra, pero lo que más admiramos es que la actividad a ella dedicada parezca no ser costosa; que el interés del artista sea desinteresado, o sea, que esté hecho por gusto, por el gusto –en primer lugar- de realizarlo, aunque también conceda beneficios; y que en la obra transparezca esa grandeza. Según el pensamiento clásico, los principales beneficios del juego son el placer y el descanso que nos reporta. De lo que se deduce que es una actividad próxima –si no la misma- a la que también ellos llamaron contemplación. En la contemplación de la belleza hallamos el reposo y el gozo que llenan nuestra vida y que, en el fondo, nunca dejamos de buscar. Pero el mero reposo es incompatible con la vida. Ella pide también apertura al otro –ahí el gozo- y, con ello, el diálogo, la aventura.

Unir la emoción del trabajo, del esfuerzo, de la aventura y del camino hacia lo nuevo, con el gozo y el descanso; ser libres y estar seguros; arriesgar y ganar; aventurarse y estar en casa –tener un hogar-: aquel que sea capaz de realizar esa síntesis, se puede decir que, en verdad, vive. O, si se quiere, que, en verdad, juega. ¿No es precisamente eso el juego? Un esfuerzo, una aventura, una sensación de libertad, en la que, sin embargo, se está seguro, no hay peligro último, se goza y se descansa.

El juego es símbolo, representación y la realidad de la vida, en su misma esencia y más alto grado, porque sintetiza de manera asombrosa los elementos fundamentales de ella. Todo juego –igual que la vida humana- es la unidad, en el ejercicio del diálogo, de la aventura y la paz.

Si a alguien le falta absolutamente uno de estos elementos, deja de vivir o se quita la vida. Necesitamos tener una esperanza mínima de novedad (aventura) y una mínima seguridad (paz) y un mínimo diálogo. El vivir cotidiano puede ser –y de hecho es- a veces muy duro, porque nos puede el



Rafael Alvira durante su ponencia, y parte de los asistentes.

aburrimiento (por falta de novedad), el miedo (por falta de seguridad) o la soledad (por falta de diálogo). Y precisamente por ello, con frecuencia, cuanto más dura es nuestra vida real, más tendencia tenemos a construirnos una ficticia que sea placentera. Buscamos olvidarnos del duro juego de la vida –mejor, del juego de la vida que se nos ha hecho duro al no saber vivirla- y nos dedicamos a los juegos, del tipo que sean. Ellos son, en el fondo, una simulación de la vida eterna, aquella en la que, según la concepción tradicional, ya no habrá tedio, ni miedo, ni soledad.

Queremos gozar de la vida. El tiempo de ella es idéntico con la esperanza que se tiene. El que no posee ninguna, termina con su vida. Si tenemos tiempo para esto o aquello, es porque ponemos alguna esperanza en ello. Dedicamos nuestro tiempo a lo que amamos, es decir, a aquello también en lo que esperamos, mientras que no tenemos ninguno para lo que aborrecemos. Y aquí está la paradoja platónica: al amar, el tiempo es rescatado, se hace eterno y, por eso, en la vida feliz no hay sensación alguna del paso y, sobre todo, del peso del tiempo. Se experimenta, de ese modo, una paz y una seguridad radicales. La vida es juego. Por el contrario, en una vida sin esperanza, el tiempo aparece en su forma pura, como puro pasar vacío, en la experiencia del aburrimiento, que en su forma aguda se presenta ya como angustia. Es, en cualquier caso, desesperación encubierta. Es entonces cuando acudimos a los juegos, buenos o malos, con la intención de que nos quiten el aburrimiento.

Al final, la vida humana sólo tiene dos posibilidades radicales: o “cometes” la ingenuidad de jugar –y eres como un niño confiado- o te dedicas a juegos, muchas veces serios y aparentemente importantes –y te infantilizas-.

En el juego hay dos elementos: los lances externos y el espíritu con que se realiza. El que, al perder quizá en demasiadas ocasiones, ensombrece su espíritu, se ve tentado por el deseo de abandonar. Ya no le queda esperanza, ya no quiere dedicar más tiempo, no tiene tiempo para ese juego. Es decir, acepta su derrota, dice que no puede: lo dice, pero, en realidad, no lo sabe, pues podía seguir jugando. La vida humana es un juego que sólo se puede ganar si se admite seguir jugando hasta el final; si se mantiene la esperanza de que, más allá del entramado de los vaivenes externos de ella – a menudo amargos o difíciles- merece ser amada. Al aceptar así ese don maravilloso, esperando contra toda la evidencia de la finitud, vencemos a la muerte.

Quizá por eso en la tradición cristiana se dice que sólo el que acoge la providencia –o sea, el juego de Dios con cada ser humano- hace la voluntad de Dios y se salva precisamente porque sigue jugando. Así, pues, como queda dicho, el juego supone riesgo, aventura y, por tanto, victoria sobre el peligro, sobre la negación amenazante, con la sensación de poder que ello concede. El poder es triunfo sobre la negatividad. Y por eso la virtud esencial del jugador es la afición.

Todo gran jugador sabe que ganará gracias a su amor por lo que hace. Pues el amor es el gran poder, es decir, la forma más profunda de la vida. Sólo él vence, incluso a la muerte. Y, por eso mismo, el jugar supone siempre un cierto esfuerzo, pero deportivo, gustoso. Además encierra de continuo algo esencial a la vida, que es la aparición de la novedad: en el juego siempre pasan cosas nuevas. Pero –y ello es de igual importancia- en el fondo, como en la vida, todo es, al mismo tiempo, esencialmente igual, repetición y mimesis. Se trata de una imitación repetida y siempre novedosa.

Vivimos así en la permanente esperanza de topar con algo nuevo que nos entusiasme y nos destaque, nos dé éxito, en suma. Y, con todo, sabemos muy bien que lo que se nos da son premios maravillosos, sí, pero en el fondo son pequeños premios añadidos, porque el fundamental ya lo

tenemos: es el gusto mismo de seguir jugando, de sentir que no hay ningún peligro fundamental, que estamos descansando, en paz, pacientemente y en casa.

Hemos visto, pues, algunos aspectos relativos a la novedad y a la paz. Pero había quedado también dicho que todo verdadero juego es un diálogo: el juego es constitutivamente dialógico. Ahora bien, esa es la esencia del espíritu humano: el diálogo. Justo, porque aquí se concentra la última clave, se halla también la posibilidad del problema más grave.

Las ludopatías, las enfermedades del juego, dependen principalmente de un defecto dialógico previo: no está instaurado el diálogo de modo adecuado, y la persona se resiente. Por ello, la terapia básica tiene que consistir en introducirlo, o bien, en restaurarlo, si perdió, pero dándole un sentido nuevo.

Si la vida es juego y nos va mal, nuestra respuesta es “evadirnos”, y ponernos de nuevo a jugar, pero ahora juegos que nos satisfagan. Más la insatisfacción de fondo acaba triunfando, y nos enviamos con el juego. No tenemos fuerza para evitarlo.

Nos encontramos en el terreno de las astenias o debilidades: falta fuerza, y entonces se busca una vía más fácil o asequible. Esta debe ser la explicación básica de la mayoría de los vicios y enfermedades del espíritu y, en concreto, de todas las llamadas ludopatías. También la de origen orgánico son eso. La diferencia con ludopatías sin origen orgánico está en que en aquéllas faltaba fuerza, porque faltaba algún amor, mientras que en éstas hay deficiencia material.

¿Qué nos concede una máquina de juego, una ruleta, un bingo? Sensación de peligro, éxito, diversión y placer, un cierto descanso, u interés, la esperanza de algo nuevo, una cierta conversación que me mantiene. La máquina me da todo lo que debería haber alcanzado por los medios normales en el juego de la vida, pero la diferencia, como es claro, está en que me lo da de forma pobre, mecánica y engañosa. Precisamente, porque del juego de la vida bien llevada esperamos la felicidad, la plenitud, y de los juegos honestos –imitación del juego de una vida feliz- el entretenimiento y el descanso, del pseudos del juego, de un juego engañoso, fútil, vano, falaz, sacamos lo contrario: la frustración, la desesperación, el vacío, la infelicidad, en suma. Así, pues, la terapia ha de ser, a mi juicio, muy matizada, muy rica, muy cuidada. ¿Dónde y de qué manera ha fallado el diálogo? El fracaso puede estar en la vida familiar, en la profesional, en la esperanza última.

El jugar mucho y mal es –como afirma la filosofía desde antiguo- una especie de gula. Al glotón, lo que come no sólo no le alimenta bien, sino que le daña, amenaza su salud. Pero lo que le mueve es la pasión por algo que, sabe, le concede la vida. Hace falta, pues, aprender a jugar, es decir, aprender a vivir. A la virtud del buen jugar se la llama, con término de origen griego, eutrapelia. Un significado posible que los filólogos asignan a esta palabra es: saber dirigirse bien a los diferentes lugares. Ese es el secreto: saber orientar bien nuestro diálogo con la naturaleza, con los hombres y con Dios. Y no esperar sólo que ellos nos lo otorguen. Ir a dialogar con ellos llenos de esperanza y de infinita paciencia

Gracias por su atención.

LA SUPERACIÓN EN EL DEPORTE

CAROLINA PASCUAL

Medalla de plata de gimnasia rítmica en Barcelona 92

Carolina Pascual (Alicante 1976) es una ex gimnasta española, medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Barcelona, que compitió en la disciplina de gimnasia rítmica. Con 14 años obtuvo su primera medalla -bronce-, en un campeonato internacional -campeonato europeo de 1990, Goteborg-. En apenas cuatro años de carrera deportiva consiguió: bronce y plata en los campeonatos mundiales de 1991 en Atenas y 1993 en Alicante; dos bronce y una plata en la final de la Copa de Europa de 1993, y su mayor éxito deportivo, una plata olímpica en Barcelona 92.

CAROLINA PASCUAL

Buenas tardes a todos y gracias por estar aquí. La gimnasia rítmica es un deporte donde se empieza desde muy joven. Yo con tres años iba haciendo cosas, volteretas, ballet clásico, saltos..., y a los seis años la profesora de gimnasia les dijo a mis padres que yo tenía suficientes cualidades como para llegar a ser, al menos, profesional.

En mi ciudad, Orihuela, no había nada y tenía que ir o a Alicante o a Murcia, y finalmente fui con 7 años a Murcia. Y en Murcia es donde empecé a aprender, pero a base de mucho sacrificio, porque yo era muy pequeña y cuando mis amigos se juntaban para jugar, yo me iba a entrenar. Y además, mi madre me acompañaba cada día y se quedaba fuera, esperando en el coche, mientras yo hacía mis dos o tres horas de entrenamiento. Así, de lunes a viernes y algún sábado si había competición. Como veis, mucho sacrificio y sobre todo, gracias a mi madre. Sin ella yo no hubiera hecho nada.

Hasta llegar a los campeonatos nacionales, sufrí mucho porque tuve que desarrollar toda mi elasticidad y musculatura. Era un rollo el tema de las dietas, sin poder comer lo que me gustaba, ni siquiera podía ir a una hamburguesería, ni podía hincharme a helados en verano, o a turrón por Navidad. Pero bueno, yo lo hacía por amor al deporte y a la gimnasia. Fue una prueba que me hacía crecer cada día.

A los pocos meses, dejé Murcia por Alicante, que estaba a dos horas de casa. Estuve dos años viajando sin parar en coche, y eso fue muy duro, sobre todo, y vuelvo a decir, para mi madre. Por esto, decidimos que me quedaba a vivir en casa de mi abuela, cuando tenía 10 años. Y desde casa de mi abuela iba a entrenar cada día. Conseguí un bronce en Goteborg, en el campeonato de Europa, en gimnasia rítmica por equipos. Luego quedé quinta en la prueba de pelota, en el campeonato de Europa, y ahí es cuando la federación española me echó el ojo. Al año siguiente, gané el oro en el campeonato de España. Y bueno, se acercaba verano de 1992, y tenía que entrenarme para participar en los Juegos Olímpicos, el sueño de todo deportista profesional. A mí me hacía mucha ilusión pero era consciente del sacrificio por el que tenía que pasar. Fue muy duro, porque tenía 15 años y pesaba 35 kg. Casi se me podía llevar el viento. Entrenaba diez horas diaria

y comiendo muy poco, no más que una pera. El preolímpico fue agotador, fueron varias competiciones, hasta que fui seleccionada y llegué a Barcelona, a finales de Julio.

Me acuerdo que en la Villa Olímpica, me tenían que levantar los brazos porque estaba tan agotada, que ni siquiera podía moverlos. Y también me acuerdo de los masajes. Después de los masajes, me colocaba una barra de hielo en la espalda y no me movía hasta que se derretía, y recuperaba e tono muscular. Fue horrible. Pero, en el fondo, yo estaba muy ilusionada y contenta de estar ahí. Y nada, después de competir y pasar las eliminatorias, llegué a la final. Podía optar por una medalla olímpica y además, en mi país. Nunca olvidaré ese momento, esos instantes previos a mi actuación, y sobre todo cuando terminé y conseguí la plata. Fue mucho más que un momento de gloria, fue algo especial, maravilloso, inolvidable...

En los días que estuve en Barcelona experimenté unos nervios que nunca había tenido. Un estrés sobrenatural. Perdí cinco kilos. En el ejercicio de la gente no paraba de gritar, era como si estuviera conmigo en la pista, y no oí el aviso de la música, con lo que perdí cinco segundos. Empecé tarde y tuve que ir muy rápida, cambiando algunas cosas, pero clavé el ejercicio. Esa tensión me hacía más fuerte. El apoyo de la gente me dio la medalla.

Después de Barcelona estaba agotada pero quise aguantar un año más porque se celebraba el Mundial en mi casa, en Alicante, donde conseguí la plata. Y después, me retiré. Competí durante cuatro duros años, y con 17 años, me retiré.

Y esta es mi historia deportiva y olímpica, efímera en la competición, pero eterna como persona. Muchas gracias.

PREGUNTAS

- *¿Compensa tanto sacrificio?*

Desde que empecé tuve momentos críticos en los que quería tirar la toalla. Pero, era mi lucha y mi ilusión. Trataba de ir paso a paso. Todo deporte de élite es sacrificio, pero también es un privilegio y un honor poder competir. Yo era la mejor de España y quería demostrarlo, además, tenía que luchar por mis padres, porque ellos se sacrificaron mucho por mí, y debía corresponderles. A parte de que yo tenía mucha ambición, y era muy pequeña, pero quería ganar. Tuve suerte de tener una entrenadora búlgara, muy exigente. Una de las cosas que más me fastidiaba era el tema de la comida. Pensar que me daban tres cerezas para cenar y poco más. Pero yo, que ya sabía que me moriría de hambre, llevé provisiones. De las tres maletas que llevé, una estaba llena comida. Algo totalmente prohibido, pero claro, no quería morir de hambre. También me molestaba mi uniforme, porque ahora se puede competir con una pequeña falda, pero yo entrenaba y competía con un mallot muy incómodo. Por la noche no podía dormir del cansancio y del dolor, pero al menos tenía mi comida secreta.

- *¿Cómo has transmitido esto a tus alumnos?*

Soy una más en la pista con ellos. Juego y practico con ellos. Intento transmitirles el espíritu de sacrificio y valores como la humildad, disciplina y seriedad. Pero sobre todo yo me esfuerzo para que se pongan a tope.



Arriba, Carolina Pascual y Javier Trigo. Abajo, los asistentes observando y tocando la medalla olímpica de Carolina.

- ¿Cómo llevaste la relación con tu familia?

Fue muy difícil. Yo echaba de menos a mi familia y mi casa. Mi madre invirtió mucho tiempo en mi, y siempre estaré agradecida. Perdí confianza con mis hermanas porque nunca nos veíamos. Fue muy duro, pero luego todo fue a mejor porque valió la pena.

- ¿Hay algo en concreto que te motive?

Saber que era la mejor. Es cierto que tuve suerte porque las mayores -seniors-, estaban lesionadas, y la primera junior era yo. El psicólogo Amador Cernuda nos ayudaba un poco. Los nervios siempre existen, y en algo tan sobrenatural como son los Juegos Olímpicos, tuve que estar muy concentrada, y muy calmada. Tan concentrada estaba, que veía cada paso anticipado mientras competía. Todas fallaron menos Tximotxenka, que consiguió el oro, y yo. Es muy típico que un niño empiece algo y al día siguiente, por capricho quiera otra cosa. Mi madre cuando vio que yo me apasionaba por eso, pues me animó y ya está, porque ya sabíamos que el deporte requiere sacrificio, pero, eso se supera. Me acuerdo que el equipo de fútbol español vino a felicitarme, y me dijeron que lo suyo comparado con lo mío no tenía nada de mérito. Pero aunque fueron años de sufrimiento, yo disfrutaba mucho.

- ¿Qué tal en la villa olímpica?

Era un ambientazo. Hice muchos amigos y conocí a las mejores gimnastas del mundo. Muchas amigas inolvidables. Y todo gracias a mis padres. Yo me conformaba con las ceremonias de apertura y clausura, era una niña en medio de una gran fiesta. Aun así en la villa olímpica no pudimos disfrutar tanto como los demás porque debíamos estar concentradas. Pero no todo eran amigos. Cuando íbamos hacia el podio, Tximotxenka -oro-, iba en primer lugar, y le seguía Euskaldina -bronce-, en vez de ir yo que había quedado segunda. Y cuando un voluntario le dijo a Euskaldina que tenía que ponerse detrás de mí, empezó a pegarme. Pero no pasó nada.

- ¿Por qué te retiraste?

Después de Barcelona, me rompí un pie, estuve nueve meses con muletas y engordé un poco. A pesar de bajar mi estado de forma gané una medalla de plata en mazas en el Mundial de Alicante del 93. Fue otro gran momento emotivo. Ahora veo que podría haber aguantado tres años más, hasta los Juegos de Atlanta. Pero, pienso que no nos cuidaron como debían, dejaron de estar tan encima, pero bueno. He tenido mucha suerte.

Muchísimas gracias.

MUJERES EN LA ANTIGUA OLIMPIA

FERNANDO GARCÍA ROMERO
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense

Se dice y se escribe habitualmente que en la antigua Grecia las mujeres no podían participar en los Juegos Olímpicos y que incluso ni siquiera podían asistir a ellos como espectadoras. Tal afirmación es verdadera en cierto sentido, pero creo que puede ser interesante y conveniente hacer algunas precisiones sobre ese tema, sobre todo ahora que los recientes Juegos Olímpicos de Londres han sido bautizados por algunos como “los Juegos de las mujeres”, porque nada menos que el 44% de los participantes eran mujeres, por primera vez han participado mujeres en todas las disciplinas deportivas y también por primera vez todas las delegaciones participantes han incluido mujeres (para valorar estos datos baste decir que 20 años atrás, en los Juegos de Barcelona, sólo el 25% de los atletas eran mujeres y 34 delegaciones no tenían representación femenina).

Nuestro recorrido por el deporte femenino en la Grecia de hace 2000-2500 años lo vamos a basar, como es natural, en el estudio directo de las fuentes, es decir, en exponer qué nos dicen los textos antiguos y qué nos dicen las imágenes antiguas (las “fotografías deportivas” de la Antigüedad) sobre la presencia de las mujeres en la antigua Olimpia y en general sobre el deporte femenino en la antigua Grecia.

La victoria de Cinisca

Decíamos que las mujeres no podían participar en los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia; y, sin embargo, hubo en la Antigüedad campeonas olímpicas. Esta aparente paradoja tiene su explicación, que podemos ilustrar a partir de la siguiente inscripción:

Σπάρτας μὲν βασιλῆες ἐμοὶ πατέρες καὶ ἀδελφοί,
ἄρματι δ' ὠκυπόδων ἵππων νικῶσα Κυνίσκα
εἰκόνα τάνδ' ἔστασε. μόναν δ' ἐμέ φαμι γυναικῶν
Ἑλλάδος ἐκ πάσας τόνδε λαβεῖν στέφανον.

Reyes de Esparta mis padres y hermanos,
con el carro de caballos de rápidas patas ha vencido Cinisca
y ha erigido esta imagen. Y afirmo que yo sola entre las mujeres de toda Grecia he obtenido esta
corona.

Esta inscripción estaba grabada en la base de la estatua de sí misma que una mujer espartana llamada Cinisca dedicó en Olimpia para celebrar su victoria en la carrera de cuadrigas de los Juegos Olímpicos, probablemente en el año 396 a.C. En ella Cinisca expresa su orgullo por haberse convertido en la primera campeona olímpica de la historia. Sin duda se trata de un hecho

importantísimo en la historia del deporte femenino, e incluso en general en la historia de las conquistas sociales de las mujeres. Pero, para valorar en su justa medida este logro de Cinisca, conviene que tengamos en cuenta las circunstancias en las que consiguió su triunfo. En primer lugar, Cinisca no era una mujer cualquiera. Para empezar, era espartana y en cuestiones de deporte femenino las espartanas ocupan siempre un lugar aparte. Pero además (y estos dos aspectos son los que más nos interesan) Cinisca no era, en primer lugar, una espartana cualquiera: era hija y hermana de reyes de Esparta (Arquidamo II y Agesilao respectivamente), y era, por tanto, una mujer rica; y, en segundo lugar, Cinisca no consiguió su victoria olímpica en la carrera de velocidad, ni en la lucha, ni en el pentatlón, sino en una prueba hípica, la carrera de cuadrigas. Y en la antigua Grecia las pruebas hípicas eran muy especiales, porque en ellas no era proclamado vencedor quien conducía el carro o el caballo, sino el propietario del carro y los caballos. Eso quiere decir que nuestra Cinisca venció en Olimpia pero no participó personalmente en los Juegos Olímpicos, sino que se limitó a pagar la manutención y el entrenamiento de los caballos y el sueldo del cochero. Porque las mujeres, efectivamente, no podían participar en persona en los Juegos Olímpicos antiguos. Las otras seis o siete vencedoras olímpicas antiguas que conocemos responden al mismo patrón: son mujeres de familias ricas (a veces de familias reales) que obtuvieron sus triunfos en pruebas ecuestres. Después de Cinisca, vencieron en Olimpia la espartana Eurileónide en 368 a.C., Belística de Macedonia (concubina del rey de Egipto Tolomeo II Filadelfo) en 268 y 264 a.C., las hermanas Timareta y Teódota de Élide en 84 a.C., y otra participante de Élide (la región de Olimpia), Casia Mnasítea, en 153 p.C.; y a esta lista quizá debamos añadir también a la famosa Berenice, esposa de Tolomeo III Evérgetes. Otros casos de victorias femeninas en pruebas ecuestres podríamos citar en los restantes Juegos Panhelénicos y en otros festivales.

¿Y por qué Cinisca se decidió a participar en los Juegos Olímpicos? Plutarco, escritor griego de finales del siglo I y comienzos del II p.C., comenta la razón que la llevó a tomar tal decisión, y el motivo resultará seguramente muy deprimente para todas las mujeres que lean estas páginas. Dice Plutarco (Vida de Agesilao 20.1) que su hermano Agesilao animó a Cinisca a participar en la carrera de cuadrigas de los Juegos Olímpicos βουλόμενος ἐνδείξασθαι τοῖς Ἕλλησι ὡς οὐδεμιᾶς ἐστὶν ἀρετῆς, ἀλλὰ πλοῦτου καὶ δαπάνης ἢ νίκη (“con la intención de demostrar a los griegos que el triunfo [en una prueba hípica] no requería ningún talento, sino únicamente ser rico y estar dispuesto a gastarse el dinero”). La victoria de Cinisca habría demostrado, en efecto, que el talento no era necesario para conseguir una victoria olímpica en una prueba hípica; bastaba con ser rico, de manera que cualquiera que tuviera dinero, ¡incluso una mujer!, podía obtener la victoria en este tipo de disciplinas. En todo caso, parece que Cinisca le cogió gusto a su participación en Olimpia, porque repitió en los Juegos siguientes de 392 y se llevó también el triunfo; y ya nadie podrá arrebatarle la gloria de haber sido la primera campeona olímpica de la historia, a pesar de las peculiares circunstancias en las que consiguió sus victorias.

Los juegos en honor de Hera en Olimpia

Hemos dicho que las mujeres no podían participar personalmente en los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia (y quizá ni siquiera podían asistir como espectadoras); y, sin embargo, las mujeres competían en el santuario de Olimpia, en el mismo estadio en el que corrían los hombres (Ilustración 1). Y es que las mujeres tenían en el santuario de Olimpia su propia competición, sus propios Juegos Olímpicos femeninos, en los cuales no podían participar los hombres. Estos “Juegos Olímpicos Femeninos” consistían únicamente en una carrera de velocidad, que las muchachas corrían en honor de Hera, la diosa del matrimonio, y por eso sus Juegos se llaman Juegos Hereos

(los hombres corren, luchan y saltan en honor de Zeus). Los templos de Hera y de Zeus se hallan muy próximos en el santuario de Olimpia (Ilustración 2) y precisamente delante del templo de Hera se enciende actualmente la antorcha olímpica que va recorriendo el mundo hasta llegar a la ciudad en la que se van a disputar los Juegos cada cuatro años (Ilustración 3). ¿Qué sabemos de esta carrera olímpica femenina? La verdad es que no demasiado. Nuestra principal (y casi única) fuente de información es el largo relato que nos ofrece Pausanias (Descripción de Grecia 5.16.2-4), autor de una espléndida “guía turístico-cultural” de Grecia en el siglo II p.C., en cuyos libros V y VI puede encontrarse una descripción minuciosa del santuario y una ingente cantidad de noticias sobre la historia de los Juegos Olímpicos antiguos. He aquí lo que nos dice Pausanias sobre los Juegos en honor de Hera: “Cada cuatro años tejen a Hera un peplo las 16 mujeres y ellas mismas convocan una competición, los Juegos Hereos. La competición consiste en una carrera para muchachas, no todas de la misma edad, sino que corren las primeras las más jóvenes y después de ellas las segundas en edad y las últimas las muchachas que son mayores. Y corren de la siguiente manera: llevan suelto el cabello y una túnica les llega un poco por encima de la rodilla y enseñan el hombro derecho hasta el pecho. También a ellas les está asignado para la competición el estadio olímpico, pero se les reduce para la carrera aproximadamente la sexta parte de él. A las vencedoras les conceden coronas de olivo y parte de la vaca sacrificada a Hera, y además les está permitido ofrendar imágenes con inscripciones. Y también hay mujeres que prestan ayuda a las 16 que dirigen estas competiciones. Estos juegos de muchachas los hacen remontar también a una época antigua, diciéndose que Hipodamía, para dar gracias a Hera por su boda con Pélope, reunió a las 16 mujeres y con ellas fue la primera en organizar los Juegos Hereos”.

De la descripción de Pausanias puede deducirse que, en sus rasgos más importantes, las competiciones femeninas de Olimpia eran en origen muy parecidas a las masculinas. Como los Juegos Olímpicos masculinos, los femeninos se celebraban cada cuatro años (ignoramos en qué mes), y eran organizados y dirigidos por un colegio de dieciséis árbitras, la versión femenina de los hellanódikai que se encargaban de la gestión de los juegos masculinos. Los Juegos en honor de Hera consistían únicamente en una carrera de velocidad, también la única prueba que se disputó en las trece primeras ediciones de los Juegos Olímpicos (desde 776 hasta 728); posteriormente se fueron añadiendo poco a poco más pruebas, hasta conformar un programa deportivo completísimo. Las muchachas corrían en el mismo estadio que los hombres, divididas (como los hombres) en categorías de acuerdo con la edad; y, como en el caso de los hombres, el premio para las mujeres era una corona de olivo y a las vencedoras se les concedía el privilegio de erigir en el santuario una estatua conmemorativa de su victoria (Ilustración 4).

Pausanias acaba su relato afirmando que “estos juegos de muchachas los hacen remontar también a una época antigua, diciéndose que Hipodamía, para dar gracias a Hera por su boda con Pélope, reunió a las 16 mujeres y con ellas fue la primera en organizar los Juegos Hereos”. Esta última información es importante. Nos dice Pausanias que la carrera de muchachas en Olimpia se celebraba para conmemorar la boda de Hipodamía y Pélope, los protagonistas de uno de los mitos que contaban los antiguos griegos para explicar el origen de los Juegos Olímpicos. Pélope, que venía de Oriente, llega a la corte de Enómao, el rey de Élida, la región en la que se encuentra Olimpia. Enómao es un personaje típico del mito o del cuento popular: el rey que no quiere casar a su hija y obliga a sus pretendientes a superar una prueba que parece imposible, en este caso vencerle en una carrera de carros: el premio de la victoria será la mano de la princesa, la derrota significa la muerte del pretendiente. Enómao, naturalmente, jugaba con ventaja: pensaba que no podía ser derrotado, porque era dueño de unos caballos divinos de insuperable rapidez (o eso creía él). Ya trece pretendientes habían perdido la vida en el intento y sus cabezas colgaban clavadas en las puertas del palacio de Enómao. Pélope llega al reino de Enómao a bordo también de un

velocísimo carro tirado por caballos divinos, regalo del dios Posidón, acepta el desafío de Enómao (Ilustración 5), vence en la carrera (el carro de Enómao se estrella y el rey muere) y se casa con Hipodamía (Ilustración 6). La historia tiene el “final feliz” típico del cuento popular o de película de amor y aventuras: el héroe mata al malo y se casa con la princesa. De acuerdo con esta tradición (que no es la única que contaban los griegos sobre el origen de las competiciones de Olimpia), los Juegos Olímpicos (los masculinos y los femeninos) se crearon para conmemorar y dar las gracias a los dioses por dos hechos: por un lado, el triunfo de Pélope, que supuso el final de las salvajes fechorías de Enómao (origen de los juegos masculinos); por otro, la boda de Pélope e Hipodamía (origen de los juegos femeninos, dado que el papel de la mujer en la sociedad griega antigua, y también en la sociedad moderna casi hasta nuestros días, era casarse y tener hijos).

Esta carrera de muchachas que se celebraba en Olimpia cada cuatro años era una carrera ritual, formaba parte de un rito, en concreto de un rito de preparación para el matrimonio. Estos rituales antiguos (que llamamos “ritos de iniciación” o “ritos de paso”) consisten en pruebas que los jóvenes deben superar para demostrar que están preparados para entrar en la edad adulta y convertirse definitivamente en miembros adultos de la sociedad. La carrera de muchachas que tenía lugar en Olimpia cada cuatro años corresponde a un ritual de este tipo: mediante esa carrera las muchachas demuestran simbólicamente que están preparadas para convertirse en mujeres adultas, o sea, para casarse y tener hijos, que es la misión fundamental de las mujeres en las sociedades antiguas. Después de casarse, las mujeres ya no corren más en Olimpia.

Me interesa destacar que esta carrera olímpica femenina es posible que tenga sus orígenes en un rito de iniciación porque eso nos ayuda a interpretar mejor por qué las mujeres griegas no podían participar en los Juegos Olímpicos propiamente dichos. En origen no se trataría entonces de una prohibición machista (aunque con el paso del tiempo pudo interpretarse así): estos rituales de iniciación se celebran frecuentemente con separación de sexos, y eso quiere decir que los hombres (los muchachos) celebraban su propia carrera ritual, en la que no podían participar y a la que no podían asistir las mujeres; y las muchachas tenían por su parte su propia carrera ritual, en la que no podían participar y a la que no podían asistir los hombres. De la primera nacerían (con otras influencias) los Juegos Olímpicos, de la segunda los Juegos Hereos, y hombres y mujeres siguieron celebrando siempre por separado sus respectivas competiciones. Y, por cierto, no sabemos con seguridad si los juegos masculinos son anteriores a los femeninos, y hay estudiosos que han planteado la posibilidad de que el culto a Hera fuera en Olimpia más antiguo que el culto a Zeus.

El deporte femenino, deporte ritual

Esta carrera olímpica de mujeres es una muestra muy fiel de lo que fueron las competiciones deportivas femeninas en la antigua Grecia. Eran, sobre todo, un acto religioso, y formaban parte de un ritual. En realidad, esta afirmación vale también para el deporte masculino. Los grandes Juegos de la Antigüedad son originariamente actos religiosos, actos de culto, y ese nexo entre deporte y culto en el caso del deporte femenino se mantuvo de manera mucho más intensa y duradera que en el caso del deporte masculino, porque la situación de las mujeres en la sociedad griega antigua impidió que se desarrollara un deporte femenino llamémoslo “profesional”. Eso permitió que las competiciones deportivas femeninas mantuvieran un marcadísimo carácter religioso-ritual, mientras que en el caso de los hombres tanto los Juegos Olímpicos como las demás competiciones especialmente importantes siguieron conservando en el curso de los siglos una muy notable dimensión sagrada, pero en ellos también fueron cobrando importancia otros aspectos que los alejaban de sus orígenes culturales: siguieron siendo, efectivamente, una celebración religiosa, pero



Arriba, Fernando García Romero durante su ponencia. Abajo, parte del público asistente.

también eran un espectáculo, y un espectáculo de masas en el que el dinero y la política desempeñaban un papel importante. En realidad, la evolución de los Juegos Olímpicos modernos ha seguido un camino en cierto modo comparable: se han convertido en un gran espectáculo de masas, del que en modo alguno están ausentes el dinero y la política, pero también siguen conservando un carácter especial, en cierto modo asimilable al carácter cultural de los antiguos agones, que los libra en buena medida de la excesiva competitividad insana y con frecuencia violenta que caracteriza otras competiciones deportivas.

Volviendo a nuestras mujeres antiguas, las competiciones de muchachas en Grecia tenían lugar sobre todo en el ámbito de estos rituales de los que hemos hablado: ritos de iniciación (de paso de la infancia a la adolescencia y luego a la vida de jóvenes adultas) y ritos de preparación al matrimonio.

Ritos religiosos son muy probablemente los saltos del toro de la Creta del segundo milenio a.C., en los que participan mujeres, pintadas de blanco (según la interpretación tradicional) (Ilustración 7).

Muchos siglos después, en el V a.C., se datan unos fragmentos de vasos en los que aparecen muchachas y niñas corriendo (Ilustraciones 8, 9). Se trata de nuevo de carreras rituales, que se desarrollaban en diversos santuarios de Grecia, el más conocido de los cuales es el dedicado a la diosa Ártemis en Braurón, no lejos de Atenas (Ilustración 10). En uno de los vasos vemos a unas muchachas que corren desnudas (Ilustración 8), mientras que en otro aparecen unas niñas corriendo vestidas (Ilustración 9). ¿Por qué unas corren vestidas y otras desnudas? No lo sabemos con seguridad, dado que no conservamos ningún texto que nos explique claramente en qué consistía el ritual. En mi opinión, la hipótesis más probable es que en este caso la desnudez y el vestido tengan un significado simbólico: la desnudez representa el estado “salvaje”, es decir, la infancia y la adolescencia, mientras que el vestido representa la “civilización”, es decir, la edad adulta, el momento en que las muchachas están ya preparadas para casarse y procrear. Quizá el ritual consistiera en que las muchachas y las niñas hacían una primera carrera desnudas (significando que aún se encontraban en una edad “salvaje”), y después hacían otra carrera, esta vez vestidas, simbolizando que, después de haber acabado el ritual, podían pasar a formar parte del mundo civilizado de los adultos y asumir ya el papel que la sociedad les asignaba, es decir, casarse y tener hijos.

La carrera pedestre y los juegos de pelota

Con la excepción del caso especial de las victorias hípicas conseguidas por la espartana Cinisca, hasta ahora hemos hablado únicamente de una disciplina deportiva practicada por las muchachas y mujeres de la antigua Grecia: la carrera pedestre (Ilustración 11). Pero las mujeres griegas practicaban también otras modalidades deportivas. Los antiguos griegos, y también los romanos, consideraban que las disciplinas deportivas más características y más adecuadas para ser practicadas por mujeres eran la carrera pedestre y los juegos de pelota. Hemos visto a las mujeres correr en Olimpia, pero no jugar a la pelota en Olimpia, porque los juegos deportivos de pelota nunca fueron incluidos en el programa de los Juegos Olímpicos antiguos, tampoco en los masculinos. En los Juegos Olímpicos antiguos todas las pruebas eran individuales, nunca hubo deportes de equipo, y si algo caracteriza a los juegos de pelota (al menos los que practicaban los antiguos) es que se juegan en equipo. Esa puede ser una de las razones por las que nunca llegaron a formar parte del programa de las grandes competiciones de la Antigüedad, pero es también una de las razones que explican que, aunque los juegos de pelota no tuvieron en Grecia, ni de lejos, la enorme repercusión

social y la popularidad que tienen en nuestros días, sí fueron muy practicados por hombres y mujeres de cualquier edad, y además tuvieron un papel muy importante en la educación física de las escuelas. Porque, como ya señalan los autores antiguos (como el médico Galeno de Pérgamo, del que conservamos un tratado titulado Sobre los ejercicios con pelota pequeña), los juegos de pelota son muy apropiados para la educación física escolar porque constituyen ejercicios muy completos, adecuados para el desarrollo armónico de todas las partes del cuerpo, y además, al ser juegos de equipo, fomentan el valor de la solidaridad, de la importancia de colaborar juntos para la consecución de un objetivo común.

Decíamos que los antiguos griegos y romanos creían que los juegos de pelota eran muy aptos para ser practicados por las mujeres. Y ya encontramos muchachas jugando a la pelota en las obras literarias más antiguas que conocemos en Europa, los poemas de Homero, ochocientos años antes de Cristo. Concretamente en el canto VI de la Odisea la princesa Nausícaa acude con sus compañeras a lavar la ropa a las aguas de un río, y después de la comida ella y sus criadas inician un animado (aunque poco sofisticado) juego de pelota, que se interrumpe cuando la pelota se escapa y cae al agua y los gritos de las muchachas despiertan al náufrago Ulises que dormía tras un matorral (Ilustración 12). Y a partir de ahí y hasta el final del mundo antiguo seguimos viendo mujeres jugando a la pelota, bien en solitario (Ilustración 13), bien en juegos colectivos que pueden incluso ser mixtos, como ilustran, diez siglos después de Homero, unas pinturas murales romanas de una tumba de la Via Portuense de Roma, donde aparecen hombres y mujeres jugando juntos a la pelota (Ilustraciones 14, 15). Y todavía al final de la Antigüedad, en el siglo IV p.C., dos muchachas juegan alegremente a la pelota en los famosos mosaicos llamados de las "chicas en bikini" de la villa siciliana del Casale, en Piazza Armerina (Ilustración 16). En esos hermosos mosaicos aparecen también muchachas que lanzan el disco, saltan longitud y corren (Ilustración 17), e incluso reciben de manos de un árbitra las palmas y coronas de la victoria (Ilustración 18), lo que nos indica que estamos contemplando una competición deportiva, aunque nada puede decirse sobre el contexto en el que tenía lugar. Quizá se trate de una representación ideal; tal vez, como sugiere Lee, de la representación de una versión femenina del pentatlo, en la que la violenta lucha ha sido sustituida por un juego de pelota.

Es difícil, en efecto, saber con seguridad si estos mosaicos representan la realidad (es decir, si reflejan la vida real, y en la época era posible ver mujeres practicando diferentes modalidades deportivas) o más bien se trata de una escena ideal, inventada por los artistas que compusieron estas espléndidas obras de arte. Los especialistas suelen inclinarse más bien por esta segunda posibilidad, entre otras cosas porque tenemos poquísimas noticias que nos hablen de mujeres de la Antigüedad que practicaran otras disciplinas deportivas que no fueran la carrera y los juegos de pelota, y a este respecto nuestras noticias se refieren sobre todo a las mujeres de la antigua Esparta.

Las mujeres de Esparta

En Esparta las mujeres gozaban de una libertad mayor que en Atenas y otras ciudades griegas, y esa mayor libertad les permitía realizar una serie de actividades a las que no tenían acceso las atenienses y en general el resto de las griegas, entre las que se cuenta un completo entrenamiento físico (**Ilustración 19**). ¿Por qué las niñas y las muchachas de Esparta durante sus años escolares tenían, al igual que los varones, clases de educación física en las que practicaban diferentes modalidades deportivas? A juzgar por lo que nos cuentan los escritores antiguos, porque los espartanos pensaban que la práctica del deporte por parte de las mujeres era de vital importancia

Mujeres en la antigua Olimpia



Arriba, figura 2. Delante del templo de Hera, de Olimpia, se enciende actualmente la antorcha olímpica que va recorriendo el mundo hasta llegar a la ciudad en la que se van a disputar los Juegos. Abajo, figura 6. Pélope e Hipodamía sobre el carro. Ánfora ática de figuras rojas, hacia 410 a.C. (Arezzo, Museo Nazionale Archeologico).





Arriba, figura 7. Fresco de Cnoso (Creta), hacia 1500-1400 a.C. (Museo de Iraklio).
Abajo, figura 11. Vaso ático de hacia 510 a.C. (Museos Vaticanos).



para que éstas desempeñaran de la mejor manera los dos papeles fundamentales que les asignaba la sociedad griega antigua (también en Esparta): casarse y tener hijos. Así lo dice expresamente, en el siglo IV a.C., el historiador ateniense Jenofonte (La Constitución de Esparta 1.4), que atribuye la práctica del deporte por parte de las mujeres espartanas a las leyes establecidas por el legendario legislador Licurgo (que habría vivido en el siglo VIII a.C.): “Licurgo...considerando que para las mujeres libres lo más importante era la procreación de hijos, en primer lugar ordenó que el sexo femenino ejercitarse su cuerpo no menos que el masculino, y en segundo lugar estableció para las mujeres, como también para los hombres, competiciones de velocidad y fuerza entre ellas, estimando que de unos padres fuertes nacen asimismo hijos más robustos” . Y más o menos lo mismo asegura, 500 años después, Plutarco en su obra biográfica Vida de Licurgo 14.2: “Licurgo hizo que las jóvenes ejercitaran su cuerpo en la carrera, la lucha y el lanzamiento de disco y jabalina, pensando que, si el enraizamiento de los embriones se produce en la sólida base de un cuerpo robusto, su desarrollo será mejor, y que las propias mujeres, si se enfrentan a los partos en buena forma física, combatirán bien y con facilidad los dolores”. Quizá las mujeres (y los hombres) que lean estas páginas (mujeres y hombres criados en la Europa de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI) puedan sentirse tentados a restar importancia al hecho de que cinco o seis siglos antes de Cristo las mujeres espartanas pudieran recibir una completa educación física y practicar muchas disciplinas deportivas, alegando que al fin y al cabo esa posibilidad no las liberaba de seguir desempeñando, casi única y exclusivamente, los roles tradicionales de esposas y madres. Es cierto, pero no debemos perder de vista el hecho de que estamos hablando de sociedades de hace 2500/2600 años, en las que al menos estaba bien visto que las mujeres practicaran el deporte y se consideraba que la práctica del deporte contribuía de manera decisiva a la salud física (y mental) también de las mujeres. Y lo digo (además de por el hecho de que todavía hoy el acceso de las mujeres a la práctica del deporte es difícilísimo, e incluso imposible, en muchísimos lugares del mundo) porque en nuestro propio país una mujer practicando el deporte era un bicho raro hasta no hace demasiado.

Así, en el año 1924 se podía leer el siguiente comentario en la revista española Aire libre: “Existen agrupaciones deportivas donde grupos de muchachas, llevadas por el prurito de imitar al hombre, cultivan el deporte de su predilección, sin excluir el fútbol, el atletismo, el pedestrismo, el ciclismo, etc. Nunca se combatirá bastante a tales instituciones, en las que se consiente a la mujer la práctica de ejercicios que no corresponden a su condición orgánica. Tales métodos pueden acarrear la pérdida de salud si el organismo no está preparado para soportarlos y, si lo está, la creación del tipo marimacho, y no sabemos cuál de los dos extremos es más lamentable” . Y Teresa González Aja comenta que diez años después, en 1934, “a pesar de toda esta expansión y de la presencia de la mujer en el mundo laboral y deportivo, las corrientes higienistas determinan la mayoría de las posiciones de la época frente a la práctica deportiva femenina, siendo ésta recomendada o rechazada en función de que ayudara o no a que las mujeres cumplieran su misión procreadora. En este mismo sentido se pronuncia también, en nuestro país, Mundo deportivo: ‘Se ha comprendido que los deportes no alejan a la mujer de sus obligaciones femeninas, sino, al contrario de esto, que la disciplina deportiva aumenta el sentimiento del deber y, además de esto, hace más apropiada a la mujer para su misión como mujer y madre’”. Dos milenios y medio después, prácticamente las mismas palabras de Jenofonte a propósito de la práctica del deporte por parte de las mujeres de Esparta.

Así pues, no debemos restar un ápice de su importancia al hecho de que en la Esparta de hace 2500/2600 años se consideraba que la práctica del deporte también beneficiaba a la salud de las mujeres y que imitar a los hombres en este aspecto no era cosa censurable, sino muy digna de alabanza. Las espartanas tenían al menos la oportunidad de ejercitar su cuerpo y vivir al aire libre, y

eso sin duda es la razón principal de que pasaran por ser las mujeres más guapas y más sanas de toda Grecia. Ya en el canto XIII de la Odisea (v.413) la diosa Atenea llama a Esparta kalligýnaix (“la ciudad de las mujeres hermosas”) . Y por unos versos de la comedia Lisístrata del gran poeta Aristófanes (estrenada en el año 411 a.C.) sabemos que las mujeres de Atenas miraban con cierta envidia el aspecto espléndido, el sanísimo color de las mujeres de Esparta, fruto de la práctica del deporte y de su vida al aire libre, mientras que las atenienses de familias acomodadas generalmente se pasaban la vida en casa, pálidas y sin color. En esta divertidísima comedia las mujeres griegas, comandadas por la ateniense Lisístrata, hacen una huelga de sexo para intentar acabar con la guerra que asola toda Grecia, negándose a mantener relaciones sexuales con sus maridos hasta que no firmen la paz. Lisístrata convoca a las mujeres de Grecia en Atenas, éstas van llegando una a una, y cuando Lisístrata ve llegar a la espartana Lampito, la saluda diciendo: “¡Hola Lampito, queridísima espartana! ¡Cómo reluce tu belleza, guapísima! ¡Qué buen color tienes y cuán lleno de vitalidad está tu cuerpo! ¡Hasta un toro podrías estrangular!”. Lampito le responde revelándole el secreto de su belleza: “¡Ya lo creo, por los dos dioses! Es que hago deporte y salto dándome en el culo con los talones!” La práctica del deporte proporcionaba a las espartanas la espléndida belleza y el sanísimo aspecto por los que eran famosas.

Según los autores antiguos, las muchachas espartanas practicaban la carrera (Ilustraciones 20, 21), la lucha deportiva, el salto de longitud, el lanzamiento de disco y de jabalina, y quizá también la natación y la equitación.

Atalanta, la deportista del mito griego

Cuando, en la primera mitad del siglo IV a.C., el filósofo ateniense Platón diseña su ciudad ideal en sus obras República y Leyes, adopta el modelo espartano para la educación física de las jóvenes de su estado perfecto y prescribe para las mujeres la misma formación que para los hombres, incluyendo un completo entrenamiento físico. Pero sus propuestas no tuvieron éxito y, fuera de Esparta, un entrenamiento físico duradero y sistemático no solía formar parte de la educación de niñas y muchachas de la antigua Grecia. De manera que un desfile de moda deportiva femenina con diseños tan actuales como el que nos muestran diversos vasos pintados (Ilustraciones 22, 23, 24), era posible casi únicamente en el mito. En ellos aparece Atalanta, la deportista por excelencia del mito griego, cavando con el pico la tierra sobre la que luego realizará sus ejercicios (Ilustraciones 22, 23) o practicando la lucha deportiva contra Peleo, el padre de Aquiles (Ilustración 24). Atalanta también corre contra Hipómenes (y para él el premio de su victoria sería la boda con la muchacha (Ilustración 25), o caza al salvaje jabalí de Calidón (Ilustración 26). Pero incluso en el mito, Atalanta puede practicar deporte de manera tan asidua y con tanto éxito porque había sido educada como un varón, ya que su padre, el rey Yaso de Arcadia, quería un varón y como varón la crió. Tampoco en el mito griego una mujer se dedica habitualmente a luchar y a cazar.

La inscripción de las hijas de Hermesianacte

Decíamos antes que la situación de las mujeres en la sociedad griega antigua impidió que se desarrollara un deporte femenino más o menos “profesional”, impidió que hubiera un circuito de competiciones repartidas por toda Grecia en las cuales las mujeres pudieran participar, a saber, un circuito de competiciones similar, por ejemplo, al que permite a las tenistas o a las atletas actuales competir durante todo el año yendo de ciudad en ciudad. Este circuito sí existía en el caso de los hombres (había infinidad de competiciones repartidas a lo largo y ancho de toda la geografía griega),

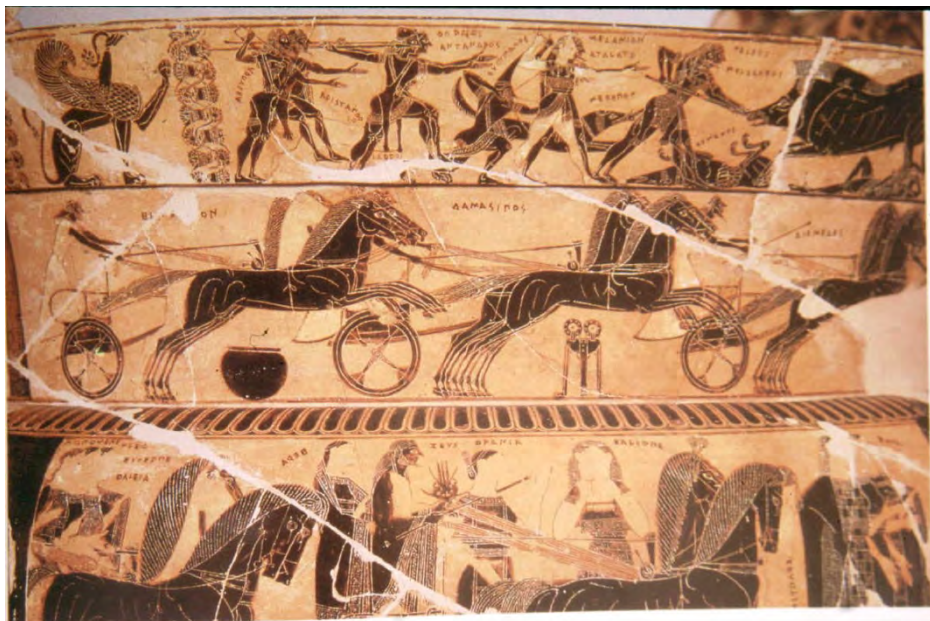


Figuras 20, Corredora, bronce procedente de Esparta, hacia 520 a.C. (Londres, British Museum) y 21, Bronce procedente de Esparta, encontrado en el santuario de Dodona, hacia 550 a.C. (Atenas, Museo Arqueológico Nacional). Abajo, figura 22. Atalanta deportista (copa ática de hacia 450 a.C.; París, Louvre).





Arriba, figura 24. Lucha entre Atalanta y Peleo, ánfora ática de hacia 500 a.C. (Múnich, Staatliche Antikensammlungen). Abajo, figura 26. "Vaso François", hacia 570 a.C. Franja superior: caza del jabalí de Calidón (Museo Arqueológico de Florencia).



pero probablemente no en el caso de las mujeres. Existe, no obstante, un documento escrito que ha obligado a los estudiosos a discutir tal problema y a plantearse la posibilidad de que quizá las mujeres griegas hubieran podido desarrollar una carrera deportiva más o menos continua y profesional” e incluso pudieran haber podido participar en algún momento en los grandes Juegos Panhelénicos. Se trata de una inscripción bastante extensa que se data hacia el año 45 p.C. y que fue hallada en Delfos, en el pedestal de las estatuas que dedicó un padre orgulloso, Hermesianacte de la ciudad de Trales (al sur de Asia Menor, en Caria), a tres hijas suyas, Trifosa, Hedea y Dionisia, grandes deportistas a lo que parece:

A **Hermesianacte**, hijo de Dionisio, ciudadano de Cesarea Trales, y también de Atenas y de Delfos, lo dedica a sus hijas, que tienen también ellas las mismas ciudadanías,

A **Trifosa**, que venció en los Juegos Píticos cuando eran organizadores de las competiciones Antígono y Cleomaquis, y en los Juegos Ístmicos cuando era organizador de las competiciones Juvencio Proclo, en la carrera del estadio de manera sucesiva, la primera entre las muchachas.

A **Hedea**, que venció en los Juegos Ístmicos cuando era organizador de las competiciones Cornelio Pulcro en la carrera de carros armados, y en los Juegos Nemeos en la carrera del estadio cuando era organizador de las competiciones Antígono, y en Sición cuando era organizador de las competiciones Menetas; y venció también en el concurso de niños citaredos en los Juegos Augusteos de Atenas cuando era organizador de las competiciones Novio, hijo de Filino, y fue la primera muchacha en mucho tiempo en ser hecha ciudadana de

A **Dionisia**, que venció en los Juegos Istmicos cuando era organizador de las competiciones Antígono, y en los Juegos de Asclepio en la sagrada Epidauro cuando era organizador de las competiciones Nicótelos, en la carrera del estadio.

Dedicado a Apolo Pitio

Se han sugerido diversas hipótesis para explicar el impresionante palmarés de las tres muchachas, que, según la inscripción, habían obtenido numerosas victorias tanto en los grandes Juegos Panhelénicos (los Píticos, los Istmicos y los Nemeos son mencionados explícitamente) como en competiciones locales, y tanto en disciplinas atléticas e hípcas como en competiciones musicales. De la inscripción parece deducirse que tanto en los Juegos Panhelénicos como en los juegos locales se disputaban pruebas femeninas. Ahora bien, me parece discutible (contra lo que opina Mantas) que estas competiciones femeninas se disputaran de manera sistemática y periódica y permitieran a las jóvenes desarrollar incluso una carrera deportiva más o menos profesional. Los estudiosos del tema (Langenfeld, Laemmer, Bernardini, Lee, etc.) se inclinan más bien por la idea de que esas competiciones femeninas tenían lugar esporádicamente, promovidas por políticos influyentes y ciudadanos ricos que pretendían mostrar con orgullo las cualidades atléticas de sus hijas; no habría habido, pues, competiciones femeninas regulares paralelas a las masculinas en los grandes juegos.

Calipatira y la presencia de espectadoras en los Juegos Olímpicos

Durante la celebración de Juegos Hereos, las mujeres eran las dueñas de Olimpia. En cambio, durante la celebración de los Juegos Olímpicos las mujeres (al menos las mujeres casadas) tenían prohibido el acceso al santuario, y la violación de tal prohibición estaba penada con la muerte, debiendo ser arrojada la infractora por los barrancos del monte llamado Tipeo.

El inevitable Pausanias (5.6.7-8; cf. 6.7.1 ss., así como Filóstrato, *Sobre la gimnasia* 17, y Eliano *Historias variadas* 10.1) menciona un único intento de violar el tabú, que terminó felizmente. Una viuda llamada Calipatira (o Ferenice) consiguió introducirse en Olimpia disfrazada de entrenador, con el deseo de ver a su hijo Pisirrodo competir en el pugilato. Cuando éste consiguió la victoria, Calipatira, exultante de alegría, saltó la barrera tras la cual se situaban los entrenadores, con tan mala fortuna que se le engancharon sus vestiduras en una madera y quedó a la vista su condición femenina. A Calipatira se le perdonó la vida por ser hija, hermana y madre de vencedores olímpicos (su padre fue uno de los más grandes atletas de la Antigüedad, Diágoras de Rodas) [Ilustración 27], pero de resultas de ese suceso se estableció la norma de que en adelante también los entrenadores debían presentarse desnudos en el estadio olímpico.

Una mujer casada o viuda, como Calipatira, no podía entrar en el santuario de Olimpia durante la celebración de los Juegos Olímpicos. Pero ¿afectaba esa prohibición a todas las mujeres? De nuevo Pausanias (6.20.9) comenta que una mujer, la sacerdotisa de Deméter Camine, podía asistir como espectadora a los Juegos Olímpicos y ocupaba además un lugar de honor en el estadio, un hecho que confirma también un texto de Suetonio (medio siglo anterior a Pausanias) en el que se dice que Nerón organizó en Roma juegos a la manera griega e “invitó incluso a presenciar las competiciones de atletas a las vírgenes Vestales, porque en Olimpia también se permite a las sacerdotisas de Ceres contemplar tal espectáculo” (Nerón 12.4). Pero Pausanias añade a continuación que la prohibición de asistir a los Juegos no incluía a las jóvenes solteras, que sí podían hacerlo. Hay autores (Harris, Piernavieja, Assa, etc.) que consideran que esta última afirmación de Pausanias es errónea (estaría en contradicción con lo que dice en 5.13.10), mientras que otros consideran probable que efectivamente las muchachas solteras pudieran asistir como espectadoras a los Juegos Olímpicos, alegando que los dos textos de Pausanias no son incompatibles, ya que en el primero de ellos el término *gyné* puede entenderse no en su sentido general de “mujer”, sino en su sentido más restringido de “mujer adulta” y especialmente “mujer casada”. Ahora bien, no nos es posible determinar, en tal caso, por qué únicamente las solteras y no las casadas ostentaban tal privilegio. Giampietra Arrigoni, de acuerdo con su interpretación global de las competiciones deportivas femeninas de la antigua Grecia, concluye que “el permiso de asistir a las competiciones deportivas masculinas tenía probablemente como fin una acción mimética, suscitar una especie de estímulo emulativo entre las jóvenes, como si asistir a las proezas masculinas pudiese ‘recargarlas’ para su propia competición deportiva” (suponiendo, por tanto, que los Juegos Hereos se celebraban inmediatamente después de los Olímpicos). Pocas noticias, y a veces pintorescas, nos ofrecen al respecto nuestras fuentes antiguas. Claudio Eliano (*Naturaleza de los animales* 5.17) afirma, con una comparación un tanto peculiar, que durante la celebración de los Juegos Olímpicos las moscas desaparecían “como las mujeres”, las cuales no podían asistir a los juegos debido a “las reglas de la competición y la abstinencia (sexual) que prescribían”, una afirmación que parece apuntar en el sentido de que, en contra de lo que asegura Pausanias, tampoco podían estar presentes entre los espectadores apetitosas doncellas que pudiesen incitar a los atletas a pensar en romper la obligada abstinencia.

Aunque en la antigua Grecia el acceso de las mujeres a la práctica del deporte no fuera demasiado fácil y las competiciones atléticas femeninas en la antigüedad grecorromana no fueran muy abundantes ni llegaran a disputarse quizá de manera muy regular ni a atraer la atención masiva del público, al menos podemos decir que tenemos documentado el deporte femenino desde el principio hasta el final de la Antigüedad grecorromana, durante casi dos milenios, desde la Nausícaa homérica y las saltadoras del toro cretenses hasta las muchachas que, vestidas únicamente con un escueto bikini, corren, saltan, lanzan y juegan a la pelota en los mosaicos de Piazza Armerina.

BIBLIOGRAFÍA

- G. ARRIGONI (1985): "Donne e sport nel mondo greco. Religione e società", e "Iconografia della ginnastica e atletica femminile nel mondo greco", en G. Arrigoni (ed.), *Le donne in Grecia*, Roma-Bari, 55-128 y 129-201.
- J. ASSA (1963): "La mujer y el deporte en la Antigüedad", *Citius Altius Fortius* 5, 429-444.
- C. BÉRARD (1986): "L'impossible femme athlète", *Annali dell'Istituto Orientale di Napoli (Archeologia)* 8, 195-202.
- P.A. BERNARDINI (1988): "Le donne e la pratica della corsa nella Grecia antica", en P.A. Bernardini (ed.), *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari, 157-184.
- A. BRELICH (1969): *Paidés e Parthenoi*, Roma.
- D. BRIQUEL (1992): "Les femmes gladiateurs : examen du dossier", *Ktema* 17, 47-53.
- C. CALAME (1977): *Les choeurs de jeunes filles en Grèce archaïque*, Roma.
- J. CAPRIGLIONE (2007): "Olimpiche donne", en A. Bernabé & I. Rodríguez Alfageme (eds.), *Philou skiá. Studia philologiae in honorem Rosae Aguilar ab amicis et sodalibus dicata*, Madrid, 73-84.
- L. CASARICO (1982): "Donne ginnasiarco", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 48, 117-130.
- N.B. CROWTHER (2007): *Sport in Ancient Times*, Wesport-Londres, 146-153.
- W. DECKER (1995): *Sport in der griechischen Antike*, Múnich.
- M.P.J. DILLON (2000): "Did parthenoi attend the Olympic Games? Girls and women, competing, spectating and carrying out cult roles at Greek religious festivals", *Hermes* 128, 457-480.
- C. DURÁNTEZ CORRAL, *Olympia y los Juegos Olímpicos antiguos*, Pamplona 1975.
- M.I. FINLEY & H.W. PLEKET (1976): *The Olympic Games. The first thousand years*, Nueva York.
- C.A. FORBES (1929): *Greek physical education*, Nueva York-Londres.
- R. FRASCA (1991): *L'agonale nell'educazione della donna greca. Iaia e le altre*, Bolonia.
- M. FRASS (1997): "Gesellschaftliche Akzeptanz 'sportlicher' Frauen in der Antike", *Nikephoros* 10, 119-133.
- M. FRASS (2011): "Female sports in Classical Greece", en W. Petermandl & Ch. Ulf (eds.), *Youth, Sport, Olympic Games*, Hildesheim 2012, 95-101.
- R. FREI-STOLBA (1998): "Frauen als Stifterinnen von Spielen", *Stadion* 24, 115-128.
- F. GARCÍA ROMERO (1992): *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell.

- F. GARCÍA ROMERO (2005): "Mujer y deporte en el mundo antiguo", en F. García Romero & B. Fernández García (eds.), *In corpore sano. El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, Madrid, 177-204 (también publicado on line en www.ucm.es/info/seic).
- B. GENTILI & F. PERUSINO (eds.) (2002): *Le orse di Brauron. Un rituale di iniziazione femminile nel santuario di Artemide*, Pisa.
- A. GUTTMANN (1991): *Women's sport*, Nueva York.
- R.A. HOWELL & M.L. HOWELL (1989): "The Atalanta legende in art and literature", *Journal of Sport History* 16, 127-139.
- W.B. INGALLS (2000): "Ritual performances as training for daughters in Archaic Greece", *Phoenix* 54, 1-20.
- H. JEANMAIRE (1939): *Couroi et Courètes. Essai sur l'éducation spartiate et sur les rites d'adolescence dans l'antiquité hellénique*, Lille.
- L. KAHIL (1963): "Quelques vases du santuaire d'Artemis à Brauron", *Antike Kunst Supl.* 1, 5-29.
- L. KAHIL (1977): "L'Artemis de Brauron: rites et mystères", *Antike Kunst* 20, 86-98.
- B. KRATZMÜLLER (2002): "'Frauensport' im antiken Athens?", en A. Krüger & W. Buss (eds.), *Transformationen: Kontinuitäten und Veränderungen in der Sportgeschichte*, Hoya-Göttingen, I 171-181.
- D.G. KYLE (2007): *Sport and spectacle in the Ancient World*, Malden-Oxford, 217-228.
- M. LAEMMER (1981): "Women and sport in ancient Greece. A plea for a critical and objective approach", en J. Borms, M. Hebbelink & A. Venerando (eds.), *Women and sport. A historical, biological, physiological and sportmedical approach*, Basilea, 16-23.
- H. LANGENFELD (1976): "Griechische Athletinnen in der römischen Kaiserzeit", en R. Renson, P.P. de Nayer & M. Ostyn (eds.), *The history, the evolution and diffusion of sports and games in different cultures*, Bruselas, 116-124.
- H. LANGENFELD (2006): "Olympia – Zentrum des Frauensport in der Antike? Die Mädchen-Wettläufe beim Hera-Fest in Olympia", *Nikephoros* 19, 153-185.
- H.M. LEE (1984): "Athletics and the Bikini Girls from Piazza Armerina", *Stadion* 10, 45-76.
- H.M. LEE (1988): "SIG3 802: did women compete against men in Greek athletic festivals", *Nikephoros* 1, 103-117.
- A. LEY (1990): "Atalante. Von der Athletin zur Liebhaberin. Ein Beitrag zum Rezeptionswandel eines mythologischen Themas auf Vasen des 6.-4 Jh.s v. Chr.", *Nikephoros* 3, 31-72.
- M. MANTAS (1995): "Women and athletics in the Roman East", *Nikephoros* 8, 125-144.

S.G. MILLER (2004): *Ancient Greek Athletics*, New Haven-Londres, 150-159.

J.M. NIETO IBÁÑEZ (2005): "La mujer en el deporte griego: mitos y ritos femeninos", en J.M. Nieto Ibáñez (ed.), *Estudios sobre la mujer en la cultura griega y latina*, León, 63-81.

R. PATRUCCO (1972): *Lo sport nella Grecia antica*, Florencia.

M. PESCANTE & P. MEI (2003): *Le antiche Olimpiadi. Il grande sport nel mondo classico*, Milán, 221-231.

M. PIERNAVIEJA (1963): "Antiguas vencedoras olímpicas", *Citius Altius Fortius* 5, 401-428.

S.B. POMEROY (2002): *Spartan women*, Oxford.

S. PFISTERER-HAAS (2003): "Mädchen und Frauen im Obstgarten und beim Ballspiel", *Athenische Mitteilungen* 118, 139-195.

T.F. SCANLON (1984): "The footrace of the Heraia at Olympia", *Ancient World* 9, 77-90.

T.F. SCANLON (1988): "Virgineum Gymnasium: Spartan females and early Greek athletics", en W. Raschke (ed.), *The archaeology of the Olympics*, Wisconsin, 185-216.

T.F. SCANLON (1990): "Race or chase at the Arkteia of Attica?", *Nikephoros* 3, 73-120.

T.F. SCANLON (1999): "Women, bull sport, cults and imitation in Minoan Crete", *Nikephoros* 12, 33-70.

T.F. SCANLON (2002): *Eros and Greek athletics*, Oxford.

T.F. SCANLON (2008): "The Heraia at Olympia revisited", *Nikephoros* 21, 159-196.

N. SERWINT (1993): "The iconography of the ancient female runner", *American Journal of Archaeology* 97, 403-422.

Ch. SOURVINOU-INWOOD (1988): *Studies in girls' transitions: aspects of the Arkteia and age representation in Attic iconography*, Atenas.

B. SPEARS (1964): "A perspective of the history of women's sport in ancient Greece", *Journal of Sport History* 2, 32-41.

M. VESLEY (1998): "Gladiatorial training for girls in the collegia iuvenum of the Roman Empire", *Echos du Monde Classique* 42, 85-93.

I. WEILER (1981): *Der Sport bei den Völkern der alten Welt*, Darmstadt.

N. YALOURIS (ed.) (1982): *The Olympic Games in Ancient Greece*, Atenas.

EL DEPORTE COMO FUENTE DE VALORES

GERARDO CASTILLO

Doctor en Ciencias de la Educación, y autor de "Así conquisté la gloria"

Muchas gracias por la amable presentación a Javier Trigo, director del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra, un Centro modélico gracias a su liderazgo. Javier posee dos cualidades que no suelen ir juntas en un mismo líder: carisma y eficacia.

Le agradezco también la invitación para pronunciar esta Conferencia en la XLV Sesión da la Academia Olímpica Española. Es para mí un placer y un honor participar en este evento.

Estoy muy feliz hablando a un público joven, con espíritu deportivo y estilo universitario. ¿Habéis pensado en la extraordinaria sinergia que puede surgir entre esas tres cualidades? Entre otros efectos, incrementa la autosuperación y el hambre de saber.

Sois expresión de una excelente generación. Por eso os propongo el mismo reto que les propuso en 2.005 Steve Jobs, fundador de Apple, a los graduados de la Universidad de Stanford: «Siempre he querido ser hambriento y alocado. Y eso es lo que os deseo ahora a vosotros: ¡seguid hambrientos y alocados!».

Os invito a que pensemos juntos sobre «EL DEPORTE COMO FUENTE DE VALORES», o, si se prefiere, como HERRAMIENTA PARA GENERAR VALORES en quienes lo practican». Aclaro que las reflexiones que haré a continuación no son las de un deportista profesional, ni las de un especialista en la práctica deportiva, sino las de un pedagogo con pasión por el deporte.

1 ¿SE CUENTA HOY CON LA FUNCIÓN EDUCATIVA DEL DEPORTE?

En su origen el deporte fue un medio de educación social con el que se pretendía enseñar deleitando.

Tras muchos años de olvido de esa función, algunos expertos actuales están presentando el deporte como un recurso para el desarrollo psicosocial de la persona y para su integración social y cultural: Se vio el deporte una valiosa herramienta para promover valores humanos en todas las personas. Fue decisivo que en 1896 Pierre de Coubertin destacara el valor del deporte como elemento básico en la formación de la persona, de toda persona. A ello añadió la consideración del deporte como fuente de perfeccionamiento interior.

¿A qué tipo de deportes se refieren esas posibilidades? En principio al llamado «deporte para todos», que se practica como juego, buscando la máxima participación de los jugadores y fomentando su salud y educación. En segundo lugar al «deporte competitivo» que se orienta a la búsqueda de resultados, por lo que requiere gran exigencia de entrenamiento. Esa herramienta educativa del deporte se está proponiendo actualmente como solución para un PROBLEMA que

preocupa mucho a padres y profesores: la ausencia de valores en un sector de la juventud (que no está en esta sala...) como consecuencia de la crisis moral de la sociedad actual:

Valores olvidados: el esfuerzo, la disciplina, el autocontrol, la responsabilidad, la honestidad, el sacrificio, la solidaridad, la autosuperación.

Valores de moda (pseudovalores): el deseo, el gusto, el capricho, la apetencia, el placer, el dinero, el bienestar material, el consumismo, el individualismo.

En mi opinión, ese problema se debe, en buena parte, a que esos jóvenes han nacido y viven en una sociedad permisiva que no han podido o sabido contrarrestar. Gustave Thibon afirma que en esa sociedad se da una curiosa paradoja:

a) Por una parte se suprime el esfuerzo en situaciones de trabajo: el inglés sin esfuerzo, la cultura por la imagen, las matemáticas sin lágrimas;

b) por otra parte se pide esfuerzo en situaciones de ocio y descanso: estudie en profundidad un método infalible para dormir bien; aprenda a fondo las mejores fórmulas para degustar el buen vino...

Los falsos valores están creando en un sector de la juventud formas de vida conformistas que huyen de todo compromiso. Lo más llamativo es que esa actitud conformista ya no es exclusiva de los jóvenes: está descendiendo a edades anteriores: Un ejemplo simpático: hace años, cuando se le preguntaba a un niño qué es lo que quería ser de mayor contestaba con profesiones que requerían esfuerzo, aventura y riesgo. Por ejemplo: explorador, piloto de carreras de autos, navegante solitario... Por eso me sorprendió mucho la respuesta de un niño de ahora cuando le hice esa misma pregunta. Me dijo: -Oye, colega, yo lo tengo muy claro: de mayor quiero ser jubilado, como el abuelo.

La ausencia de valores está frenando el desarrollo personal de muchos adolescentes y jóvenes. Conviene no olvidar que la madurez personal es consecuencia del crecimiento armónico en valores. Y que educar es promover el desarrollo de valores humanos: es formar personas valiosas, tanto por sus ideas como por sus actos. ¿Dónde se descubren y crecen los valores humanos? Fundamentalmente en cinco ámbitos: la familia, la escuela, el trabajo, la amistad y EL DEPORTE. El deporte es uno de los mejores contextos para el desarrollo de valores. Es un contexto ideal por el atractivo que tiene, tanto para los niños, como para los adolescentes y jóvenes; también porque favorece múltiples situaciones de relación interpersonal con compañeros y educadores. De ese modo ofrece excelentes oportunidades para desarrollar valores personales y sociales.

2 ¿LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN SÍ MISMA GARANTIZA EL DESARROLLO DE VALORES HUMANOS?

Esa práctica contiene ambivalencias:

a) Junto a las posibilidades de integración y tolerancia, la práctica deportiva puede ser fuente de conflictos, de exclusión y de violencia;

b) Junto a la promoción de la salud y del carácter del deportista, la práctica deportiva puede también dañar el cultivo de esos aspectos.

¿De qué dependerá que ocurra lo uno o lo otro?

Dependerá de cómo se plantee la práctica por parte de los profesores y entrenadores de deporte. También es clave una educación preventiva en la familia y en la escuela.

La sola práctica no garantiza el desarrollo de los valores. Lo que propiamente educa es el buen uso de esa práctica. Para que esto último sea posible es fundamental que adolescentes y jóvenes dispongan de educadores que les guíen permanentemente y les proporcionen un espacio propicio para la formación de valores. La ausencia de ese planteamiento educativo está fomentado muchas prácticas deportivas que no se atienen a valores: Al buscar el rendimiento en sí mismo (con minusvaloración del proceso para alcanzarlo) se pone excesivo empeño en la dimensión competitiva del deporte y en el triunfo (concebido como un fin en sí mismo).

Esto hace que actualmente muchos jóvenes busquen resultados inmediatos, utilizando atajos. Han perdido la actitud de esperar pacientemente a que madure el fruto. El afán de ganar cuanto antes y como sea predispone a la intolerancia, a las conductas agresivas y a las trampas. Ese comportamiento está muy relacionado con la actual comercialización del deporte.

Algunas escuelas, con muy buen criterio, han introducido un código deportivo de conducta para combatir el declive de la deportividad en las competiciones escolares.

3 ¿LOS VALORES QUE PROMUEVE EL DEPORTE SE QUEDAN EN LA CANCHA O VAN MÁS ALLÁ? ¿SON APLICABLES A LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD TOTAL?

En mi opinión sí son aplicables, como se ve, por ejemplo, en el conocido recurso de los educadores (padres y profesores) a la «LUCHA DEPORTIVA», tal como lo ha explicado el profesor Juan Luis Lorda:

«Todas las personas nos proponemos algunas veces metas a las que después renunciamos porque nos disgusta el esfuerzo que exige alcanzarlas: (Por ejemplo, dejar de fumar, seguir una dieta de adelgazamiento, asistir a unas clases para iniciarse en un nuevo idioma).

En esos casos somos derrotados por nuestra debilidad. Una de las principales causas de la debilidad humana es la pereza». ¿Cuál es el mejor tratamiento para la debilidad? La respuesta es ir logrando vencimientos personales:

“El hombre y la mujer necesitan entrenarse para vencer y resistir ante las dificultades de la vida diaria, como necesita entrenarse el deportista para correr un maratón. El maratón es una prueba dura y larga, donde es preciso aprender a dominar el dolor y las ganas de abandonar. La vida también es larga y dura, por lo que requiere entereza de ánimo para llevarla con garbo. Para vencer la debilidad humana se necesita un clima de lucha deportiva: un esfuerzo sostenido de superarse, de mejorar las marcas, de reparar los fallos. Esas costumbres estables de vencerse son las virtudes”.

4 ¿CÓMO INFLUYE EL DEPORTE EN EL DESARROLLO PSICOLÓGICO Y SOCIAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE?

Diferentes estudios han comprobado la influencia beneficiosa de la práctica física estructurada y regular sobre diferentes áreas de la personalidad: mejor estado de ánimo, reducción del estrés, auto-concepto positivo y aumento de la autoestima. .

Un ejemplo: el caso del campeón olímpico **Michael PHELPS**. Siendo muy pequeño le fue diagnosticado Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. Fue desahuciado por los médicos. Le prescribieron Ritalin, que tendría que tomar tres veces al día por tiempo indefinido. Sus profesores le comunicaron a Deborah, su madre, que el niño nunca llegaría a nada en la vida. Deborah, al ver las dificultades en el estudio y el exceso de energía de su hijo, fue haciéndole pasar por diferentes actividades, hasta que, al final, decidió que lo suyo era la natación.

Pensó que ese deporte le ayudaría a ganar en autocontrol. Fuera del agua el niño era patoso; en cambio en el agua se sentía muy cómodo, aunque tuvo que superar su inicial miedo a entrar en una piscina. Nadando quemaba su exceso de energía y olvidaba sus complejos. La natación le hizo sentirse más seguro, hasta el punto de que decidió por sí mismo abandonar el tratamiento con Ritalin. Le dijo a su madre que saldría adelante, y cumplió lo prometido.

Lo logró descubriendo y cultivando un talento escondido, centrándose en “lo suyo”, en la actividad a la que se sentía llamado. (Todas las personas, incluso las menos dotadas, tienen un talento escondido). Como ustedes saben MICHAEL PHELPS ha llegado a ser el deportista olímpico más condecorado de todos los tiempos, con un total de 22 medallas.

Paseando hace pocos días por una ciudad española me topé con un cartel colocado en las paredes por una organización laboral, en el que figuraba una frase en tono motivador e imperativo dirigida a los trabajadores jóvenes “¡Desata al héroe que llevas dentro!”.

Los héroes suelen forjarse en la adversidad, creciéndose ante dificultades-reto que les invitan a dar lo mejor de sí mismos. El profesor de Recursos Humanos, García de Leániz, afirma que los héroes «deben dejarse hacer por la hostilidad», y pone como ejemplo a muchos hombres anónimos que en la primera Guerra Mundial se revelaron en el frente como grandes soldados: «La adversidad máxima del campo de batalla estimulaba un fondo de heroísmo que ellos mismos desconocían. Eran héroes sorprendidos de su heroísmo. Con la frase del cartel callejero “¡Desata al héroe que llevas dentro! se animaba a los jóvenes a un acto de audacia y valentía: ser emprendedores.

Esa propuesta implica la creencia de que hay una semilla de heroísmo en cada persona que muchas veces no aflora a la superficie porque se lo impide el sistema escolar (que se dirige siempre al promedio, ignorando así tanto a los estudiantes superdotados como a los poco dotados).

¿De qué tipo de ataduras hay que soltarse? Se trata de las ataduras o limitaciones de la libertad interior: la ignorancia, el conformismo, el miedo, la tibieza, la pereza, el egoísmo, la indecisión permanente, la comodidad... Eliminar esas ataduras es la tarea de la educación.

Educar es liberar. Liberarse es autoposeerse, es quitar trabas para llegar a realidades más plenas. Uno de los significados etimológicos del término educación (EDUCERE) lo aclara: educar es extraer, sacar algo de dentro afuera, conducirlo y acrecentarlo. Ese algo son las capacidades humanas que inicialmente se encuentran en estado potencial y que el educador debe despertar, sacar a la luz y



Arriba, Gerardo Castillo. Abajo, parte del público asistente.

estimular. ¿Qué aplicación tiene la historia de Michael Phelps en el desarrollo psicológico de adolescentes y jóvenes? Como suelen valorar mucho ser competentes en el ámbito deportivo, la participación en programas de educación física y deportiva les ayuda a desarrollar sentimientos de competencia personal y de logro. A partir de ahí suelen mejorar la confianza en sí mismos el auto-concepto y la autoestima. Además, muchos expertos afirman que la dimensión LÚDICA del deporte ayuda a elegir una solución adecuada a las necesidades personales y desarrolla capacidades para resolver problemas. En cambio, la dimensión COMPETITIVA del deporte ha sido discutida: tiene tanto críticos como defensores:

a) Para los primeros, existe siempre el riesgo de caer en la obsesión competitiva, que deforma el deporte, ya que justifica esa actividad sólo por los resultados; se descarta así el beneficio psíquico y social que aporta la práctica deportiva en edades de formación.

b) Para los segundos, la competitividad contiene valores educativos: Es propio del ser humano el agonismo, la lucha contra el adversario, contra el tiempo, contra el espacio y contra sus propias limitaciones. Esa lucha genera fortaleza y reciedumbre.

En mi opinión, el aspecto competitivo del deporte es susceptible de adecuarlo y hacerlo compatible con los valores humanos:

¿Cómo se puede conseguir? Despertando una actitud competitiva en su justa medida: que la competitividad no anule el «juego limpio» y la función social del deporte. Un buen ejemplo de integración de lo competitivo en el desarrollo de valores éticos y sociales, lo tenemos en la filosofía deportiva de **JORGE LORENZO**, Campeón mundial de moto GP.

Con la valiosa ayuda de su manager aprendió mucho tanto en los aspectos técnicos como en los humanos. Cuando tenía 20 años, Jorge puso por escrito «Las 25 claves para ser el número uno». Llama mucho la atención que esas claves no se refieren a habilidades y cualidades técnicas, sino a valores éticos y sociales. He seleccionado 9 de ellas:

1. Un número uno tiene que ser valiente, pues sin coraje no es posible aprovechar las oportunidades que la dura competición a veces ofrece.
2. Un número uno tiene que ser persistente, pues siempre se encuentra dificultades que superar, cada año, en cada carrera.
3. Un número uno tiene que ser humilde. De todos podemos aprender.
4. Un número uno tiene que tener la mirada del tigre, pues cuando un deportista pierde el hambre que le llevó a la cima, está acabado.
5. Un número uno sabe aceptar la derrota y aprender de ella. Se aprende más de las derrotas que de las victorias.
6. Un número uno nunca tira la toalla.
7. Un número uno sabe que no gana sólo; detrás suyo hay un grupo de colaboradores imprescindibles.

8. Un número uno debe ser un señor. Reconocer cuando el rival ha sido superior y le ha ganado.

9. Un número uno debe ser agradecido, pues sólo con el apoyo de sus patrocinadores, equipo, familia y amigos ha conseguido llegar a ser el mejor.

Junto al desarrollo psicológico, la práctica física y deportiva es un valioso instrumento de SOCIALIZACIÓN, un factor clave para lograr una adecuada adaptación al medio social. El deportista tiene la posibilidad de aprender y asumir los valores, las normas y habilidades sociales del grupo al que pertenece. El deporte está considerado como un vehículo para la socialización de valores. Los deportistas aprenden valores sociales: cooperación, liderazgo, deportividad, autocontrol, respeto por los rivales.

5 ¿CUÁL ES EL CRITERIO PARA SABER SI UN DEPORTE ES EDUCATIVO?

Respuesta de los expertos: cuando el resultado no es lo prioritario. La deportividad y el juego limpio deben estar por encima del resultado. Sin fer pley (fair play) el deporte pierde su poder educativo. ¿El concepto de fer pley o juego limpio qué implica? Respeto por las reglas de juego, Relaciones correctas con el adversario, Rechazo de la victoria a cualquier precio. Una actitud digna tanto en la victoria como en la derrota (saber ganar y saber perder).

Seirul-lo Vargas sostiene que la actividad deportiva accederá a niveles educativos siempre que en su realización se anteponga la PERSONA al resultado. Añade que lo educativo de las prácticas deportivas no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas sino las CONDICIONES en que puedan realizarse esas prácticas. La experiencia propuesta por el entrenador debe estar abierta a la reflexión y decisión individual de los deportistas, con el fin de que cada uno de ellos pueda crear su propia visión de esta experiencia. Dicho de otro modo, El entrenador debe crear una situación que permita al deportista ir más allá de la simple ejecución del modelo; que le permita una experiencia personal. En mi opinión, para aprovechar las extraordinarias posibilidades del deporte hay que huir del modelo deportivo dominante, que ha privilegiado la técnica, la fuerza física, y la eficacia de los movimientos sobre los valores sociales y éticos. Hay que procurar que la persona jamás sea sacrificada por el deportista.

¿La armonía entre hombre y deportista es posible? En mi opinión SÍ, pero no es fácil, como se ve en una graciosa anécdota que le ocurrió al campeón mundial de Fórmula 1 Fernando Alonso: Aún no tenía la edad para sacarse el carnet de conducir y ya alcanzaba los 250 Km. por hora en el circuito. Se examinó, a los 18 años, cometiendo una falta "por ir demasiado lento". (Los días anteriores sus familiares le habían aconsejado que no corriera mucho).

6 ¿CUÁLES SON LOS PROCEDIMIENTOS PARA FOMENTAR EL APRENDIZAJE DE VALORES EN EL ÁMBITO DEPORTIVO?

Para conseguir un buen aprendizaje social y ético los educadores deportivos suelen elaborar programas de intervención bien estructurados, con objetivos concretos, metodología precisa, estrategias y actividades prácticas. Todo ello está en función de los valores elegidos, con la finalidad de que esos valores sean operativos.

¿Qué se busca con la aplicación de este tipo de programas? Se busca el cumplimiento reflexivo de las normas de comportamiento cotidiano. Mediante la práctica de normas relativas a un determinado valor, los educandos van descubriendo e interiorizando ese valor. Surgen así motivos valiosos, actitudes positivas y hábitos operativos buenos o virtudes. Las virtudes manifiestan el compromiso personal con un valor. Entre las que suele generar la práctica deportiva programada cabe destacar la fortaleza, la reciedumbre, la perseverancia, la paciencia, la responsabilidad, la generosidad, la humildad, el respeto y la lealtad. En el desarrollo de valores ligados a la actividad física es clave contar con la acción conjunta de unos padres implicados y un buen entrenador-educador. Pero sin olvidar que quien se educa es uno mismo: primero descubriendo los valores con su propia libertad experiencial, y segundo haciendo suyos esos valores.

Ese planteamiento lo podemos ver en la trayectoria seguida por los grandes deportistas analizados en mi libro «Así conquisté la gloria». Por ejemplo, en **RAFA NADAL**.

Sus rivales saben muy bien que con Rafa nunca se puede dar un punto por ganado, ya que consigue llegar a bolas imposibles y contrarremata de forma increíble. El factor principal de su brillante carrera en el deporte del tenis es su fuerza de voluntad, el coraje y el espíritu de superación. Esas actitudes se empezaron a formar en la infancia. Fue educado conjuntamente por Sebastián, su padre, y por su tío y entrenador deportivo, Toni, en la cultura del esfuerzo, del trabajo bien hecho, de la disciplina, del sacrificio y de la humildad. Tras una de sus primeras victorias en la categoría alevín, Rafa oyó de Toni lo siguiente: “Lo que has hecho está muy bien, pero para llegar arriba queda aún mucho trabajo por hacer». Cuando Rafa decidió dedicar su vida al tenis, Toni le dio este consejo: ¿Quieres ser un profesional del tenis? La receta es sencilla: el trabajo y el sacrificio. Eso es lo que te ayudará a mejorar. No hay más secretos”. Tras ganar el primer título profesional, Toni entró en su vestuario y le dijo lo siguiente: “No eres más que un chico que pasa una pelota por encima de una red; no lo olvides nunca”. En esa misma línea de educación de la humildad Toni le acostumbró a que cada vez que juega o entrena cargue con su equipaje y deje el vestuario como lo encontró.

7 ¿LOS IDOLOS DEL DEPORTE PROFESIONAL PUEDEN SER UN ESTÍMULO Y REFERENCIA PARA EL CRECIMIENTO DE LOS JÓVENES EN VALORES?

No, cuando son ídolos con pies de barro (las cualidades técnicas no van acompañadas de ejemplaridad en su comportamiento, dentro y fuera de los recintos deportivos); Sí, cuando al nivel técnico unen ejemplaridad y calidad humana. El libro “Así conquisté la gloria”, que fue presentado por Vicente del Bosque en Madrid, tras conquistar la Copa del mundo de fútbol en de Sudáfrica, contiene 22 testimonios de valores humanos de deportistas que son ídolos para miles de personas. Con ese título (Así conquisté la gloria) quise expresar que los grandes logros en el deporte y la «gloria» humana, mayor o menor, que los acompaña, no se improvisan: son el resultado de una prolongada y, a veces, heroica CONQUISTA. Están representados 10 deportes: el tenis, el baloncesto, el golf, la gimnasia, el ciclismo, el surf, el fútbol, el automovilismo, la natación y el motociclismo.

El libro pretende mostrar los valores que permanecen OCULTOS, en cada palmarés deportivo. (El palmarés recoge datos cuantitativos, resultados, pero no las cualidades humanas que hicieron posible, día a día, llegar a esos resultados). Los triunfos de esos deportistas de alto nivel no son sólo el fruto de su habilidad y depurada técnica; se deben, además, a valores humanos desconocidos por el gran público; son la recompensa al esfuerzo y sacrificio callado en cada duro entrenamiento diario. Con estos testimonios no se pretende que todos los chicos y chicas lleguen a ser deportistas

de élite (eso es algo reservado a una minoría, por lo que buscarlo en todos los casos sólo llevaría a la frustración y el desencanto). Sí se pretende, en cambio, estimular los grandes valores ligados al deporte, independientemente de la capacidad de cada persona para obtener resultados. Estos deportistas no son divos ni “galácticos”, sino personas sencillas a quienes el éxito no se les ha subido a la cabeza:

El ejemplo de **IKER CASILLAS**. Cuando en una ocasión un periodista le preguntó si se consideraba un galáctico, contestó lo siguiente: “No soy galáctico, soy de Móstoles”. La mayoría tienen un origen familiar y social humilde, por lo que han llegado a la cima sin medios materiales, a base de luchar contra las dificultades, sabiendo convertirlas en oportunidades.

El caso de **SEVE BALLESTEROS** (que llegaría a ser considerado el mejor y más genial jugador de golf de la historia). Como no tenía posibilidad de practicar en el campo de golf, lo hacía en la playa de Pedreña las noches de luna llena. Allí construía su campo una y otra vez, excavando hoyos que señalizaba con una vara de arbusto y un pañuelo. Empezó con un palo rudimentario confeccionado por él mismo. Sus primeras bolas eran pequeñas piedras. Los deportistas estudiados contaron con la ventaja inicial de un talento natural para su actividad, pero el talento no fue suficiente: todos ellos dicen que el secreto de su éxito es el apoyo de su familia desde los primeros años, contar con un entrenador-educador y realizar un trabajo perseverante.

Los PADRES supieron ver a tiempo ese talento escondido del hijo pequeño que había que cultivar. Para ellos el hijo no fue una inversión. No buscaban rentabilidad, sino que su hijo como creciera como persona y fuera feliz. Y lo hicieron con gran dedicación, sacrificio y renuncia personal. Estos padres tuvieron buen “olfato educativo”: comprendieron que lo que su hijo necesitaba para actualizar la potencialidad que llevaba dentro no era ahorrarle esfuerzo, sino ponerle frente a los obstáculos, para que desarrollara la capacidad de superarlos. De ese modo el hijo fue adquiriendo el hábito de aguantar y aguantarse, de no dejarse vencer por la frustración, de no rendirse (no dar nunca una carrera o un partido por perdido); de volver a empezar después de una época de crisis de juego, de sequía de victorias o de lesiones graves que les apartaron durante mucho tiempo de la práctica deportiva. Es todo un programa de educación de la voluntad y de preparación tanto para la vida deportiva como para la vida en general. Las experiencias narradas en el libro confirman lo que dicen los especialistas: las actividades deportivas son un excelente medio para fomentar el desarrollo de valores humanos (éticos y sociales) en la edad adolescente y juvenil.

Muchas gracias por vuestro tiempo.

NAVARRA Y OLIMPISMO

MODERADOR: PABLO GALÁN
Secretario de la Academia Olímpica Española

En esta mesa redonda, varios deportistas navarros, ya retirados, nos cuentan su experiencia deportiva y los valores olímpicos que aprendieron y llevan dentro. Ellos son: **Marta Mendía**, plusmarquista española en salto de altura, **Fermín Elizalde**, empresario y preolímpico para Seúl 88, **Idoia Jiménez**, directora de la Fundación Induráin y taekwondista, y **Rafael Araujo**, medalla de oro en Barcelona 92.

MARTA MENDÍA

Marta Mendía (1975) es una ex atleta de salto de altura que compitió desde 1995 hasta 2007.

Buenas tardes y gracias por estar aquí y al Centro de Estudios Olímpicos por invitarme. Hace poco que me retiré, después de haber participado en 7 Europeos, 8 Mundiales y 2 Juegos Olímpicos. He sido campeona de España en 13 ocasiones. Pero más que las medallas, me quedo con varios instantes, varios momentos especiales, algunos críticos y otros muy alegres, en los que me hice fuerte. Mientras competía, aprendía valores humanos, que me han ayudado durante toda mi vida, y se lo debo al deporte.

Comencé a hacer atletismo con nueve años en las pistas de Burlada. Primero me tocó distintas especialidades hasta que me centré en salto de altura. Fui ganando campeonatos de Campeonatos de España, e iba haciendo, pero nunca se me pasaba por la cabeza la idea de ir a unos Juegos Olímpicos.... La primera vez que competí fue en 1994, en el Mundial junior celebrado en Portugal, donde quedé en decimonovena posición. Años después conseguí el bronce en los Juegos Iberoamericanos de atletismo celebrados en Argentina.

Con 24 años participé en mis primeros Juegos Olímpicos, en Sidney, donde apenas quedé 22ª. Mejoré en los siguientes Juegos, en Atenas 2004, donde quedé décima. Dos años después gané el oro en los Juegos Iberoamericanos de Atletismo en Puerto Rico, y al año siguiente me retiré, después del Mundial de Osaka, donde quedé en 22ª posición.

En 1999 empecé a pensar en Sidney. La mínima que pedían era de 1.93 m de altura. Y estuve todo un año entrenando y no lo conseguía, pero a última hora lo conseguí. Lamentablemente, me perdí el desfile porque estábamos concentrados en otro lugar. Lo mismo me pasó en 2004 en Atenas. En los Juegos disfruté mucho del ambiente olímpico, convivir en la villa, las charlas que tenía en la lavandería, entrenar al lado de los mejores... Me acuerdo de un momento concreto en Atenas. Estábamos en la pista haciendo la clasificación, para ver quien pasaba a la final. Nos pedían 1.94 m y yo fui la primera en saltar, pero me quedé en 1.92 m. Tuve que esperar a ver que hacía el resto. Fue un momento de mucha tensión, con el corazón casi parado. Y de repente apareció mi nombre en la pantalla, y conseguí pasar. Fue un subidón, un momento de gran alegría.

Fueron unos años muy divertidos en los que me dediqué al deporte, que es mi pasión, y aprendí entre otras cosas que nunca hay que rendirse, que hay que ser constantes, y que participar en una competición ya es un éxito. No importan los resultados, importa tu esfuerzo, tu lucha. Gracias.

FERMIN ELIZALDE

Fermín Elizalde estudió Derecho en la Universidad de Navarra y estuvo seleccionado como preolímpico para Seúl 88. Actualmente es empresario y dirige ISN.

Bueno, yo puedo hablaros de la parte amarga del deporte. Me quedé en campeonatos internacionales y nacionales pero no pasé del preolímpico, y esa es mi espina. Pero todo el espíritu deportivo que aprendí me ha servido para la vida profesional. Estuve preseleccionado para el 4x100 en relevos en el preolímpico para los Juegos de 1988 de Seúl. Pero hubo cuatro personas que fueron mejores que yo, y por unas milésimas, uno me quitó la plaza. Pero bueno, mi carrera deportiva fue una experiencia de superación personal, que me ha servido siempre. He sacado cosas positivas de no ir a las Olimpiadas: lo importante es participar, y no ganar, como dijo el arzobispo episcopaliano Ethelbert Talbot. Lo importante la perseverancia, sacrificarse y luchar bien. Si ganas, bien, porque te justificas, y si no, también estás justificado. Te preparas mejor para la vida, disfrutas, es sano, ganas fuerza psicológica... Vale la pena. Gracias.

IDOYA JIMÉNEZ

Idoia Jiménez es una ex luchadora de taekwondo. Fue preolímpica para Barcelona 92, y ha campeona de España en cuatro ocasiones -1986-1988-1990-1994, campeona de Europa en 1994 y subcampeona del Mundo en 1991. Fue presidenta de la Federación de Navarra de Taekwondo. Desde 2006 dirige la Fundación Miguel Induráin.

Todo empezó cuando nos fuimos del pueblo a pasar el fin de semana a otro lado, y de regreso, una profesora había organizado algo de taekwondo. Y yo, como todos los niños del pueblo, me apunté. Mis padres alucinaron un poco, porque por aquel entonces yo practicaba gimnasia rítmica. Pasaron los meses y al final nos quedamos cuatro chicos y yo. Y nada, yo empecé a mostrar cualidades, a ganar, fui cuatro veces campeona de España, luego plata en el Mundial de Zagreb, en 1991, y conseguí tres platas en campeonatos europeos. Pero, lo que nunca conseguí fue llegar a unos Juegos Olímpicos. Y por primera vez voy a contar lo que me ocurrió en Barcelona 92:

Meses antes de los Juegos de Barcelona, yo era la número uno en España y la mejor española en el Mundo. Yo sabía que iba a participar en los Juegos, así que hice las maletas, prepare el material que necesitaba y me fui a entrenar a Sierra Morena. Y cuando quedaban dos días para viajar a Barcelona, llegaron nuestros uniformes, pero el mío no estaba. Mi nombre no estaba. Era la campeona de España, y no iba a los Juegos Olímpicos. En vez de mi nombre, había el nombre de una catalana. El equipo estaba formado por ocho chicas, de las que seis eran catalanas. Lo recuerdo perfectamente, era finales de Julio, me tocaba competir, pero como era navarra, y los Juegos eran en Barcelona, fui sustituida por una catalana. No les bastaba tener a cinco de ocho en el equipo. Y entonces, yo llamé a casa y expliqué mi situación. Pero es que lo peor es, que la que me sustituyó estaba lesionada. Me quedé sola, en Sierra Morena, llena de impotencia. No entendía nada, no sabía que hacer. Vi los Juegos desde mi casa.



Arriba, alumnos con los ponentes, de izquierda a derecha, Fermín Elizalde, Marta Mendía, Rafael Araujo, Pablo Galán, e Idoya Jiménez (detrás).

La chica catalana que me sustituyó no consiguió nada en los Juegos. Pero, al menos, pudo desfilarse. Y debería haber sido yo la que estuviese ahí. Yo era la mejor. Pero en esos Juegos, al menos en taekwondo, la política era más importante que el deporte. Después de Barcelona, yo seguí siendo la titular indiscutible. Y cuando llego para Sidney, sin los problemas de Barcelona, meses antes me ocurre una desgracia: me rompo los cruzados. Y adiós de nuevo a unos Juegos Olímpicos. Pero es que, después de rehabilitarme, me preparé para el Mundial, ilusionada de nuevo, y meses antes del Mundial me caigo por la escalera, y me rompí toda otra vez. Tenía 28 años y no podía más. Me retiré.

Me dediqué a estudiar, me casé. Y fui superándolo todo poco a poco. Pero al final, el deporte me lo ha dado todo. He vivido la cara injusta del deporte pero he aprendido mucho. Gracias a Dios, esos problemas políticos ya no ocurren.

Cada navidad nos juntamos todas, las del equipo nacional de aquel entonces, menos la catalana, que está invitada pero no viene.

Pero aunque no he vivido unas olimpiadas, sí que viví un momento muy bonito cuando Brigitte Yagüe ganó la medalla de plata el año pasado en 2012, en los Juegos Olímpicos de Londres. Después de conseguirlo me llamó y me dijo: os la debo a ti y a Jon -que es mi marido-. Y bueno, te das cuenta que gracias a ti, otras personas han podido avanzar. Y es algo muy reconfortante. Además, todavía me saluda gente por la calle, y eso me hace mucha ilusión. Y nada más, siempre se sacan cosas buenas del deporte, porque los valores siempre te llevan hacia delante. Gracias.

RAFAEL ARAUJO

Rafael Araujo (1961) estudió arquitectura en la Universidad de Navarra. Practicó la Pelota Vasca entre 1980 y 1994. Fue campeón del Mundo en 1986 y 1990, y campeón olímpico en Barcelona 1992.

Yo tuve la suerte de ganar el oro en los Juegos Olímpicos de Barcelona. Y lo gané en pelota vasca, que apareció en los Juegos como deporte de demostración. Lo curioso es que la primera medalla de oro española en unos Juegos fue en pelota vasca, en París 1900.

Estoy agradecidísimo a todo, a todos los medios y apoyos. Yo estudié en los jesuitas de Pamplona, donde había un frontón. Un tío mío jugaba al frontón y a veces practicaba con él. Los curas del colegio jugaban, y me animé. Lo compaginaba con el béisbol, pero poco a poco fui mejorando en la Pelota y decidí entrenar.

Tuve una generación muy buena, buenos amigos, con los que fuimos haciendo campeonatos. Gané el oro en Vitoria '86 y Cuba '90. Y llegué a 1992 y se celebraban los Juegos en España. Yo pensaba, en París 1900 y en Méjico '68 la pelota fue deporte de demostración, ¿por qué no volver a serlo ahora, en España? Y efectivamente, pasé de jugar en el frontón de mi colegio con los curas, a estar en la villa olímpica.

Hicimos un buen plan técnico, para hacer de este deporte de "chuletón y monte", algo serio y de élite. Entrenamos mucho y conseguimos patrocinadores. Nos dimos a conocer. Subimos todos en nuestra forma de jugar y en la manera de entender el deporte. Así estuvimos desde 1988 hasta 1992. Todo esto, me coincidía con el final de mi carrera y las oposiciones. Esto me coincide con el

final de carrera -Arquitectura-, y las oposiciones. Fue un gran año porque lo conseguí todo. Hubo un poco de polémica con los vascos, porque a los Juegos iba a ir un navarro para jugar en un deporte vasco. Pero bueno, no pasó nada. Fue un súper año. Cuando estudiaba Arquitectura, creía que nunca terminaría, pero el frontón me animaba mucho. Me dio un equilibrio y una motivación esencial para superarme. En Barcelona, tuve la suerte de estar durante todos los días en la villa olímpica. Y me acuerdo de ir a ver a Carl Lewis y las estrellas del deporte mundial. En la villa te das cuenta del sentido olímpico, de lo que compartes con todo el mundo. Ha sido la mayor experiencia que he tenido en mi vida, y lo conseguí gracias a mi entrenador, Fernando Casado. Gracia por vuestro tiempo.

LA FILOSOFÍA OLÍMPICA ACTUAL Y SUS EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

MANUEL VITORIA

Catedrático de Medicina Deportiva en la UPV

ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DEL OLIMPISMO ACTUAL

INTRODUCCIÓN

A lo largo de esta semana habéis oído hablar a especialistas en el tema del olimpismo, sobre todo lo referente a la obra del barón de Coubertin, su ideal, su filosofía y la pureza de sus ideales. No cabe menor duda a la hora de valorar lo que ha significado este pequeño-gran hombre que habrá que referirse a un antes y un después en el mundo de la actividad física y el deporte. Aquella llamada en la Sorbona parisina a renacer los JJOO de la Antigüedad griega para despertar a la juventud europea y ofrecerle un nuevo camino basado en la disciplina, la honestidad, la ética, la competición deportiva son un cúmulo de pedagogía difícilmente superable.

Sin embargo, la evolución del deporte y de las manifestaciones que vemos en el desarrollo de los JJOO nos hace reflexionar sobre si todo lo que se nos presenta corresponde a lo que nos quiso enseñar Pierre de Frey. Aquella pedagogía para la juventud tiene el mismo valor hoy en día? El concepto de deporte ha evolucionado con los parámetros de la filosofía olímpica?

Yo os voy a hablar de hechos que considero positivos y otros negativos. Creo que debemos descubrir y denunciar a los que se callan como muertos lamiéndose sus heridas en el basurero de la Historia. También debemos dignificar a los que se comportan como auténticos olímpicos aunque desconozcan con exactitud la filosofía olímpica.

1. Escuchar, cantar y sentir el himno nacional.

Cuando el joven deportista, bien exhausto o a punto de iniciar su particular tragedia competitiva, toma conciencia de ser centro de atención de más de nueve millones de telespectadores que le aplauden o, nerviosamente, espera el fruto de su esfuerzo, el nudo en la garganta se hace asfixiante. Al final de la batalla deportiva o en la antesala de la misma, en la retina aparecen los años de esfuerzo en una batería infinita de entrenamientos, sacrificio y superación del dolor si el éxito ha llegado o, por el contrario está en puertas, el corazón late, sin control, a la espera del acierto final que hace olvidar la dureza de la preparación. Entonces suena el himno de su país. Situaciones aparentemente similares, al tiempo que de diferente calado.

En el primer escenario, finalizada la competición y con la medalla al cuello, el joven sólo consigue una sonrisa como máxima expresión en sus ojos enmudecidos o bien reacciona con el último soplo de energía intentando aportar con voz desfallecida su particular estrofa .. Transita en su nube particular, oye en la distancia, se le olvida la letra, se derraman sin control sus sentimientos en un estado de tranquilidad y éxtasis. Ha finalizado, por fin, su tarea. El segundo dibujo nos sitúa en la antesala del acto final; el equipo en este caso siente que /lega el acto final a la suma de esfuerzos colectivos; está en juego el aplauso o la crítica al tiempo que siente cerca que del éxito, igualmente, millones de personas se sentirán partícipes. Amparados en el aplauso cercano o en la soledad de la distancia, los jugadores multiplican su cohesión, se apoyan entre sí para calmar sus nervios, equilibran el estado de ánimo imprescindible en la lucha deportiva, escuchan, cantan y sienten; necesitan romper el grado de tensión y, de manera colectiva, se acercan, se tocan, se ayudan para romper tensiones en los instantes previos. Oyen lejos y les falta participar activamente ante la ausencia de la letra; al grupo le falta algo en su unión y al jugador le sobran aún fuerzas para liberarse. Desea gritar porque le falta la letra; oye y siente, pero necesita más, y si en la cita se siente acompañado por el público que se suma a la melodía, aumenta su confianza. Es el primer impulso que colabora en el posterior esfuerzo.

Si alrededor de la fiesta deportiva a los himnos se les concede lugar y relevancia, no está fuera de lugar cerrar la composición con la opción de sumarse al mismo de manera ,activa con la voz apoyada en una letra bañada en aquellos valores que unen y cohesionan tan propios del deporte. El mundo del deporte a través del atleta en soledad o el equipo en versión colectiva lo agradecerán al tiempo que no obliga. Medir la atención, el sentimiento o el timbre de voz es difícil, pero dejen al atleta decidir si escucha, canta o siente. Si, además, la letra se sale del estadio para bien, es otra cosa.

El fenómeno Rafa Nadal

En los años 60 del siglo pasado no pasábamos de una selecta minoría los aficionados al tenis en España. Nos conocíamos todos. La más guapa de las tenistas se llamaba Nori Argüelles. La que ganaba, Rosina A/arcón, aunque las catalanas Mercedes Solsona y Pilar Barril se la comían cruda. Luego aparecieron Carmen Hernández Coronado y la sin par Ana María Estalella, que fueron campeonas de España. Entre los hombres destacaba *Pucho* Gamazo y *Titín* Fleitchner, hasta que apareció Juan Manuel Couder, casado más tarde con la bella Charo Sendra. Ganó en Puerta de Hierro al sueco Johanson y al americano Dorfman. También derrotó a Gimeno en la final del campeonato de España, y en Barcelona. Perdía por dos sets y 4 a 1 y remontó. En el tenis de club, el mejor se llamaba Maque, del Apóstol Santiago, y jugaba magistralmente un tenista de duro estilo, Uzarriturri, un caballero por cierto. Luego llegaron los jóvenes, Emilio de la Torriente, Trapiella y Sánchez Prieto. Entre los entrenadores *Fali* Gallardo le ganaba a Ayuso. El nivel de nuestro tenis se pudo comprobar en el encuentro de Copa Davis contra Italia, en Puerta de Hierro. Sólo nos ganaron por 5 a 0, si bien no conseguimos hacer un solo set a dos poco estilistas italianos que se llamaban Cucelfi y Del Bello y a un larguirucho de nombre Siro/a. Los nuestros eran Carlos Ferrer, Emilio Martínez, Olózaga y *Barto/i*.y apareció Manolo Santana. Le he visto recoger las bolas en las canchas

del desaparecido club Velázquez y jugar contra el frontón con la primera raqueta que le regalaron. Recibió algunas ayudas que no necesitaba porque era un ciclón. Lo ganó todo en el mundo del tenis: Wimbledon, Roland Garos, Forest Hill, es decir, el *open* de Estados Unidos, finalista de la Copa Davis, con victorias personales. Le faltó Australia. Entonces no había clasificación pero fue durante mucho tiempo el número uno del mundo. U/y Álvarez le admiraba. Y lo más importante: don Manuel Santana popularizó el tenis. Su simpatía personal, su sagacidad, sus valores humanos, su capacidad para la comunicación y la brillantez de su juego produjeron el contagio y el tenis pasó de ser un deporte minoritario a conquistar las masas. Santana es el nombre de oro del tenis español. Así lo afirma Manuel Adrio, el periodista que más sabe de esta deporte y que ha publicado un libro imprescindible sobre el tenis.

Tras Santana se produjeron éxitos en cascada: Orantes, Gimeno, Moyá, Bruguera, Ferrero, Costa, Correlja, Verdasca ... Imposible olvidar a la fiera de Arancha Sánchez Vicario y a la inteligente Conchita Martínez. y apareció Rafa Nada/. Santana jugaba de otra manera, con menos potencia y más versatilidad, pero Nadal no le va a la zaga en calidad de juego, en instinto matador, en genio de campeón. Con su victoria en Australia se ha convertido en el mejor jugador español de todos *los* tiempos. Es decir, ha superado a Santana, que no ganó en Australia, aunque sí lo hizo en el abierto de Estados Unidos. La simpatía personal de Nadar y su buen estilo han cautivado, además, a los españoles. Estuve con él en Oviedo, cuando los Premios Príncipe de Asturias. Conversamos un rato y, en efecto, es sencillo y cordial. Se lleva de calle a la gente. Nuestra conversación derivó hacia los Juegos Olímpicos, entre bromas y veras.

Desde niño he seguido el tenis de forma ininterrumpida. Nadal lo ha convertido en expectación nacional. Y él mismo se ha transformado en algo más que en un deportista de élite, en algo más que en un tenista de leyenda. Es ya un fenómeno social, para meditación de sociólogos y filósofos. El número dos del mundo inicia una temporada crucial para determinar su lugar en la élite. Después de una segunda parte de 2009 marcada por lesiones y resultados decepcionantes, afronta grandes responsabilidades desde las primeras fechas del calendario. En el Abierto de Australia, a partir del 18 de enero, defenderá los 2.000 puntos que corresponden al campeón vigente. A sus 23 años, el ganador de seis títulos del Grand Slam trabaja en una pequeña metamorfosis, con la que pretende hacer su juego más apto en todas las superficies y reducir la erosión en su castigado físico. La conquista de la Copa Davis, ante la República Checa sobre la arena del Palau Sant Jordi, en diciembre, fue un magnífico apósito a los sinsabores de la Copa Masters y del curso en pista cubierta. Nadal no gana un torneo desde el pasado abril, cuando se hizo con el Masters 1.000 de Roma. En la planificación de 2010, podría sacrificar su presencia en Madrid, torneo que, no se ha cansado de repetir, fue un error en su hoja de ruta en la última temporada.

Independientemente de estas consideraciones históricas y de plena actualidad, quiero presentar al lector de esta comunicación en esta Universidad una reflexión: ¿No es Rafa Nadal el representante más genuino de la filosofía olímpica por su sencillez, su disciplina, su capacidad de competir, su actitud ante las lesiones, su afán de superación psicológica tras la separación de sus padres y su

aceptación de la derrota sin que se rompa su mente y felicite al ganador con una sonrisa reconociendo que le ha ganado porque ha sido mejor que él?

Ander Mirambell, un decatleta en los Juegos de Invierno.

Cuatro años después de iniciarse en el *skeleton*, representará a España en Vancouver. Será el primer español olímpico en una especialidad desconocida para los españoles. Un buen día, en 2005, Ander Mirambell decidió dar un giro a su vida deportiva. Hasta entonces, y tras haber jugado al fútbol en las categorías inferiores del Espanyol, se había reconvertido en un decatleta de nivel, dentro de uno de los mejores equipos catalanes, el *Integra2*. Pero tras participar en el campeonato de España de atletismo, donde fue sexto, se cruzó en su camino un italiano que le puso en contacto con los deportes de hielo y que le hizo ver sus posibilidades en especialidades tan desconocidas como el *bobsleigh*, *luge* y *skeleton*.

A finales de aquel año, Mirambell apenas conocía los entresijos de esos deportes. Pero al catalán se le pueden aplicar todos los tópicos existentes sobre motivación, perseverancia y esperanza. Desde aquel invierno, sólo había un sueño en su mente: ser olímpico en *skeleton*. El pasado fin de semana, en la localidad suiza de Saint Moritz, apenas cuatro años y pico después, en su rostro se dibujó una sonrisa. Lo había conseguido. Será el primer español en representar a su país en unos Juegos de Invierno en una especialidad tan desconocida como la que practica.

"Aún no he acabado de asimilarlo. Ha pasado todo muy rápido y no he tenido tiempo para descansar, porque todavía me queda este fin de semana el Campeonato de Europa. Cuando llegue a casa y me pueda sentar y reflexionar, lo saborearé el doble", reconoció el extrovertido piloto catalán tras culminar la persecución de su sueño.

Lo cierto es que su trayectoria en estos cuatro años de formación exprés parece más sacada de la ficción que de la realidad. Después de que despertaran su curiosidad y le hicieran ver que un decatleta podía adaptarse al *bobsleigh* y al *skeleton*, Mirambell comenzó su trabajo de investigación, y se decantó por esta última especialidad -boca abajo sobre un trineo- *" porque era más barato y tiene menor porcentaje de accidentes"*. Tras ponerse en contacto con la Federación catalana, que apenas le prestó un mono de esquí de fondo, cogió sus ahorros y su Ford Fiesta y tras mil penalidades, llegó a la escuela de pilotaje de Igls (Austria) en compañía de su amigo Alberto Castillo. Y allí comenzó el espectáculo de unos deportistas sin recursos, que tuvieron que echar de ingenio para confeccionar su equipación y que provocó las carcajadas tanto de los jueces instructores como del resto de participantes en el curso. *"¿Y el bolsillo?"*, le preguntó un juez. *"¿Es para meter la Red Bull y que os salgan alas?"*. Mirambell se presentó con unas zapatillas de atletismo a las que puso un rallador de queso y papel de lija. Unos pilotos se las pidieron para rallar el parmesano y los brasileños para hacer caipiriñas. No pasó inadvertido. Pero allí llegó su primera recompensa, a la vez que un inicio de un largo camino lleno de obstáculos. Fue nombrado mejor novato de la promoción y se quedó a unas décimas de los pilotos brasileños que lograron la clasificación para los Juegos de Turín 2006. Así que lejos de desanimarse, Ander decidió

profesionalizarse. El deportista pronto descubrió la peligrosidad de este deporte en el que se superan los 130 kilómetros por hora. En Innsbruck se rompió un dedo circulando a esa velocidad. Estaba haciendo un gran tiempo y los brasileños le estaban aplaudiendo a rabiar así que levantó el dedo en señal de victoria y se produjo el accidente. En la ambulancia firmó su primer autógrafo. Ante la falta de recursos, Mirambell echa mano del ingenio. Destina la mayor parte del presupuesto a pagar bajadas en los circuitos. Reconoce que los entrenamientos y simulaciones de trabajos que hace son surrealistas. Tiene una tabla de madera con patines en línea para hacer unos ejercicios y también se le puede ver en la playa tirándose para simular la salida. Asimismo, el palacio de hielo de Barcelona también le sirve de escenario para practicar sus salidas. Y como corresponde a los países sin tradición en este tipo de deportes, Mirambell se ve obligado a compartir entrenador, el suizo Ueli Geissböhler, que no cobra de la Federación Española. El catalán apenas ha tenido tiempo de celebrar su clasificación olímpica. Tras la prueba del fin de semana, se trasladó a Zurich para reparar su trineo de cara al Europeo. Una vez superada esta competición, el barcelonés podrá centrarse en disfrutar del sueño olímpico. Vancouver le espera. Como deseaba, celebrará su 27 cumpleaños en los Juegos de Invierno. Éste es uno de los aspectos más positivos de la filosofía olímpica con que soñó el barón de Coubertin.

2. Niños sueltos en la jungla. Son precoces y buscan su futuro en el deporte, un mundo en el que sólo vale ser el mejor.

Los periodistas catalanes hablaban maravillas de un tal Ricky Rubio en la Minicopa de Sevilla disputada en 2004. La leyenda sobre aquel infantil era ya más alargada que su edad. Juraban que no habían visto nada igual durante su carrera ligada a las canchas. Temporada y media más tarde, Aíto García Reneses se volvió hacia su banquillo y señaló al chico, entonces de categoría cadete de acuerdo con la partida de nacimiento. Ricky debutó en el Joventut de Badalona, la "Penya", con 14 años y once meses. Su irrupción en el mundo de los adultos puso encima de la mesa el cíclico debate en torno a los deportistas precoces. En Pekín logró el distintivo de baloncestista benjamín dentro de unos Juegos Olímpicos.

Los casos de triunfadores prematuros se cuentan por decenas; los juguetes rotos, quienes no venden porque el público rehúye a los perdedores, por millares. Especialidades como la gimnasia femenina, las tenistas arrojadas a la jungla del circuito de la WTA o los saltadores de natación encabezan una lista reñida con la cronología y el desarrollo integral de la persona. Hay ojeadores que reclutan niños descalzos en países de África para clubes poderosos del fútbol europeo, empujados por las familias en una huida desesperada de la miseria. Algunos ejemplos resultan; otros dejan a verdaderos mozalbetes tirados en el arcén, sin formación alguna, jubilados ya a una edad absurda.

Tiger Woods, el mejor golfista de la historia, apareció con dos años en un programa de televisión para asombrar con sus habilidades con los juegos de palos cuando algunos de sus coetáneos apenas saben caminar. A los cinco años, el niño californiano figuraba ya en la portada de la revista "Golf Digest". Hoyes el deportista mejor pagado del mundo, un conquistador de torneos que impone su físico, pero sobre todo su dominio mental, en torneos que comienzan cada jueves con 150

participantes en la parrilla de salida y terminan los domingos con su nombre casi siempre en lo más alto de la clasificación. Hasta que ha estallado el escándalo de sus constantes infidelidades y su enfermiza adicción al sexo, Tiger era un tipo equilibrado cuando encaraba los recorridos decisivos, uno de esos ejemplos de historia con final feliz a pesar de su precocidad a la hora de entrar en la selva del profesionalismo. Pero pudo ocurrir de otro modo si no hubiera soportado la excesiva presión a la que le sometía su padre, un miembro del Ejército estadounidense. Hoy, su imagen perfecta se ha resquebrajado por completo y el número uno del mundo ha anunciado su retirada indefinida del golf. Necesita poner orden en su vida para volver al "tee" de salida.

La mayor parte de historias tremebundas, de sobreentrenamiento en cuerpos que aún están formándose, de disfrute escaso y agotamiento emocional, de burbuja social y falta de ocio se encuentra ligada a los deportes individuales. La estadounidense Jennifer Capriati, encarnación humana de muñeca herida que emergía más tarde, debutó en el tenis profesional con sólo 13 años, uno menos que Máry Pierce, Martina Higgins, las hermanas Williams fruto de un padre obsesivo y la rusa María Sarapova. El clavadista italiano Andrea Chiarabini, de 14 años, compitió en el último Mundial de saltos de natación. Un caso similar al del británico Tom Daley, olímpico en la capital china hace poco menos de un año.

El psicólogo deportivo Vicente Lafuente, ex jugador profesional de baloncesto con amplio pasado en Valladolid y profesor de entrenadores en la Federación Alavesa, incide en este asunto. *"Existe más riesgo en modalidades individual/es que en los juegos de equipo, donde el deportista se siente más arropado por el grupo. En el tenis, por ejemplo, se da mucho la figura del padre-entrenador o que contrata directamente al entrenador para exigir un nivel de dedicación enorme"*.

La historia no es nueva. Una de las fotografías mentales que guardamos de los Juegos de Montreal celebrados en 1976, es la de Nadia Comaneci, la grácil y adolescente rumana que enamoró al mundo por su destreza mayúscula en los aparatos. La evolución se estaba tornando últimamente tan peligrosa que la Federación Internacional de Gimnasia se ha propuesto vetar la participación de niñas menores de 16 años en los Juegos Olímpicos tras la conmovedora imagen de las niñas chinas, encabezadas por Cheng Fei, en la cita de Pekín. La NBA, paradigma de espectáculo concebido como un negocio, se asustó en su día por la posible avalancha de jóvenes impelidos a la Liga de baloncesto por sus condiciones económicas extremas. Y tomó medidas al situar el listón en los diecinueve años.

La precocidad no entiende de fronteras, se extiende por todos los lugares como mancha que deja el petrolero en pleno océano. El motociclista Pol Espargaró, por ejemplo, se subió por primera vez al podio con 15 años, y Jaime Alguersuari ha alcanzado el idealizado edén de la Fórmula 1 con 19 años a los mandos de un *Red Bull*. Fue en Hungría y el suceso ya le depara un hueco como el piloto más joven de la historia en subirse a un monoplaza del Gran Circo. A día de hoy, sin embargo, no tiene asegurado un volante para la próxima temporada. A la legión de seguidores futbolísticos le debe parecer que el madridista Raúl González ya ha cumplido los 40 años. Y es que lleva casi la mitad de su vida como estrella millonaria desde que Jorge Valdano le hizo debutar en La Romareda



El profesor Manuel Vitoria. Abajo, con Conrado Duránte



con 17 años. A la misma edad, el barcelonista Bajan se debatía entre jugar con la selección serbia o hacerlo con la española, aunque en la actualidad su protagonismo en el equipo de Pep Guardiola ha bajado muchos enteros al quedar eclipsado por el rosario de estrellas de los azulgranas.

El Athletic de Bilbao se plantea ahora la mejor manera de proteger a Iker Muniain, su adolescente perla que ya cuenta en serio para Joaquín Caparrós y que va de récord en récord desde que el andaluz decidió darle una oportunidad. Su última marca, haberse convertido con 16 años (acaba de cumplir 17 años) en el futbolista más joven en hacer un gol en la Liga española. Jon Aurtenetxe, también con 17, tuvo su oportunidad ante el Werder Bremen, mientras que Jonás Ramalho, juvenil de sólo 16 años, ya ha entrado en convocatorias y parece cuestión de tiempo que debute con el primer equipo.

Leo Messi, para muchos el jugador más determinante del universo, abandonó Argentina cuando era un preadolescente para ocupar una plaza en La Masía del Barcelona. Nueve años después de aquel viaje, el fútbol mundial le ha encumbrado al concederle el "Balón de Oro" y el "FIFA World Player". Sin embargo, nada comparable al sonado debut del niño boliviano Mauricio Baldivieso en la Primera División de su país. Su padre, el entrenador del Aurora de Cochabamba, le mandó ingresar en el campo a los 81 minutos de partido con 12 años. La noticia recorrió el mundo de uno al otro confín. Manos a la cabeza, muecas de asombro y sentimiento de barbaridad. Al chico le envió un "recadito" el veterano rival de turno mediante una entrada criminal a los pocos minutos de pisar el césped.

La psicología deportiva denuncia el "ambiente familiar" como el factor clave para decidir el éxito o el fracaso humano que la irrupción infantil, adolescente o juvenil en la jungla del profesionalismo deparará a las criaturas en el futuro. *"Los peligros más grandes vienen determinados por una vida que obliga a entrenarse ocho horas diarias, excluye los estudios y en definitiva las especialidades deja jubiladas y desorientadas a chicas de dieciséis años. Muchos padres tienen tantas expectativas depositadas en el éxito de los hijos que presionan muchísimo a auténticos adolescentes. Incluso llegan al chantaje emocional, a condicionar el afecto al triunfo deportivo. Algo así como "si no ganas, no te quiero". Esto es brutal, tiene unas consecuencias devastadoras, incluso cuando acompaña el éxito deportivo. Es un iceberg. Vemos la punta formada por los casos que salen bien, pero debajo del agua hay sumergidos muchos desastres".*

Padres dictadores en la práctica deportiva.

Resulta inevitable echar un vistazo al tenis femenino cuando se alude a la precocidad exagerada en el mundo del deporte. En ese microcosmos abundan padres propios del generalato, la disciplina espartana y la permanente consigna del "orden y mando". Uno de los casos más paradigmáticos y tristes lo sufrió Mary Pierce, francesa nacida en Canadá. A los 14 años su figura esbelta, elegante y delgada irrumpió como un torbellino en el circuito profesional. La entrenaba Jim, su progenitor, un ser deslenguado y sin escrúpulos que montaba espectáculos dantescos en los partidos que disputaba su hija. Pierce, ya retirada y de 34 años, acumuló dieciocho títulos de la WTA, entre ellos dos "Grand Slam" (Austria y Roland Garros), y llegó a encaramarse al podio, el tercer puesto, en la

clasificación mundial. Lo hizo mientras Jim gritaba en la grada lindezas como "*Mary, mata a esa mujerzuela*". La desmesurada presión que soportaba la tenista, víctima de abusos físicos y verbales tras un entrenamiento presuntamente deficiente o una derrota, rozaba lo insufrible.

Incluso el circuito femenino tuvo que promulgar la ley "*anti Jim Pierce*" después de que el impresentable y negativo entrenador agrediese a un espectador en el transcurso de un partido. Cinco años de veto en las pistas. La historia concluyó como un desastre anunciado, con demandas judiciales cruzadas entre hija y padre. Mary hubo de pagar para, por fin, apartarle de su camino y experimentar una calma que desconocía.

Y qué decir de Jennifer Capriati, la estadounidense que batió todas las marcas prematuras con su debut en el circuito profesional a los 13 años. A esa edad disputó nada menos que la final de Boca Raton tras dejar en el camino a cuatro cabezas de serie. Se convertía así en la mujer más joven en llegar a la última ronda de un torneo profesional. Capriati era un talento natural que se encaramó a los puestos más honorables del ranking mundial frente a chicas que podrían ser sus primas mayores. En 1993, saturada de agobio y tras colgarse el oro olímpico en Barcelona un año antes, decidió aparcarse la raqueta y dedicarse a los estudios universitarios.

Poco después los teletipos mostraban su rostro estropeado por la ficha policial tras descubrir mediante unas cámaras de vigilancia su robo en una tienda. Al año, 1994, se la detenía de nuevo, en esa ocasión por posesión de marihuana. Sin embargo, Jennifer Capriati pudo detener a tiempo su peligrosa caída a los abismos y rehabilitarse para volver a jugar al tenis de máximo nivel.

Lo consiguió hasta tal punto que ganó Australia y Roland Garros en 2001, año en el que alcanzó la cima del tenis mundial. Ahora, a sus 33 años, vive apartada en Wesley Chapel (Florida), observando sus catorce títulos, tres grandes entre ellos.

El doping no solamente es algo ilícito en el mundo del deporte sino también un hecho cultural de hábito.

Por doping se entiende el uso de sustancias capaces de aumentar la eficacia atlética. Sus comienzos pueden situarse con la aparición de la "*bomba*", a base de simpatina, que se usó para drogar a los caballos con el fin de que consiguieran mejores rendimientos, otorgando así toda la ventaja a los apostadores sin escrúpulos. El resultado final han sido los esteroides anabolizantes o "*píldoras de Rambo*", que hipertrofian a los músculos, produciendo secundariamente agitación, excitación, delirios, impotencia y hasta tumores. En el deporte, su empleo es ilegal y para la salud del deportista es un peligro, *por lo cual*, el doping está prohibido.

Pero el doping no *sólo* es un hecho deportivo o farmacológico: es también un fenómeno de costumbre. El uso de sustancias prohibidas está bastante difundido entre la población deportiva, la cual no puede ser aislable en un mundo en el que, hoy en día, casi todos hacen deporte a cualquier edad y a distintos niveles. El mundo está *decididamente "drogado"*: no se puede definir de otra manera a una sociedad que bebe, fuma, toma pastillas, se "*mantiene*" con café, *fitting*, dietas, etc.

Hoy en día estamos rodeados de enfermos con *pace-maker* (marcapasos), cardiópatas compensados, parejas estériles con hijos, neuropáticos hemodializados, infartados revitalizados por *bypass*, etc. Si pensamos un momento, y comparamos la vida con una maratón metafórica, poniendo los años en lugar de los kilómetros, todas estas conquistas excepcionales de la ciencia aplicada a algunos "*maratonianos*" de la vida, ¿acaso no son doping?; entonces, con plena conciencia ¿nos sentimos verdaderamente obligados a colocar la cruz sobre el atleta que, viviendo en "*este*" mundo y respirando "*aire*" perfumado por la ciencia, ciencia ficción y milagrista, pide ayuda a la misma ciencia no para sobrevivir, sino con la esperanza de vivir, aunque sea a lo mejor solamente un día, como un campeón?

Es, sobre todo, un problema cultural. El muchacho que va a participar en la carrera del colegio, que influye en la nota de educación física, ve como su madre, preocupada, le suministra en el desayuno una "*dosis*" doble de alimento. ¿Qué puede pensar? Que si dos huevos, bajo el punto de vista indiscutible de su madre pueden hacerle alcanzar el aprobado, quizá cuatro huevos, ocho o diez, consigan darle la victoria.

El atleta se prepara para la competición con entrenamientos específicos, o sea, orientados al perfeccionamiento del gesto atlético que le demanda su disciplina deportiva, así como con entrenamientos no específicos que se ocupan de sus músculos y su circulación. Y, también, de otras y diferentes áreas de su vida, como son la alimentación, la sexualidad, los ritmos de sueño y vigilia. Todo esto es justo, pero genera prejuicios peligrosos: el atleta percibe que para vencer son necesarios demasiados factores favorables. La "*mala hierba*" del doping crece precisamente bajo esta especie de bosque de suposiciones; todas con un sello propio de validez; el problema nace cuando este sello sufre una inflación de manera fantasmagórica e irracional.

La irracionalidad del doping va mucho más allá de la traición al mensaje olímpico de que "*venza el mejor*". El canadiense Ben Johnson venció en los 100 metros en los Juegos Olímpicos de Seúl con un tiempo que parece irreal; pero fue descalificado, perdiendo la medalla de oro, cuando los análisis demostraron que estaba "*drogado*". Escándalo. Pero, ¿quién sabe cuántos otros se han "*dopado*" como él y no han ganado nada? ¿Ganaría Ben Johnson o el doping? Haría falta probar lo contrario: ¿cómo acabaría el presunto mito del doping si Ben' venciera incluso después de meses de abstinencia controlada?

El doping es, sobre todo, una mentalidad que se puede y se tiene que cambiar para que el esfuerzo sea conjunto, para que el impulso parta de la base más que de cualquier opinión *leader*, para que ya desde el colegio y desde la familia se ridiculice el doping y sea excluido, a priori, para que se le quite la máscara de sedicente y seductor pasaporte para la gloria y devolverlo a su definición exacta: un trueque -entre la propia salud y la propia imagen; para que se le quite la perniciosa fascinación de lo prohibido.

Puede ser difícil, pero es posible; a lo mejor incluso utilizando instrumentos propios de la psicología científica, como el *mental training*: sistema que ayuda al atleta a concentrarse, relajarse,

programarse de la mejor manera posible, liberarse de la ansiedad y poder hacer del deporte un factor de superación, es decir, de maduración.

¿Por qué todas las escuelas de psicología condenan el doping?

El psicoanalista Petacchi, al oír a un ciclista decirle que *"hoy en día, con tal de vencer una etapa volante, mataría a mi padre y a mi madre"*, concluyó que la expresión no es tan exagerada como en principio parece si se hace referencia a las figuras paternas que cada hombre tiene dentro de su propio *Super Yo freudiano*. El deber, la moral, los valores: éste es *"el contenido"* del *Super Yo*. Contra el cual, el contenido infantil y animal del inconsciente está en lucha continua, sobre todo en las personalidades neuróticas, conflictivas y acomplexadas, donde el principio de placer y el de la realidad se superponen sin tregua.

El doping es un *"pacto con el diablo"* al que se recurre para sobrepasar al padre y a todo lo que el padre representa. Los riesgos son el autocastigo catártico del sentido de culpa por haberse atrevido a tanto. Petacchi lo llama *"sadismo estúpido"*.

Soavi, otro psicoanalista, habla de Lucifer y de los Ángeles: los fantasmas del doping evocan conflictos infantiles y ancestrales; el intento de *"robar la victoria"* lleva a problemas edípicos no solucionados y de rivalidad fraterna -como recuerda el jungiano Carotenuto-, a ese odio eterno que sienten los débiles hacia los fuertes, que ha sido raíz de todas las guerras y las revoluciones de la Historia. Esto bastaría para traducir las motivaciones al doping en una confesión de rabiosa inferioridad.

Carotenuto explica también por qué el doping ha sido condenado no sólo por los médicos y los moralistas, sino también por la opinión pública. El entusiasmo por el deporte, incluido el que siente el simple espectador, deriva del hecho de que el aplauso al campeón contiene el júbilo de notar que en el mundo existe todavía un sitio donde no es posible engañar; no existen recomendaciones para saltar más alto que los demás o para correr más veloz. Bajo este punto de vista, el doping es un engaño, una ofensa, un atentado al anhelo colectivo hacia un mundo limpio y un deporte puro. Desde el punto de vista de la óptica transaccional, Moiso piensa que el equívoco del doping nace del hecho de que en la competitividad de hoy en día se pone el énfasis sobre la superación del adversario más que sobre la diversión y la puesta a prueba de uno mismo.

El rogersiano Zucconi evidencia en los atletas una *"personalidad con riesgo"* causada por el mensaje implícito (a lo mejor no tanto) emitido por la familia y por el entrenador, para los que *"si vences eres amado, si pierdes eres tonto y malo"*.

La logoterapia adopta posiciones semejantes y el *"mensaje"* que conduce fuera del camino sería: *"si vences te quedarás satisfecho, si pierdes estarás desesperado"*. Éxito y satisfacción no son sinónimos; el significado que hay que dar a la propia vida es, y debe ser, para un hombre que quiera

ser digno de tal nombre, mucho más que él, a pesar de todo, legítimo pero temporal y parcial objetivo de una victoria.

Para el adleriano Kosovof el fenómeno doping es el fruto de una cultura hipercompetitiva, cuya bonificación requeriría una dirección social de amplio espectro. Por el momento sólo queda intervenir psicoterapéuticamente sobre los *hábitus* del doping para restablecer el equilibrio existencial en personalidades problemáticas. Para Prunelli, perteneciente a la misma escuela, el doping es dependencia, autolesión, abdicación de la autodeterminación; es decir "*sentir que no se es*", es la mortificación del cuerpo. Si el doping puede hacer algo, mucho más puede hacer la autoestima, el esfuerzo, el conocimiento de las propias posibilidades.

Según la sociología avanzada, el doping es parte integrante de un nuevo modo de vivir el deporte, entendido como búsqueda exasperada de la afirmación y de una imagen vencedora. Reda, exponente de la escuela cognitivo-comportamental, cree que al doping recurre el atleta incapaz de analizar y gestionar sus propias emociones y factores cognitivos (pensamientos, imágenes, expectativas, diálogos internos) conectados con ellos, es decir, incapaz de reflejarse, compararse, ponerse en discusión, y por tanto obligado a encomendarse a otras ayudas emotivas. Por tanto, la mejor prevención del doping sería un tratamiento psicoterapéutico que favorezca el desarrollo del sujeto. Limitándose a atletas pertenecientes a deportes de equipo, Kosovof ve al doping, bajo el punto de vista de la escuela racional, como un instrumento al que recurrir cuando el sujeto se ve incapaz de realizar de otro modo una relación gratificante con los demás componentes del grupo: compañeros, dirigentes o público.

En la óptica biogenética, Victor Luca Traetta considera el doping como efímero artificio para compensar la incapacidad de aceptación de la realidad y tener los pies en el suelo (*grounding*): el que se "*dopa*" firma una rendición más que una confesión de impotencia. "*Uno es si tiene*". Para Luca Donadío, psicoterapeuta gestaltanalítico, ésta es la fórmula que abre las puertas del doping. Por el bienestar se busca en la aceptación de los propios límites y en el contacto con las propias emociones más que en la conquista, a cualquier precio (incluido el doping), de un éxito que dé prestigio. Uno "*es*" si es él mismo, si se realiza según las propias posibilidades naturales, sin subterfugios. El que se droga se engaña a sí mismo antes que a los adversarios y a los jueces.

La prestación agonística es un estrés, como lo es el entrenamiento. "*Reacción de estrés*" significa adaptación fisiológica, participación del sistema neuropsicoendocrinológico en su totalidad. El doping es, incluso, contraproducente por cuanto que bloquea el proceso de condicionamiento natural y de adaptación al máximo esfuerzo.

El retorno de Marion Jones

Tras cumplir seis meses en prisión, arruinada, se entrena para regresar al baloncesto, donde ganó el título universitario hace 15 años. Un buen día de 1996, Marion Jones le dijo a su entrenador que abandonaba las canchas para convertirse en la atleta más rápida del mundo. Órdago cumplido sólo unos meses después, en el Mundial de Atenas. Por aquel entonces ni siquiera intuía los vaivenes

que le depararía su carrera, pasajes dignos del más enrevesado *thriller*. Todo lo contrario, la californiana estaba llamada a ser la saludable redentora de un deporte ensombrecido ya entonces por el dopaje. El mundo no tardó en rendirse a sus pies. Palpó el cielo en los Juegos Olímpicos de Sidney 2000, el punto culmen, con tres oros y dos bronce que la coronaron como reina de la velocidad. Pero había trampa y a la cínica Jones no le quedó más remedio que confesar, que pedir clemencia. Ni siquiera las lágrimas sirvieron a *La Reina* para conservar su trono. Tras admitir el uso de esteroides ante un Tribunal, el COI (Comité Olímpico Internacional) la despojó de sus medallas y exigió que devolviera los premios. Para hundirla aún más, para descender del Olimpo al infierno en tiempo récord, algo intrínseco a su personaje, pasó seis meses en la prisión de Fort Worth (Texas), condenada por haber mentido sobre el *doping*.

Ahora, con 34 años y tres hijos de tres padres diferentes -el último progenitor es el velocista Obadele Thompson, lo tuvo en prisión- Marion rastrea en el baúl de su pasado en busca de la tan norteamericana segunda oportunidad. Con la urgencia de su ruina económica, no le costó demasiado dar el "*sí quiero*" cuando la WNBA, a la caza de reclamos mediáticos, la cuestionó sobre si aceptaría regresar al parquet.

Pocos deportistas acusados de consumir sustancias no autorizadas han pasado por el calvario de la plusmarquista norteamericana Marion Jones. La primera mujer en conquistar cinco medallas de atletismo en unos Juegos Olímpicos no sólo fue desposeída de sus premios sino que fue condenada a seis meses de cárcel y dos años de libertad condicional de los que aún le restan nueve meses y varios cientos de horas de trabajo comunitario por cumplir. Lejos de sucumbir a este tremendo golpe, la atleta de 34 años ha anunciado que está lista para volver a la competición. Esta vez no a las pistas donde estableciera varios récords mundiales de velocidad sino al parquet del baloncesto, donde se entrena ya con vistas a participar en la WNBA, la NBA femenina.

De momento se ha puesto a las órdenes del entrenador del San Antonio Silver Stars de cara a sumarse a las filas de un plantel profesional europeo para disputar el campeonato de invierno como paso previo a la liga de EEUU, cuya temporada comenzará a mediados de mayo de 2010.

"Me llamó alguien de la WNBA y me preguntó si me interesaba jugar en la liga del básquet profesional femenino. Creo que sería una segunda oportunidad para mí. Podré demostrarle a la gente que a veces se cometen errores, pero lo que se hace después es lo que ellos recordarán de uno", afirmó Jones a *The New York Times*.

Por su parte, el director deportivo de su actual equipo, el San Antonio Silver Stars, Dan Hugues, aseguró que *"el pasado quedó atrás y lo importante es el presente"*. Consultado sobre la aptitud técnica de la ex campeona olímpica de atletismo, el entrenador señaló que todavía no había hablado con Jos integrantes de su cuerpo técnico para saber si la ex velocista está capacitada para jugar en la WNBA, aunque elogió su actitud para encarar esta nueva etapa de su vida. En enero de 2008, un juez de Nueva York impuso a la famosa velocista la pena máxima después de que se declarara culpable de dos graves acusaciones. La primera por mentir a los investigadores sobre su dopaje y, la segunda, por perjurio en un caso criminal por fraude y lavado de dinero en el que estuvo vinculado

su ex compañero sentimental Tim Montgomery, también atleta y poseedor en su momento del récord mundial de 100 metros lisos con 9,78 segundos. El juez explicó entonces que con la sentencia enviaba un mensaje a los atletas que han recurrido a drogas prohibidas y olvidado los valores de trabajo duro, dedicación y espíritu deportivo. Al salir del tribunal, Jones reconoció estar tremendamente desilusionada por el desenlace de los acontecimientos, mientras sus lágrimas fueron entendidas por todo el mundo como una sincera muestra de arrepentimiento.

"Así como di la cara en los años de victoria creo que ahora me toca pasar por esto - afirmó. Respeto la decisión del juez y espero que la gente aprenda de mis errores".

"Little Marion" comenzó su andadura deportiva en el baloncesto y fue titular en el equipo de la Universidad de Carolina del Norte, en la que se formó Michael Jordan, en la temporada 1993-1994, proclamándose campeonas de la NCAA. Las vigentes campeonas de la WNBA, las Phoenix Mercury, eligieron a Marion Jones para el equipo ideal de EEUU en 2003, cuando la californiana era ya una estrella de las pistas de atletismo. Todavía se acordaban de cómo aquella jovencita se ganó el apodo de "*Flash*" por su capacidad de liderazgo y su asombrosa velocidad de vértigo. El caso de Marion Jones no es único en el mundo del baloncesto. La segunda mujer más rápida de la historia, Carmelita Jeter (hermana del base que jugó en la liga ACB, Pooh Jeter), también empezó su carrera deportiva jugando al baloncesto. Pero su escasa estatura (1,63 metros) la obligó a cambiar de deporte. Un problema que no tuvo Marion Jones con sus 1,78 metros.

3. El olimpismo para los jóvenes

Hemos visto hasta ahora los aspectos positivos y negativos del olimpismo actual. Sin embargo, he preferido referirme en esta parte al papel que juegan los jóvenes (pueden ser deportistas o no) del siglo XXI. Viven en plena revolución tecnológica y unos son ricos en aspectos económicos, sociales, políticos ... y otros son pobres, viven en miseria y están callados como muertos, lamiéndose sus heridas en el basurero de la historia. ¿Qué es el olimpismo para ellos?

Nada hay más empobrecedor para el hombre que despreciar la incertidumbre a la que continuamente se enfrenta en su existir. Porque vivir es decidirse, como decía Ortega y Gasset (la inteligencia española más importante de todo el siglo XX y cuyo pensamiento sentó cátedra en todo el mundo), y en ese pugilato con la circunstancia que nos hace optar por un camino o por otro consumimos este instante en medio de la eternidad que l'amamos nuestra vida.

Hay dos errores fundamentales cuando hablamos de jóvenes o de adolescentes. El primero es adularlos y mimarlos en exceso. Platón dice en *Las leyes* que el principio de la tiranía se inicia cuando los padres y profesores tienen miedo de los hijos y alumnos y acaban adueñándolos. Se les pone en un pedestal, se los protege hasta el exceso y se convierten en los reyes, si no en los tiranos, de la casa y de la escuela. El otro error es pensar en ellos como personas que sólo piensan en sí mismas, que no tienen ideales y han perdido valores. Otra cosa es que no tengan los valores que los otros estiman que deberían tener. Y la falacia estriba en identificar al joven, por el mero hecho de serlo, con la violencia, la droga, el alcoholismo y todo lo negativo.

Aunque hable de jóvenes y adolescentes no son la misma cosa. Y la *diferenciación* que yo hago no sólo se basa en la edad. Considero que el adolescente básicamente es esa persona que está instalada en el presente, que ha dejado la infancia, que quiere lograr la autonomía respecto de sus padres (algo muy sano) y quiere adoptar su propio yo sin mirar al futuro. La adolescencia es el periodo de la vida en el que la persona quiere instalarse en el presente haciendo más o menos lo que quiere, sin muchas responsabilidades y sin mayor proyección. No quiere mirar al futuro.

Mi tesis es que hoy /a adolescencia empieza antes. Hace treinta años, los estudios sobre la juventud y la práctica deportiva abarcaban de los 18 a los 24 años. Cuando empecé a investigar, en 1986, el abanico iba de los 15 a los 29 años. Hoy estoy trabajando con personas de 12 años y no sé si debería empezar antes.

Cuando hablamos de los jóvenes hay que abordar el tema desde tres perspectivas: . -una es la tesis de la contextualización de K. Mannheim, según la cual sólo las personas que han vivido experiencias similares pueden dar lugar a situaciones generacionales. Los adolescentes y los jóvenes son como son en función del contexto en que han crecido. La segunda tesis es la diversidad, la de la complejidad. Es la famosa tesis de Pierre Bourdieu cuando decía aquello de que la juventud no es sino una palabra. No es cierto porque la juventud es mucho más que una palabra, y los que tenemos hijos lo sabemos muy bien. Lo que quiere decir Pierre Bourdieu es que no existe la juventud como categoría sociológica uniforme. Existen jóvenes y adolescentes muy diversos. La tercera tesis es la de la socialización, relacionada con el ámbito donde los jóvenes encuentran las cosas más importantes para orientarse en la vida y quiénes son sus referentes o agentes de socialización. Hoy un adolescente y un joven se encuentran con un referente religioso minoritario, un referente político extremadamente desprestigiado y un referente social arrinconado. De este último se habla mucho y tiene buen predicamento, pero en la práctica, en muchos casos, está dejado de lado. Por ejemplo, todo el mundo está de acuerdo en ayudar a los drogadictos a condición de que el centro de rehabilitación esté lejos de su casa.

El primer valor de la sociedad hoy (entiendo por *valor* aquello a lo que le damos importancia) es el bienestar individual bajo la base del individualismo, vivir bien. Los referentes sociales, colectivos, amplios están perdiendo fuerza en detrimento del imperio del deseo y la ética libertaria de que cada cual pueda hacer lo que le apetezca, cuando y como le apetezca si no hace daño al otro y, esto último, no siempre. La lógica del *nahi duf* (hacer lo que me apetezca) se ha entronizado sobre la lógica del *behar dut* (hacer lo que deba hacer). Porque, ¿desde qué ética cabe hablar de *deber hacer* cuando el valor supremo es el bienestar individual? Éste es el fondo en el que sitúo el contexto en el que nacen y se hacen estos jóvenes.

Hay elementos estructurales del nuevo siglo que están conformando a los adolescentes y jóvenes de hoy. Son menos que hace diez o quince años. En 1975 terminó el *baby boom* en España. A partir de comienzos de los 90 el descenso del número de adolescentes ha sido la tónica. El índice de natalidad continuó su curva descendente hasta la entrada de los emigrantes al final de la misma década. De ahí que la mayoría de los adolescentes de hoy son hijos únicos. Los jóvenes viven en

plena revolución tecnológica, en el campo de la comunicación sobre todo (chats, móviles, Messenger, Internet.). En algunas zonas de España, Internet ha superado a la televisión como espacio de entretenimiento y agente de socialización y en cinco años, o *la* televisión se integra en las nuevas tecnologías o perderá la batalla de los jóvenes, como la prensa escrita.

El esquema chicos-chicas es diferente. Hay un igualitarismo ya asumido por *los* adolescentes. Pero entre los chicos las referencias *feministas* no son aceptadas, y entre algunos -¿los más débiles?- provocan rechazos y pueden ser fuente de agresión. A la par que hay muchas chicas que están adoptando comportamientos de los chicos, y no precisamente los mejores. Por ejemplo en los consumos de alcohol y en las prácticas sexuales autodegradantes. Sin embargo, las lecturas de los chicos y chicas son, en la actualidad, tan diferentes o más que cinco años atrás, marcándose la identidad de género pese al igualitarismo legal y verbalmente propugnado.

La violencia juvenil sigue siendo mayoritariamente masculina, pero la violencia adolescente femenina tiene ya consistencia estadística. Por otra parte, el fenómeno del *bullying* ha irrumpido en las aulas escolares hasta el punto que ha dejado en un segundo plano otras cuestiones en torno al aprendizaje. Además, una proporción considerable de escolares dicen tener miedo en la escuela y solicitan más disciplina.

Con la crisis financiera actual me temo que volveremos a situaciones de paro juvenil que creíamos superadas, aunque ayudará que haya pocos jóvenes. Ya ahora muchas veces el trabajo es temporal, de baja calidad y muy mal pagado en los inicios. Claro que teniendo en cuenta la elevada proporción de jóvenes que abogan por un trabajo funcional, la meritocracia se impondrá en la selección de las empresas privadas y los primeros empleos serán las auténticas oposiciones para lograr (y más aún mantener) un puesto.

Pese a los esfuerzos de los dos últimos años, la vivienda sigue siendo muy cara y la emancipación económica muy tardía, rondando la edad de los hijos los 30 años. Las familias, a pasos agigantados, están cada vez más fragilizadas y son cada vez más inestables. Los adolescentes de hoy son los primeros que, en proporciones estadísticamente relevantes -cerca de uno de cada dos el año 2006, cifra que en parte se explica por el divorcio *exprés-*, viven la separación o divorcio de sus padres, que legitiman ideológicamente aunque lo padezcan vitalmente. Claro que siempre será mejor que se separen sus padres cuando los vean en casa, literalmente hablando, tirándose los trastos a la cabeza.

Afortunadamente, cada día hay más mujeres en el mundo laboral, aunque su distribución en unas y otras tareas está dando paso a otra dualidad laboral. Al salir la mujer de casa (la madre en concreto), una figura clave de la familia tradicional está desapareciendo: el ama de casa. Por otra parte el padre no ha entrado en casa, al menos en la proporción en la que ha salido la madre, y los abuelos ya no habitan en los nuevos núcleos familiares -ni otros miembros de la familia-. Por ello, niños y adolescentes de hoy se encuentran la casa vacía al llegar de la escuela. Es la generación que más sola está creciendo, produciéndose así una autoformación a través básicamente del grupo

de amigos y los medios de comunicación, con Internet cada día más a la cabeza, como nunca la juventud ha crecido. España es ya un país de inmigrantes. En los centros escolares hay cada vez mayor diversidad geográfica, étnica y racial, lo que conforma una escuela y una educación que se diferencian mucho de la que tuvieron sus padres. La situación en las escuelas, aún con la riqueza de convivir con personas de otras culturas, plantea nuevas dificultades que sería iluso obviar. Está abierta la cuestión del tipo de interacción de los inmigrantes con los autóctonos y de los inmigrantes entre sí.

¿Hay riesgo de creación de guetos por afinidades nacionales? ¿Hay riesgo de comunitarismo, como en Francia? Vivimos un periodo de trivialización del cannabis, que *de tacto* es una droga legal, dada la extrema facilidad con la que la obtienen los adolescentes y la alta proporción de los que, al menos, la han probado ya en la adolescencia. ¿Sustituto del tabaco como el alcohol lo fue en un breve tiempo de la heroína y drogas *duras* tras la aparición del sida a finales de los 80, para después yuxtaponerse? En el momento actual hay apuntalamiento del modelo festivo del consumo de alcohol al que va asociado, con demasiada frecuencia, el de las drogas jurídicamente ilegales pero socialmente omnipresentes, de las que el cannabis tiene un protagonismo mayor. Sin olvidar la cocaína, también entre adolescentes, y otros productos, heroína incluida, estos dos últimos años. Durante 2005-2006, España registró los máximos históricos de consumo de casi todas las drogas y alcohol. Estudios de 2007 y 2008 coinciden en que se está produciendo un ligero descenso, aún con excepciones como la heroína, que ha vuelto en proporciones similares a los primeros años 80, aunque consumida no mediante jeringuillas, vía parenteral.

Además hemos vivido un cambio del paradigma finalista en el tema del alcohol y las drogas. De poner el acento en el no consumo se ha acentuado el consumo más seguro o menos lesivo. Hemos vivido una difuminación de la política de prevención hasta en los discursos, para dejar paso al auge de la política de reducción del daño.

Política tan absolutamente necesaria como radicalmente insuficiente. Afortunadamente estamos entrando en una tercera etapa en la que, sin obviar la política de reducción del daño en sus aspectos más positivos, hay una vuelta hacia otra política preventiva. Y, al fin, aunque de forma tímida, la dimensión del beber adolescente está ocupando la plaza que merece en las políticas de juventud. Ya va siendo hora de mirar *la* realidad de frente y preguntarse qué utilidad real tiene la pretensión de que no pueden beber hasta los 18 años cuando las encuestas dicen que la mayoría lo hace bastante antes. Aquí queda mucho camino por recorrer.

Por último, pero no menos importante, anotemos que al terrorismo doméstico hay que añadir el terrorismo internacional que ya dejó las primeras tragedias en España en la matanza de Madrid de marzo 2004. La sociedad se está acomodando, en pro de la seguridad (auténtico fetiche de la primera década del nuevo milenio), en recortes de la libertad y, sobre todo, en un aumento de controles en medios de transporte (aviones sobre toda), así como en las transferencias bancarias, sin olvidar la multiplicación de cámaras de vigilancia, cámaras cuya colocación en zonas de robos y bajo control judicial, en la última década del siglo pasado originó un amplio debate en el mundo

judicial y político. La evolución en este punto está pasando de forma inadvertida para la mayoría poblacional y, obviamente, afecta a las nuevas generaciones, más timoratas más próximas y menos tolerantes con el diferente. Estos jóvenes están creciendo en una sociedad en la que el ciudadano es sospechoso de delinquir por el mero hecho de 'ser ciudadano. Si además es joven y chico, más aún. ¿Con ejemplo? Se está rebajando la edad penal -en Francia se debate si dejarla en 12 años- pero un chico no es adulto ante un volante hasta que cumpla *los* 25 años. A nadie le importa que sea inconstitucional.

Este último apunte nos lleva a otra cuestión: qué perfil mayor podemos diseñar de los adolescentes de hoy. Los nuevos adolescentes son ricos en cosas y en protecciones sociales. Nunca ha habido tantos pedagogos, institutos, congresos, ayudas para adolescentes... como ahora. Al mismo tiempo, nunca han estado tan solos, solos de tiempo de calidad a ellos dedicado.

Centrados en lo actual, en lo cercano, en lo cotidiano, la historia como pasado no les interesa más que anecdóticamente, y el futuro, que lo quieren alejar lo más posible, fa vislumbran con más temor en lo personal que en lo profesional. Asimismo, frente al *gran discurso*, a la explicación *global*, prefieren el *pequeño relato*, la concreción del día a día, la respuesta a sus cuestiones habituales. Sin embargo, las grandes preguntas están ahí: "*quién soy yo, de dónde vengo, a dónde voy, qué sentido tiene mi vida, por qué hacer el bien, si hay un más allá ...*". Es un grave error pensar que los adolescentes no se plantean estas cuestiones. No con el lenguaje con 'que yo me expreso, sino con el suyo. Pero cuando se les formula la cuestión en el lenguaje adulto lo captan y responden con la afirmativa. Buscan, consciente o inconscientemente, algo o alguien que les dé sentido y razón de ser de sus vidas.

Los adolescentes y los jóvenes se dicen libres, pero están atados a la familia, a la escuela, *al* grupo de amigos, a la moda, a los artilugios informáticos, pegados al *móvil*, con la obligación de divertirse... Frente a la necesidad vivencial de estar siempre ocupados, solicitados, sienten pavor de la soledad, del aburrimiento, del silencio, de sus preguntas. Son más tolerantes que solidarios. La *aceleración* de la vida, su incertidumbre hacia el futuro, el imperio de lo efímero, *la* socialización débil y dispersa hacen que la solidaridad sea puntual. Están atrapados entre una publicidad omnipresente que hace de ellos una de sus dianas preferidas y la condición adolescente, también en los jóvenes (experimentar todo, sin responsabilidad, abrirse a la vida, querer todo sin dilaciones ...) les aboca al consumismo frustrante y enloquecedor cuyo único límite es el dinero disponible. La noche de los fines de semana, puentes y vacaciones es su espacio propio, falsamente no normativo, que lo perciben en oposición al *del* tiempo normativo diurno del resto de la semana, cual largo espacio intermedio entre dos *findes*. El preservativo es otro icono de la juventud *actual*. *Símbolo* del placer y de la muerte, de la seguridad (contra el sida y los embarazos no deseados), quitamiedos ante el encuentro de fortuna, se da de bruces con su anhelo de amor gratuito, fiel y confiado, de la entrega sin barreras. El preservativo es un icono de seguridad, en absoluto de fidelidad (gran valor juvenil), *luego* tampoco de fidelidad. En su universo simbólico más elemental encontramos iconos como los móviles, algunas prendas de vestir, la apariencia física, la asistencia a conciertos y la devoción por esta o aquella música, por determinados viajes, etc. Todos estos iconos son como elementos de

identificación, pertenencia grupal y de condición social. También algunos deportistas (casi exclusivamente en los chicos), cantantes y modelos (más en las chicas) aparecen como referentes simbólicos en su nivel más elemental. A un nivel más profundo encontramos otros iconos en los jóvenes. La paloma de la paz es uno de ellos. La Madre Teresa lo fue para algunos. La naturaleza, para muchos. La honradez, para la gran mayoría. Reflejan la demanda de actitudes básicas como el amor gratuito, la capacidad de escucha, la lealtad, la espiritualidad ... También la querencia por comportamientos desprendidos, como en los que se involucran con ONGs o van a un país necesitado.

¿Qué saben del olimpismo y de la filosofía del barón de Coubertin?

Otro rasgo central de estos adolescentes y jóvenes es el de su implicación distanciada respecto de los problemas y las causas que dicen defender. Incluso en temas frente a los cuales son adalides, como el ecologismo y la naturaleza, no puede decirse que conforme, salvo en grupos muy restringidos, una utopía sostenida en el día a día, en la acción decidida a la hora de ocupar las preocupaciones y el tiempo. Los actuales jóvenes invierten afectiva y racionalmente en los valores finalistas (pacifismo, *tolerancia*, ecología, exigencia de lealtad, etc.), a la par que presentan grandes fallas en los valores instrumentales sin los cuales lo anterior corre el riesgo de quedarse en un discurso bonito. Me refiero a los déficits que presentan en valores como el esfuerzo, la autorresponsabilidad, el compromiso, la participación, la abnegación, el trabajo bien hecho, etc.

Hay ocho valores que se deben promover en las nuevas generaciones: la competencia personal, la racionalidad, el valor del dinero (esfuerzo para adquirirlo y no el dinero como valor y objetivo), la tolerancia y la solidaridad en un mundo pluralista, la espiritualidad, la importancia de los valores instrumentales, la gestión de la sexualidad y la utopía por un mundo mejor.

Y aquí hay que detenerse en dos puntos. En primer lugar en la espiritualidad frente a la materialidad. Me refiero a la contemplación frente al activismo, a lo importante frente a lo urgente, a la sabiduría frente al tecnicismo, a la jerarquía de valores, frente al todo vale, a la moral de la responsabilidad frente a la moral libertaria, a la distinción entre nivel de vida y calidad de vida y a la distinción entre el egocentrismo y el altero centrismo. Es necesario salir del binomio absolutismo (sólo hay una verdad) versus relativismo de valores (todos los valores se valen) y apostar por la relatividad de valores bajo el universal respeto a la persona humana.

La gestión de la sexualidad es también clave. Estamos entre la sexualidad en la que cuenta el puro disfrute y la sexualidad que sólo tiene que ejercerse dentro del matrimonio y siguiendo una serie de consideraciones. No es ni una ni la otra. Hay jóvenes que entienden la sexualidad dentro del marco del amor y entrega mutua en un clima de confianza y donación mutua que va más *allá* de la búsqueda del mero placer.

Finalmente, creo que es necesario que hagamos posible que los jóvenes cultiven la utopía de un mundo mejor. Traspasarles la idea de que éste es un mundo abierto y que esta utopía puede ser un proyecto de vida. Su vida, nunca como hasta ahora, tan en sus manos. A pesar de que tienen gran

capacidad de adaptación, nunca ha sido tan difícil ser joven. Joven bien insertado, críticamente insertado en la sociedad. Y a toda esta juventud ¿cómo se le enseña los valores del olimpismo?

La sacralización de la memoria en Europa y la ausencia de la doctrina y filosofía del barón de Coubertin.

El velo islámico convive con el tanga brasileño en algunas naciones europeas como España y Francia. El choque de las civilizaciones del que habla Todorov se puede superar en las sociedades abiertas. Todorov piensa que nunca existirán los Estados Unidos de Europa Yo creo todo lo contrario. Caminamos de forma ineluctable hacia una organización política que permita a los europeos competir con las naciones que se van a disputar a mordiscos la carnaza de la economía globalizada del futuro. Es una cuestión de supervivencia, por encima de realidades históricas. Si los europeos no se unen políticamente no podremos competir con Estados Unidos. Tampoco con China, India o Australia.

Tiene razón, sin embargo, Todorov al denunciar el reduccionismo al que tan aficionados son, no ya los periodistas, sino los filósofos del mundo occidental. No se puede identificar, por ejemplo, el Islam con el islamismo y, mucho menos, el islamismo con el terrorismo. En *El miedo a los bárbaros*, Todorov arranca las máscaras de los temores occidentales dentro del desorden mundial que padecemos. "*El miedo a los bárbaros -asegura- es lo que amenaza con convertimos en bárbaros*". Comprometido desde hace muchos años en lograr el entendimiento y la unidad de la Europa del y la del Oeste, Todorov hace equilibrios sobre el filo del alfanje de la utopía, pero participa de la pasión democrática de Benjamín Constant, cree en el espíritu de las luces y alienta la libertad y la justicia. No es ajeno, por cierto, a la proyección cultural española en el mundo. Sus *Relatos aztecas*, y su ensayo sobre la conquista de América, resultan aleccionadores. Escribe bajo la flama fatigada de Rousseau. Se considera un historiador de las ideas y es propiamente un filósofo de la Historia. Todorov se alinea con la razón y en contra de la memoria histórica, más precisamente en contra de la sacralización de esa memoria. Su idea es clara y sin veladuras.

La memoria no es buena ni mala. Depende de cómo se emplee. Sacralizada es siempre un error.' La memoria nos puede conducir a grandes aberraciones como ver a Hitler en todos los dictadores o como la exhumación de épocas y cadáveres que están mejor donde están para su estudio y análisis, no para convertirlos en armas arrojadas que abran de nuevo las llagas a veces a medio cicatrizar en las sociedades de Europa. Las naciones europeas, tan radiantes, son para Todorov los países del miedo. Lo tienen todo y temen perderlo ante el acoso de las economías emergentes, de la inmigración galopante, del terrorismo indomitable. Arnold J. Toynbee escribió en 1974, poco antes de morir, que estábamos ya en una nueva guerra mundial no convencional, la del terrorismo y la inmigración. Todorov no es ajeno a esta idea y por eso piensa que las naciones occidentales, con Estados Unidos a la cabeza, tienen derecho a defenderse de tanta agresión. Deben hacerlo de forma proporcionada. En otro caso se repetirá Vietnam, se repetirá Iraq, se repetirá Afganistán. En *Face a l'extreme* desarrolla su idea de la moderación y la concordia. EE.UU. no es para Todorov un

continente sin contenido, aunque los norteamericanos deben recorrer a un largo camino hasta arribar a la madurez y asumir el peso de la púrpura.

A Europa, en fin, le faltan actualmente pensadores de referencia. Ni Ortega ni Jasper ni Sartre ni Toynbee ni Maritain ni Heidegger ni Huizinga ni Splenger o Russell existen hoy. Al menos con la autoridad que aquellos hombres tuvieron. Todorov es de los pocos intelectuales en los que alienta la autoridad y la cordura. Pero hay que encender otros faros para iluminar las sendas del futuro sin miedo a los bárbaros que /legan. Es necesario buscar otro barón de Coubertin ... o resucitarlo sea como sea y con todas las consecuencias.

Muchas gracias

BIBLIOGRAFÍA

- COUBERTIN, Pierre. *Ideario Olímpico*. Madrid 1973.
- COUBERTIN, Pierre. *Memorias Olímpicas*. Traducción al castellano por José María Soler. Madrid 1965.
- COUBERTIN, Pierre. *Pédagogie sportive*. Paris 1922.
- COUBERTIN, Pierre. *L'idée Olympique. Discours et Essais*. Kaln 1967.
- DIEM, Carl. *Historia de los Deportes*. Barcelona 1966.
- DIEM, Carl. *La Renovación de los Juegos Olímpicos*. En los JUEGOS OLÍMPICOS. Madrid, págs. 49-58.
- DIEM, Carl. *Ewiges Olympia*. Wuppertal 1971.
- DIEM, Carl. *Olympische Gedanke*. Heidelberg 1967.
- DIEM, Liselotte. *The Ceremonies. A contribution to the history of the modern Olympic Games*. ADJ. 1964.
- DURANTEZ, Conrado. *Ceremonias Olímpicas*. Academia Olímpica Española. 1969, pág. 112.
- DURANTEZ, Conrado. *Los Juegos Olímpicos Antiguos*. Madrid 1965.
- DURANTEZ, Conrado. *Olimpia y los Juegos Olímpicos Antiguos*. 2 volúmenes. Madrid 1975.
- DURANTEZ, Conrado. *Las Olimpiadas Gnegas*. Madrid 1977.
- DURANTEZ, Conrado. *Barcelona Olímpica*. Madrid 1986.
- GARDINER, E. Norman. *Athletics of the Ancient World*. Oxford 1930.
- HEDIN, Sueno *Olympia-Tokio*. En Revue Olympique. Lausanne 1940.
- HENRY, Bill. *Historia de los Juegos Olímpicos*. Barcelona 1955.
- JÜTHNER, Julius. *Die Athletischen Leibesübungen der Griechen*. Wien 1968
- MAYER, Otto. *A través de los aros olímpicos. Historia del Comité Olímpico Internacional y sus sesiones desde 1894 a 1960*. Madrid 1962.
- MEVER, Gastón. *El fenómeno olímpico*. Madrid 1973.
- PATRUCCO, Roberto. *Lo sport nella Grecia antica*. Firenze 1972.
- PLATON. *Diálogos. Protágoras. Leyes*. En Platón: Obras Completas. Traducción al castellano por María Araujo, Francisco García, Luis Gil, José Antonio Miguez y María Rico. Madrid 1969.
- POURET, Henri. *Symbolisme de la Flamme Olympique*. En A.O.I. 1968, págs. 141-146.

THARRA TS, Juan Gabriel. *Los Juegos Olímpicos. Historia completa de las Olimpiadas, desde sus orígenes a Munich 72*. Madrid 1872.

UMMINGER, Walter. *Héroes, dioses, superhombres*. Barcelona 1964.

VIIORIA ORTIZ, Manuel. *La antorcha olímpica, la política y el dopaje en los Juegos Olímpicos de Pekín*. Santander- Conferencia Real Academia de Medicina de Cantabria 26-VI-2008.

Aspectos positivos y negativos del olimpismo actual

EL DEPORTE ESPAÑOL EN LONDRES 2012

RICARDO LEIVA

Director deportivo del Comité Olímpico Español

Bien, voy a hablaros de la actuación de los deportistas españoles en estos magníficos Juegos organizados en Londres el año pasado. Como sabéis, la historia de los Juegos manifiesta un cambio que ha sido pasar de “lo importante no es ganar, sino participar” a “lo importante es vencer”, pero en realidad los deportistas siguen manteniendo es llama olímpica, ese espíritu sano de competitividad y del buen sentido del deporte. Los Juegos Olímpicos se han convertido en el evento más internacional y visto por televisión: 4.500 millones de personas vieron en directo la inauguración de los Juegos de Londres 2012, una cifra nunca antes vista. Competieron 204 países, más países que en la propia ONU. Las cifras nos indican que es algo especial, ojalá nunca se pierda.

Os voy a dar unos datos a nivel genérico para que os hagáis una idea general de la evolución los Juegos Olímpicos. Todo empezó en 1896, más de 200 deportistas se juntaron en Atenas, fueron 14 países, durante 9 días de Abril, y solo hubo 9 modalidades deportivas: atletismo, ciclismo, tenis, esgrima, gimnasia, halterofilia, lucha, natación y tiro. Hasta hoy, se han celebrado 27 Juegos Olímpicos. No se celebraron en los años 196, 1940 y 1944, debido a las guerras mundiales. De los 14 primeros países hemos llegado a los 204. Hasta los Ángeles 1932, no hacía falta ser miembro del COI para competir, por esto competían más países de los que eran miembros. Solo ha bajado el número de participación en los Juegos de Moscú 1980 y Los Ángeles 1984 por culpa de los boicots de la Guerra Fría. Hasta el día de hoy, han competido más de 140.000 deportistas, de los cuales solamente un tercio son mujeres. Hay que pensar que en los primeros Juegos las mujeres no podían competir. Esto ha ido cambiando, gracias a Dios, y ya en Los Ángeles 84, uno de cada cuatro deportistas eran mujeres; en Atlanta 1996, uno de cada tres deportistas eran mujeres y en la actualidad uno de cada dos deportistas es mujer, total igualdad.

En el medallero internacional, se han repartido más de 14.000 medallas, con más de 4.800 campeones olímpicos. Estados Unidos es el país que más medallas tiene: más de 2.400 medallas en 26 Juegos Olímpicos y tiene una media de 92 medallas por cada edición. Gran Bretaña es el primer país europeo, con más de 770 medallas, y es el único país que ha competido en todas las ediciones. España ocupa el puesto 28 con 131 medallas, si bien es cierto que nosotros hemos competido solamente en 18 Juegos Olímpicos. Tenemos una media de 7 medallas por edición. A pesar de que Estados Unidos y China son los países con más medallas, cada vez se incorporan más países en el medallero y hoy, aproximadamente, el 40% de los países participantes acaba llevándose una medalla como mínimo en cada edición. Cada vez hay más países pero el número de medallas se mantiene. En Londres se repartieron 962 medallas. En Londres, 6 países nuevos se incorporaron al medallero. Actualmente, 78 países siguen sin tener medalla. En Europa, solamente Albania, Andorra, Liechtenstein, Malta y San Marino no han conseguido una medalla. Si agrupamos las medallas por continentes, en Europa está el 26% de los países del COI; en África, el 24%, pero en cuanto medallas, en Europa se ha conseguido el 61% de las medallas, mientras que en África, el 2.4%. El primer país europeo en el medallero es el segundo del Mundo, mientras que el primer país africano es número 38. Entre los 10 primeros, hay 7 países europeos, y sin embargo, no hay ni uno africano; y entre los 25 primeros, tenemos 19 países europeos, y ni uno africano.

Pasemos a Londres 2012. Los Juegos se inauguraron el 27 de julio, aunque comenzaron dos días antes, y se clausuraron el 12 de agosto, 17 días en total. Londres se convirtió en la primera ciudad en ser sede de unos Juegos en tres ocasiones: 1908, 1948 y 2012. Hubo 32 instalaciones, 26 deportes, 36 modalidades deportivas. Participaron 204 países y se inscribieron 10.889 deportistas - de los que participaron alrededor de 10.520-, a los que les acompañaron 8.161 oficiales. Se acreditaron más de 10.000 periodistas. Hubo más de 70.000 voluntarios trabajando. Se repartieron 962 medallas, hubo 302 finales, se batieron 90 récords olímpicos y 34 récords mundiales. De esos 10.800 deportistas, 6.000 fueron hombres y 4.800 mujeres, por tanto, se ve como se está igualando la cifra. En cuanto la distribución por deportes, el atletismo fue el deporte con más deportistas, 2.211, el 20% de los deportistas en total; luego natación y fútbol, que aglutinan 500 deportistas, y el que menos como deporte fue el pentatlón moderno, con 72 deportistas, y como modalidad deportiva, la gimnasia con trampolín, con 32 participantes. Me gustaría deciros que, a unos Juegos Olímpicos no va el que quiere, sino el que se clasifica, por tanto, solo el hecho de estar ahí, es un inmenso honor.

Os voy a poner unas fotografías de Londres. En la primera podéis ver el acceso a la villa olímpica. Bien, cruzar la puerta, a pesar de los trámites, es maravilloso porque cuando entras sientes el espíritu olímpico, te sientes en un lugar único. Hay una zona internacional con tiendas, farmacias, bancos, fruterías, peluquería, lavandería, etc. Luego están los alojamientos, que son pisos normales, que luego se suelen vender. Tú compartes un baño para seis personas y un pequeño salón con televisor, quiero decir, que lo de la villa olímpica no es ningún lujo, no son hoteles de cinco estrellas. Es algo muy normal. La villa tiene sus zonas verdes, calles, avenidas, no pueden circular vehículos a no ser que sean de la organización. Luego está la zona del comedor, las clínicas, servicios para los comités olímpicos... Los deportistas podían transportarse en bus, había 92 líneas, y solías tardar diez minutos en llegar a tu zona de entrenamiento. En la villa no hay privilegios, da igual quien seas, cuántos récords tengas, si eres famoso o no... También hay zonas comunes, bares, restaurantes, zonas de juegos, videojuegos... Hay máquinas y servicios de comida las 24 horas del día. Y mucha seguridad, muchos policías. El sitio más emblemático de la villa es, sin duda, el comedor, permanentemente abierto. Ahí comen 18.000 personas. Hay servicios de comida de todos los continentes. Un dato curioso: en la pared del fondo, la más grande, había un cartel que ponía: "Ninguno de vosotros sois Dios", un buen recordatorio.

Bien, en cuanto la participación española, tuvimos 285 deportistas, en 23 deportes, con 197 oficiales -entrenadores, médicos, fisioterapeutas...-, con lo que nuestra delegación llevó a 482 personas. Aunque parece que hay un número excesivo de oficiales, nunca llegamos a cubrir todas nuestras necesidades, por ejemplo, solo teníamos 19 médicos. Por cantidad de deportistas, fuimos la delegación número diez, y es un dato importantísimo, porque significa que pudimos clasificar a muchos deportistas. De hecho, por deportes de equipos, fuimos el tercer país del Mundo. En Europa, fuimos la quinta potencia deportiva.

El primer día que competimos fue el día 26 de Julio, con el equipo de fútbol masculino, y el día en el que más españoles compitieron fue el 1 de agosto. Pero pasemos al dato más significativo: las mujeres. Bien, de nuestros 285 deportistas, 166 eran hombres y 112, mujeres. Conseguimos 17 medallas: tres oros, diez platas y cuatro bronce. De estas 17 medallas, 6 las consiguieron hombres y 11, mujeres. Por primera vez, las mujeres consiguieron más medallas que los hombres. Fue un gran éxito. En total, conseguimos 30 diplomas: 8 correspondieron a diploma de 4º puesto, 7 de 5º, 7 de 6º, 4 de 7º y 4 de 8º. Lo del diploma no es ninguna tontería, es un enorme éxito. Ser el cuarto, o el quinto, sexto, octavo del Mundo es un éxito. España consiguió el 9.2% de las medallas en las que compitió. Los hombres, que eran 103 opciones de medalla, consiguieron 6, el 8%-un dato



Ricardo Leiva durante su ponencia. Abajo, parte de la villa olímpica de Londres 2012.

bajo-, y las mujeres consiguieron el 13.3% de sus opciones a medalla -un dato muy alto y un éxito-. Todos los días -menos el día 30-, que España compitió se consiguió o una medalla o un diploma, cosa que es un éxito. Si lo analizamos como finalistas -8 finalistas-, de los 171 hombres, 84 volvieron habiendo sido finalistas, el 49%, y de las 114 mujeres, 58 volvieron siendo finalistas, el 50%.

Ocupamos el puesto 21 del medallero, si bien los puestos se ordenan según los oros obtenidos, porque por número de medallas fuimos el número 18. A nivel europeo, quedamos el número 11, si llega a ser por el número de medallas, hubiéramos sido octavos. En total, a lo largo de la historia de los Juegos, hemos obtenido 131 medallas y 336 diplomas. Donde más medallas obtuvimos fue en Barcelona 92. De esas 131 medallas, la federación que más ha obtenido medallas ha sido Vela, con 19, luego ciclismo con 14, natación con 13, piragüismo con 12, etc. Solamente ha habido dos federaciones a lo largo de la historia de los Juegos que no ha obtenido nada: bádminton y tenis de mesa, mientras que las otras 25 federaciones han obtenido medalla o diploma. En Londres, el piragüista David Cal se convirtió en el español con más medallas olímpicas al conseguir su cuarta plata. En total tiene 5 medallas: un oro y cuatro platas. Los que más oros tienen son Joan Llaneras -ciclismo en pista-, y Gervasio Deferr -gimnasia artística-, ambos con dos oros.

En cuanto el deporte navarro, tenemos 40 deportistas navarros, el primero en participar fue en Moscú 1980. En Londres participaron 7 navarros, seis hombres y una mujer, de los que obtuvimos dos medallas.

Así quedó nuestro medallero en Londres 2012:

Evento				Total
Baloncesto	0	1	0	1
Balonmano	0	0	1	1
Lucha	0	0	1	1
Natación	0	2	0	2
Natación sincronizada	0	1	1	2
Piragüismo	0	2	1	3
Taekwondo	1	2	0	3
Triatlón	0	1	0	1
Vela	2	0	0	2
Waterpolo	0	1	0	1
TOTAL	3	10	4	17

Wikipedia

Por medallas, tenemos en oro:

Marina Alabau	Vela
Joel González Bonilla	Taekwondo
Támara Echegoyen Ángela Pumariega Sofía Toro	Vela

En plata:

Mireia Belmonte	Natación (2)
Javier Gómez Noya	Triatlón
Ona Carbonell Andrea Fuentes	Natación sincronizada
David Cal	Piragüismo
Brigitte Yagüe	Taekwondo
Equipo femenino	Waterpolo
Nicolás García Hemme	Taekwondo
Saúl Cavriotto	Piragüismo
Equipo masculino	Baloncesto

En bronce:

Maialen Chourraut	Piragüismo en eslalon
Maidar Unda	Lucha libre
Equipo femenino	Natación sincronizada

LOS HÉROES OLÍMPICOS Y LA AMBICIÓN DE PODER

CONRADO DURÁNTEZ CORRAL
Presidente de la Academia Olímpica Española

Buenos días. En 1994 el COI se reunió en la Universidad de la Sorbona, en París, para celebrar el centenario de los Juegos Olímpicos (1894-1994). Por aquel entonces, Juan Antonio Samaranch llevaba cuatro años siendo presidente del COI, y seguirá siéndolo hasta el 2001. Sin duda alguna, ha sido el mejor presidente del COI de la historia. Bueno, esa fiesta de París fue un congreso de unidad, porque estaba el COI, los comités olímpicos internacionales y las federaciones olímpicas internacionales. De la unión de estos tres elementos, surge el engranaje del movimiento olímpico.

Para el congreso se editaron tres vídeos sobre el olimpismo moderno, de los cuales os voy a poner el segundo, que trata sobre los héroes olímpicos. Y luego os voy a hablar sobre la ambición de poder en los Juegos Olímpicos. Sobre esto último, Pierre de Coubertin dijo una vez que “el Movimiento Olímpico es como una maquinaria silenciosa que camina inexorablemente y nunca se detiene a pesar de los puñados de arena que lanzan contra su funcionamiento” ¿A qué se refiere con los puñados de arena que se lanzan contra el movimiento olímpico? Se refiere a los boicots internacionales, el terrorismo, las presiones políticas y hoy en día, a la más peligrosa arena que tiene el Movimiento Olímpico: el mercantilismo, el dopaje. El dopaje es un lastre que debemos superar cuanto antes, porque es una lástima. El deporte es un medio educativo, no un negocio. El deporte es un medio, no un fin. Los deportistas no pueden servir a ese mercantilismo. Si el deporte no sirve al hombre, el deporte para nada sirve. Pero antes os pondré el vídeo de los héroes olímpicos, y os voy a introducir brevemente algunos de los personajes que vas a ver:

Del primero que os voy a hablar es de **Pavoo Nurmi** (1897-1973), el gran atleta finlandés. Fue el primer gran héroe olímpico. El mejor fondista de la década de 1920, estableció récords mundiales en grandes distancias. Fue el atleta olímpico con más medallas hasta 2012, cuando fue superado por Michael Phelps. Obtuvo tres oros en los Juegos de Amberes de 1920, cinco oros en París 1924 y un oro en Amsterdam 1928. Era considerado héroe nacional. Y con mucho mérito porque nació en una familia humilde y quedó huérfano con tan solo 12 años. Pero el frío del norte y esa infancia que vivió le hicieron más fuerte. Y así lo demostró, con buen espíritu olímpico.

Otro fondista se convirtió en héroe olímpico a mediados de siglo XX. Hablo de **Emil Zátopek** (1922-2000). Un atleta checoslovaco que ganó cuatro oros entre Londres 1948 y Helsinki 1952. ¿Sabéis a que se dedicaba antes de competir? Al calzado. Y mientras en EE.UU, daban becas a los estudiantes que destacaban en lo deportivo, en Checoslovaquia, que en esa época era parte de la Unión Soviética, a los que destacaban en lo deportivo, se los llevaban al ejército. Y así hicieron con Zátopek, cuando tenía 23 años, llegando a ser coronel. Fue en Helsinki donde realizó su hazaña, ganando en las pruebas de 5000 m, 10.000 m y en la maratón. Gracias a su forma poderosa de correr se ganó el sobrenombre de 'la locomotora checa'. El pobre desgraciado pasó de héroe nacional a barrendero, al apoyar la primavera de Praga.

En los Juegos de Invierno -que existen desde 1924 y se celebran en distinto año que los Juegos de verano-, voy a destacar a **Jean-Claude Killy** (1943) que realizó la proeza de ganar tres oros - Eslalon, Eslalon Gigante y Descenso-, en su país, en los Juegos de Grenoble 1968. Un esquiador que bajaba elegantemente y como una bala. Además, ha dedicado su vida al deporte, siendo miembro de la Federación Internacional de Esquí, ha trabajado en la organización del Tour de Francia, de otros Juegos de Invierno organizados en Francia y desde 1995 es miembro del COI.

Volvamos al atletismo. Voy hablaros ahora de **Carl Lewis** (1961), apodado 'el hijo del viento'. Quiso imitar a su compatriota Jessie Owens -del que os hablaré después-, y consiguió ganar en Los Ángeles 1984 en las cuatro grandes pruebas del atletismo de velocidad: 100 y 200 metros lisos, 4x100 y salto de longitud. Es el único atleta que ha ganado tres veces consecutivas el oro en salto de longitud. Aunque sobre él campean sospechas de dopaje, y lo más seguro es que se dopara pero no se le han retirado ninguna de sus medallas.

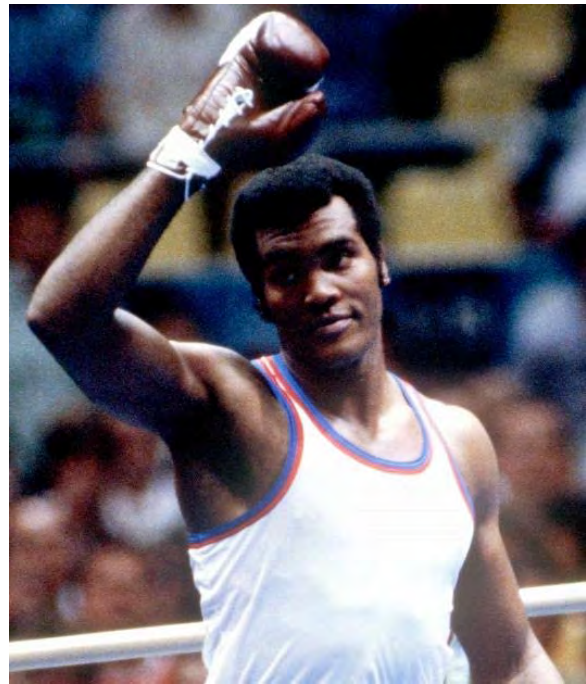
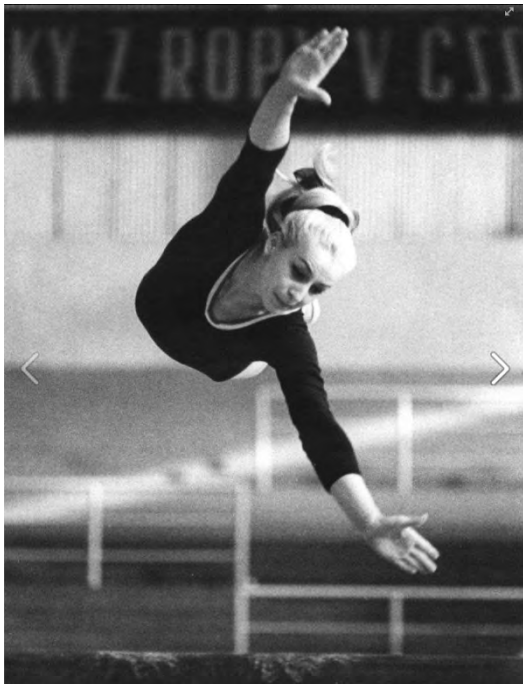
Para los que os guste el boxeo, veréis a un boxeador cubano, **Teófilo Stevenson** (1952-2012), un hombre corpulento y fuerte que mantuvo siempre la cara intacta, de hecho, parecía un actor de cine. Fue campeón olímpico en Múnich 1972, Montreal 1976 y Moscú 1980. Pero para llegar al oro, obtuvo primero varias derrotas. Empezó muy jovencito, con dieciséis años, y fue entrenado por boxeadores rusos y ucranianos, porque en aquel entonces, en Cuba gobernaba Fidel Castro, aliado de Rusia. Entonces, en sus inicios perdió más de veinte combates y años antes de los Juegos de 1972, perdió importantes peleas. Pero, ¿sabéis que dijo él? Dijo que jamás perdió porque de las derrotas aprendió, y eso es ganar. Eso es espíritu olímpico. Bueno, luego a este hombre lo tentaron los estadounidenses para que se hiciera profesional pero él, fiel a su filosofía castrista, jamás salió de su isla.

Veréis también a un señor de enorme barriga, un gigante. Es **Vasili Alekséyev** (1942-2011), un levantador de peso al que llamaron el nuevo Milón de Crotona. Por si no lo conocéis, Milón de Crotona fue el gran campeón en las pruebas de peso de los Juegos Olímpicos de la antigüedad. El historiador griego Pausanias decía de él que una vez se comió un toro entero, y si se ponía una cinta de cuero en la cabeza, la podía romper hincando sus venas. Pues bien, así veían a Alekséyev. Y es normal porque se dice que era gran bebedor y gran comedor, de aperitivo, cuatro pollos y cinco litros de cerveza. Su barriga era una gran autoridad. Ganó el oro en Munich 1972 y Montreal 1976.

Sonja Henie (1912-1969), la mejor patinadora sobre hielo de las décadas de 1920 y 1930. Con un estilo delicado ganó el oro en los Juegos de Invierno de Suiza en 1928, en los de Estados Unidos de 1932 y en los de Alemania de 1936. Fue una chica, muy guapa además, y la primera en usar la vestimenta que se utiliza hoy en día para practicar este deporte.

Y otra patinadora que veréis es **Katarina Witt** (1965), una chica guapísima de espectacular ejercicio, de la República Democrática Alemana que ganó el oro en los Juegos de 1984 y 1988.

Otra mujer, una gran gimnasta checa, **Vera Caslavská** (1942), que fue la última mujer en ganar gimnasia femenina con forma de mujer. A partir de esta mujer, las gimnastas femeninas aparecerán con rostros tristes, grandes ojeras, y en una edad en la que deberían estar jugando con muñecas. Serán niñas a las que les cargan la responsabilidad política de tener que ganar una medalla para el Estado, terrible. Pero bueno, Caslavská no sufrió este nuevo y actual panorama deportivo. Ganó 7 oros en diversas modalidades entre los Juegos de Tokio 1964 y México 1968. Y tuvo muchísimo mérito, porque ella, como hizo también Zátpek, protestó durante la Primavera de Praga y tuvo que huir a las montañas, donde se entrenó con las ramas de los árboles. Admirable.



Arriba, Vera Caslavská volando sobre el potro, y Teófilo Stevenson saludando antes de empezar el combate. Abajo, Emil Zátopek llegando a la meta, y el gigante Vasili Alekséyev.



Y voy a terminar con dos campeones de una prueba durísima como es el Decatlón. El estadounidense **Robert Bruce Mathias** (1930-2006) ganó el oro en Londres 1948 con tan solo 17 años. Una proeza para alguien tan joven, de hecho, era tan inexperto, que en Londres perdió la prueba de lanzamiento de peso porque no sabía que no podía salir fuera del círculo de lanzamiento. Volvió a ganar el oro en Helsinki 1952. Y un inglés, **Daley Thompson** (1958), que ganaría el oro en Moscú 1980 y Los Ángeles 1984.

Bien, a estos personajes los podréis ver en el vídeo. Y ahora voy a hablaros de la otra cara de la moneda, de las sombras del Olimpismo. Durante el siglo XX, la ambición y la violencia a manchado la historia de los Juegos, y es muy triste, porque los Juegos son universales, son de todos, sobre todo de la juventud. Quiero citaros una frase de Pierre de Coubertin: "Si alguno me pidiese la receta para 'olimpiarizarse', le diría, la primera condición es estar alegre, si el deporte no da alegría, vitalidad, plenitud, entonces déjalo". Os digo esto, porque es justamente esta regla la que se ha atacado, por decirlo de alguna manera. Las presiones políticas, el terrorismo, la discriminación no pueden privar el derecho de hacer deporte en su sentido más sano a los jóvenes del mundo. El dopaje no da alegría, nunca, siempre condena. Siempre se descubre la verdad. Los boicots no son nunca justos, ni hacen sentir mejor a la población, nunca.

Voy a empezar hablando de los Juegos de Berlín de 1936. Como sabéis, por aquel entonces, en nazismo ya gobernaba en Alemania. Hitler quería aprovechar la ocasión para demostrar la superioridad de la raza aria. Y fue entonces cuando apareció un negrito simpático, **Jesse Owens** (1913-1980) y realizó una hazaña, que solo se repetiría, como ya os he dicho, con Carl Lewis. Bien, en 1931 se reunió el COI para votar a la ciudad que organizaría los Juegos para 1936. Había dos candidatas fuertes, Berlín y Barcelona. Pero se dijo que en España había una Guerra Civil, cosa que era mentira, porque la guerra llegaría cinco años después, pero bueno, al final el COI le dio los Juegos al nazismo. Entonces, un estadounidense miembro del COI empezó a presionar para quitarle los Juegos a Berlín. Fue el primer miembro del COI en ser expulsado. Bien, entonces llegó Owens y ganó el oro en 100 y 200 m lisos, 4x100 y salto de longitud. Lo nunca visto. Hitler indignado. Pero dentro de este contexto, puedo contaros una bonita historia. Resulta que en la prueba de salto de longitud, Owens se enfrentaba al campeón alemán **Luz Long**, el típico ario con un depuradísimo salto. Owens era lo contrario, bajito y con un cuerpo de aspecto más débil. Pues Owens estaba saltando pero pisaba la línea de salto con lo que daba todo el rato nulo. Entonces, el alemán le dijo que estaba talonando mal y le aconsejó cómo hacerlo. Primero saltó Long, consiguiendo 7.87 m, y luego Owens lo superó con 8.10 m, consiguiendo el oro. Pues bien, cuando Owens se enteró de que ganaba el oro, el alemán fue el primero en ir y abrazarlo para felicitarlo. En medio del nazismo, había humanismo, había olimpismo. Dicen que Hitler se fue del estadio por no dar la mano a Owens que era negro, pero no es cierto, se fue antes de que se celebrase la prueba porque no quería soportar otra posible victoria de Owens. Dijo después Hitler: "Parece mentira los americanos, que tienen que traer a los negros para que les ganen medallas". Cuando Owens regresó a los Estados Unidos, un periodista le preguntó si le habían discriminado en Berlín por su raza, a lo que contestó que no, que en Berlín estuvo muy cómodo, pero que ahora que regresaba a casa, volvía a ser discriminado. Incluso, el presidente Roosevelt se negó a darle la mano a Owens por ser negro. Y era el presidente de la mayor democracia del Mundo.

Bien, hablemos ahora de los boicots. ¿Qué es un boicot? Un boicot es una ordinariez, es un aislamiento, y es una injusticia. El tema olímpico no pertenece al gobierno, ni a los comités, pertenecen a la juventud del mundo, que tienen derecho de reunirse cada cuatro años en algún lugar del planeta. Una cosa es que haya presiones, pero lo de los boicots es intolerable. El primero fue a causa del Apartheid, y se realizó durante los Juegos **de Montreal 1976**. Varios países

africanos pidieron al COI, que se excluyese a Nueva Zelanda porque su selección de rugby había jugado contra la de Sudáfrica, que practicaba el apartheid. El COI no cedió ante las presiones. Treinta países africanos no fueron a los Juegos.

Los otros dos boicots se entienden dentro del contexto de la Guerra Fría. Los realizaron los Estados Unidos en **Moscú 1980** y la Unión Soviética en **Los Ángeles 1996**. El presidente estadounidense Jimmy Carter, aconsejado por su esposa Marilyn, decidió boicotear los Juegos y privar ese derecho universal a miles de jóvenes. Lo hizo por la presencia militar soviética en Afganistán, argumentando que se estaba violando el Derecho Internacional. Incluso amenazó a los atletas estadounidenses de retirarles el pasaporte. Fue una terrible injusticia. Lo peor fue cuando Moscú se vengó cuatro años después. Todos los jóvenes de Europa del Este, que encontraban en el deporte una forma de vivir, dentro de ese sistema, se quedaron sin la oportunidad de ir a los Juegos. Fue penoso.

Antes de los boicots, podemos recordar los sucesos de los Juegos de **Méjico 1968**. Era el año de la revolución cultural de mayo, muchas protestas estudiantiles... Y entonces, diez días antes de la inauguración de los Juegos, se reunieron en una plaza gran cantidad de personas para manifestarse. Hubo entre 200 y 300 muertos. Fue la matanza de Tlatelolco, un verdadero horror, pero los Juegos debían celebrarse. Así que el COI convenció a los movimientos de protesta de aceptar la tregua olímpica, y no hubo problemas durante los Juegos.

Y el segundo escándalo de esos Juegos estuvo representado por el tema racial. Como sabéis, seguía existiendo racismo en los Estados Unidos. Por esto, el **Black Power**, se manifestó durante los Juegos. Fueron los atletas afroamericanos Tommie Smith y John Carlos, oro y bronce respectivamente en la prueba de 200 m. Estos, cuando estaban en el podio y comenzaba a sonar el himno norteamericano, bajaron la cabeza, cerraron los ojos y levantaron el puño envuelto de un guante negro. Fueron abucheados por todo el estadio y fueron suspendidos del equipo olímpico estadounidense. Entiendo que en su país vivían una gran injusticia, pero el momento y el lugar de la protesta fue inadecuado. Tienen un país lo suficientemente grande como para poder hacer manifestaciones. Pero en el podio, todos somos iguales, no hay diferencias. El podio es universal.

Después de Méjico, los Juegos Olímpicos se celebraron en **Munich**, ciudad por aquel entonces de la República Federal Alemana. Lo vivido allá fue peor que lo de Méjico y los boicots, porque por primera vez, la villa olímpica se tiñó de sangre. Sucedió en el contexto del enfrentamiento árabe-israelí. El grupo terrorista palestino Septiembre Negro entró de noche en la delegación israelí y secuestró a once rehenes israelíes. Los terroristas exigían la liberación de gran cantidad de prisioneros palestinos. Tras un fallido rescate, hubo 17 muertos, once israelíes, cinco terroristas y un alemán. La incógnita en ese momento era si debían seguir celebrándose los Juegos o no. El presidente del COI, Avery Brundage decidió continuar los Juegos, porque son algo del Mundo, no de los terroristas. Si se suspendían significaba que los Juegos siempre estarían en manos de los terroristas.

Bien, estas han sido las grandes sombras del Olimpismo. Y solo quiero transmitir esta conclusión que he repetido durante la ponencia. Que los Juegos Olímpicos son universales, son libres de toda presión política, son nuestros.



Lutz Long y Jesse Owens, descansando durante la prueba de salto de longitud, Berlín 1936. Abajo, Tommie Smith y John Carlos mostrando el poder negro, Méjico 1968.



ANEXO

ENTREVISTA A PABLO GALÁN

Secretario de la Academia Olímpica Española

MADRID 2020

¿Cómo ves y cuáles son las claves para Madrid 2020?

Lo veo optimista, puesto que tenemos una excelente candidatura, mejor aunque la tuvimos para 2016. Y si nos atenemos a los parámetros que se exigen, de instalaciones, comunicaciones, capacidad hotelera... Madrid es sin duda la favorita. Lo que pasa es que ya hemos tenido un escarmiento con Río para 2016, que en estos parámetros era la peor colocada, y sin embargo, tenía a su favor que nunca se habían celebrado JJOO en América del Sur. Los miembros del Comité Olímpico Internacional, que al final son los que votan, decidieron que eso era importante.

¿En qué medida el Gobierno puede ayudar?

Se suele hacer el típico lobby, con cuidado porque ahora está todo muy controlado, y poco más. No se puede hacer regalos ni nada... El Gobierno puede ayudar sacando a España de la mala situación económica, o al menos, que demuestre que en los próximos años la economía irá al alza, porque así ganamos en seguridad. Por ejemplo, Brasil es una economía emergente, que no para de crecer, y eso le dio muchas posibilidades.

¿La competencia?

Pienso en Estambul, porque aunque es la candidatura más floja, es una ciudad musulmana. Y eso le da puntos, porque al final, los requisitos son más o menos relativos. El COI es independiente y los que votan tienen la última palabra.

En el Acta Olímpica se exigen ciertas condiciones, como la libertad de expresión, la no discriminación por raza o ideología. Por esto me pregunto por qué Pekín consiguió la candidatura en 2008...

Aunque China es un país autoritario y no se respetan muchos derechos, los requisitos se les exige a los comités internacionales, no a los estados, y el Comité Olímpico Chino cumplía con las condiciones.

A parte de la economía, ¿hay algo más que debilite a España?

Claramente el dopaje. Es normal que los franceses se enfaden con nosotros porque en España se ha cuidado muy poco este tema. Ha habido mucho cachondeo, ahí está la Operación Puerto por ejemplo... Por tanto, debemos colocar nuestras fortalezas en la economía y en el dopaje. Sobre todo en el dopaje.



Pablo Galán, secretario de la Academia Olímpica Española. Abajo, el logo de la candidatura Madrid 2020



COLOQUIO DE VICENTE DEL BOSQUE CON LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Muchas gracias por invitarme a charlar un rato con vosotros. Me encanta estar con los jóvenes y más si son universitarios. Ya me invitaron una vez a esta universidad y cuando me volvieron a llamar no me lo pensé dos veces, porque es una gran universidad y tenéis que valorarlo, tenéis mucha suerte. Bueno, he preparado un par de vídeos para hablaros de valores deportivos, y luego ya pasaremos al coloquio.

En la primera secuencia podéis ver a Casillas, durante los últimos minutos de la final de la Eurocopa 2012 en la que España ganó a Italia 4-0. Fue una verdadera paliza y por esto, como veis en el vídeo, Casillas pedía en los últimos minutos de la final al árbitro que terminase el partido, y que no hubiera minutos de descuento ni nada más para que los italianos no sufrieran más. Me parece un gesto bonito porque Casillas, que estaría en ese momento tan eufórico como todos los españoles, se acordó del rival, pensó en cómo lo estaban pasando y pidió al árbitro que terminase.

El segundo vídeo muestra la afición del R.C.D. Español aplaudiendo a Iniesta cuando iba a ser sustituido. Parece una tontería, pero no lo es porque tenéis que pensar que el Español iba perdiendo en casa 1-5 contra su eterno rival, el Barcelona, pero siempre que Iniesta es sustituido, lo ovacionan por su gran amistad que tenía con Jarque, el jugador del Español que falleció en el 2009, y porque Iniesta se acordó de Jarque cuando marcó el gol de la final del Mundial.

Como veis, he puesto un vídeo del Madrid y otro del Barça, así que no podéis decir que soy partidista (risas). Bueno, en este momento estoy aquí como seleccionador español. Mi tarea es seleccionar a los mejores -algo muy difícil porque tenemos mucha calidad en España-, y proporcionarles las herramientas necesarias para que puedan jugar lo mejor posible y desarrollar mejor su trabajo. Es muy importante que haya buena convivencia entre el equipo, buenas relaciones en el vestuario. Gracias a Dios, nuestra selección lleva años teniendo una excelente convivencia -aunque los medios se empeñen a veces en lo contrario-, y esto nos ha facilitado conseguir los éxitos. Es verdad que hemos tenido algunas influencias que no han sido buenas para la convivencia, pero siempre se han corregido y el equipo ha estado unido. En definitiva, os he dicho las dos grandes tareas que un entrenador puede tener: desarrollar la estrategia deportiva -escoger unos jugadores, un sistema de juego, los entrenamientos...-, y luego está lo de las relaciones humanas.

PREGUNTAS

- Muchos de los alumnos que estamos aquí terminamos este año la carrera, y las circunstancias son difíciles para encontrar trabajo ¿Cómo se enfrentó cuando le invitaron a abandonar el Real Madrid, después de ganarlo todo, y cómo se ha repuesto para terminar diez años después siendo el mejor entrenador del Mundo?

Bueno, yo llevaba cuatro años en el Real Madrid y quizá tocaba ya remover la tierra. Me lo tomé como buen deportista, y rápidamente empecé a buscar trabajo y lo encontré en el extranjero, en Turquía. Ahí estuve ocho meses dirigiendo el Besiktas, en Estambul, y fue una experiencia muy enriquecedora. Luego estuve cuatro años esperando y trabajando con la Federación Española de Fútbol, y en 2008 que me llamaron para dirigir la selección. Tuve la suerte de encontrarme a un gran equipo, una gran herencia que nos dejó Luis Aragonés y que supimos cuidar y potenciar. Como dice

ese dicho, "todo lo que sucede, conviene", y gracias a que no me renovaron en el Real Madrid en el 2003, ahora estoy aquí dirigiendo la selección.

- ¿Cuáles son tus planes para poder motivar a un equipo de élite?

A veces parece que la motivación es selectiva, que depende del contrincante; pero el buen deportista es el que constantemente se auto motiva. Hay muchos factores como el reconocimiento social o el dinero, pero el deportista, ante todo, debe moverse por el deber bien cumplido, que es lo más importante. Piensa que si no hubiésemos ganado los partidos, si no llegamos a cumplir, de alguna manera, con nuestra responsabilidad profesional, no seríamos la mejor selección ni yo estaría aquí hablándoos. La victoria es lo que más motiva y eso es el deber cumplido.

- Cuando usted asumió la selección en 2008, antes de empezar su trabajo ya le criticaban y le comparaban con Aragonés ¿Cómo superó usted y los jugadores esa presión mediática, que haga lo que haga, siempre está ahí para criticar?

Es normal que te comparen, es algo natural en los medios de comunicación. Tú tienes que marcarte tu meta e ir a por ella, e ignorar esas críticas y esa presión. Eso es lo que hicimos. Nos encontramos con un camino marcado por Luis Aragonés, y hemos intentado cuidarlo y protegerlo, para que cuando alguien me sustituya, se encuentre el mismo camino y pueda seguir con la labor. Creo que así podemos superar esas presiones, mostrando un buen estilo de juego y un buen estilo de comportamiento.

- Tenemos una liga bipartidista, repartida entre el Real Madrid y el Barça, dos equipos mediáticos, con muchos recursos... Aquí en Navarra se trabaja mucho con la cantera, no son equipos mediáticos, sino equipos humildes con pocos recursos. A veces da la sensación que a las selecciones van jugadores de estos grandes equipos y no se tiene en cuenta a jugadores de los equipos pequeños. Es verdad que ahora por ejemplo, han jugado en la selección jugadores como César Azpilicueta o Nacho Monreal, pero, ¿por qué los seleccionadores solo convocan a jugadores de grandes equipos?

Bueno, entiendo tus impresiones, pero los seleccionadores intentamos escoger a los mejores, independientemente del equipo en el que jueguen ¿Quién te iba a decir a ti que Javi Martínez acabaría en el Bayern de Múnich?, ¿o Monreal en el Arsenal y Azpilicueta en el Chelsea? Son jugadores que empezaron aquí en Pamplona y han terminado en grandes equipos europeos. Yo creo que esto es un agradecimiento a nuestro fútbol y es algo bueno para nuestra selección. De hecho, no podemos olvidar que hasta hace unos años, una de las bases de nuestra selección eran cinco jugadores del Liverpool, que se fueron ahí muy jóvenes. Por tanto, creo que sí se tiene en cuenta a jugadores que han surgido de canteras españolas y de equipos humildes. Hasta los entrenadores españoles también hemos experimentado algo parecido. Hace años había muy pocos, y en la Liga casi todos eran extranjeros. Fíjate ahora, hace poco jugó la selección de China contra Arabia Saudí, dirigidas por dos españoles; o un partido en la Premier League, Chelsea contra Wigan, entrenados por dos españoles... Hace unos años esto era impensable.

- ¿Qué opinión tiene sobre Michu, que está haciendo una gran temporada con el Swansea City y acaba de ganar la Copa de la Liga?, y, ¿qué opina de la suplencia de Iker Casillas y su estado de forma actual?

Es verdad que Michu está haciendo una temporada fantástica, pero bueno de momento no ha sido seleccionado porque como ya he dicho, intentamos seleccionar a los mejores y es que tenemos a

muchos jugadores muy buenos y es difícil descartar a unos para que entren otros. Es muy complicado, piensa que también está Soldado, Azpilicueta y otros buenos jugadores que están llamando a la puerta de la Selección. Además, piensa la posición en la que juega Michu..., es la posición de Cesc, Silva, Iniesta..., entonces, es difícil, pero poco a poco. En cuanto a Iker, está lesionado y desea jugar con el Real Madrid y con la Selección, pero se tiene que recuperar. Seguramente llegará para la Copa FIFA Confederaciones. Gracias a Dios tenemos muy buenos porteros españoles, y te voy a contar una cosa que refleja muy bien a la Selección española. Tenemos un portero madrileño, que es Iker; uno catalán, Valdés, y a un cordobés, Pepe Reina; pero solo juega uno. Iker ha jugado más de 150 partidos, Reina unos 25 y Víctor 5 o 6. Y entre ellos siempre ha habido buena cordialidad, son un foco de buena convivencia, y esto es lo importante. Entre ellos colaboran y tanto Valdés como Reina han sido una gran ayuda para Iker. Os voy a poner otro vídeo donde se ve esto que os estoy contando. En el vídeo veis a un jugador de Paraguay, Cardozo, que va a lanzar un penalti a Casillas. Éste se lo para, y tras pararlo, señala a Reina agradeciéndole su ayuda. Y es que, en un Benfica-Liverpool, Cardozo le lanzó un penalti a Reina, con lo que éste ya conocía cómo chuta los penaltis Cardozo. Y me acuerdo cómo Reina le decía todo el rato a Casillas antes del partido, "si tira un penalti Cardozo, será hacia tu lado izquierdo". Estos gestos forman parte del equipo.

- ¿Cómo se prepara Vicente del Bosque para los partidos?

Si te digo la verdad, antes de los partidos tengo un poco de miedo, siempre. Yo me preparo desde el último partido, intentando llevar el mismo hilo desde el final de un partido hasta el inicio del siguiente. Es un poco más complicado que los entrenadores de clubs porque ellos juegan cada siete partidos y la Selección puede estar meses sin jugar, pero esta es la idea. Y lo del miedo es verdad, es miedo a la responsabilidad, a no defraudar a todos los españoles.

- ¿Cómo ve el partido de esta noche, el gran clásico Real Madrid-Barcelona?

¿Es una pregunta trampa? (risas). Lo único que deseo es que sea un partido ejemplar y un espectáculo del fútbol español. Los vinculados con la Selección, que se comporten como deben comportarse. Pueden fallar en el fútbol, en el juego, pero no en el comportamiento. No pueden fallar, ¿vale? (aplausos).

- ¿Por qué cree usted que se la da tanta importancia a que los estudiantes hagamos deporte, y qué consejo nos daría a aquellos que nos da pereza practicarlo?

Serás mejor estudiante si haces deporte, mejor persona, porque cuando haces deporte adquieres virtudes que luego se reflejan en tu vida, el valor del esfuerzo, el trabajo en equipo, la alegría, el optimismo, el pasarlo bien de forma sana...

- ¿Qué hay que hacer para ser un buen jugador de fútbol?

Hay que tener cualidades futbolísticas, luego a partir de los 14 o 15 años hay que tener buena forma física, y vas mejorando poco a poco. Es importante tener una buena conciencia de equipo, saber colaborar con los compañeros, y tener muchas ganas y emoción para jugar a fútbol. Sin emoción no puedes hacer nada en la vida.



Un jovencísimo Vicente del Bosque sin bigote, imagen a la que no estamos acostumbrados. Pero ya desde que era jugador se dejó bigote. A la izquierda, como jugador del Real Madrid en los 70' y a la derecha, con la Selección, inicios de los 80'. Abajo, el aula llena de alumnos y profesores.



- Hace años despidieron del Real Madrid al mejor jugador que han tenido en los últimos veinte años: Raúl. Es una pena ver cómo se fue de su casa y cómo se fue de la Selección, y la gran diferencia con la que lo recibieron y lo despidieron en el Schalke 04 ¿Qué opina usted sobre este tema?

Mira, el otro día, estuvimos en Qatar, y llamamos a Raúl para que saludase a sus amigos de la Selección. A él se le veía muy feliz. Vino con sus cinco hijos y fue un acto entrañable. Él cumplió una etapa extraordinaria en el Real Madrid, y nunca se quejaba cuando no le ponían a jugar y no se quejó cuando le tocó marcharse.

- ¿Cuál es su jugador favorito?

Para mí, el jugador perfecto es Sergio Busquets. También ha habido otros como Fernando Redondo, quien pensaba más en el equipo que en él. Y también en la actualidad me gusta Xabi Alonso. Los tres son centrocampistas, quizá por esto me gustan, porque es la posición en la que más hay que pensar en el equipo, por decirlo de alguna manera, porque todos deben pensar en los otros.

- ¿De qué manera afectan los Clásicos (Barça-Madrid) a la Selección?

De toda la vida ha habido influencia porque los jugadores quieren ganar. Pero ya he dicho que lo importante es mantener las formas. Yo pienso que los Clásicos no perjudican a la Selección, lo único que puede perjudicar son los medios de comunicación.

- En los años 70', cuando usted jugaba al fútbol, cuando un jugador caía al suelo por una falta o lo que fuese, se levantaba rápidamente o bien, si era serio se quedaba estirado, pero nunca hacía el teatro al que estamos acostumbrado hoy en día, ¿cómo ves esto?

Bueno, los que hacen esas cosas no son jugadores ejemplares, pero bueno, pienso que cada vez se hace menos porque las cámaras te pillan en seguida, y eso a los jugadores, aunque no lo creáis, les avergüenza.

- ¿Qué le diría a Villa ahora que su situación en el Barça es complicada?

Yo a Villa no le diría nada, porque es una decisión personal, y ya os digo que los medios dicen cada día una cosa. Él tiene que estar pendiente de su estado físico y mental, y creo que en eso está muy bien. Lo que haga su club es otro tema. Pero haga lo que haga, de momento es un jugador esencial en la Selección y de hecho es el máximo goleador.

- ¿Tiene algunos proyectos de futuro, una vez deje la Selección?

No sé a dónde iré, pero creo que mi vida como entrenador terminará con la Selección. Intentaré irme sin hacer mucho ruido, y pienso que no iré a ninguna radio, a ningún programa deportivo, y no tengo ninguna oferta en el extranjero. Pero si te digo la verdad, no sé qué haré en el futuro, porque no sé cuando terminaré con la Selección, quizá me voy después del Mundial de Brasil o quizá estoy diez años más, no sé. Solo sé que tengo mi familia y ya es hora de dedicarme a ella, por eso digo que pienso que me retiraré cuando termine con la Selección.

Me gustaría terminar poniéndoos un vídeo en el que se ve cómo el entrenador tiene que escuchar a los jugadores y fiarse de ellos cuando estos les dan un consejo. Es la semifinal del Mundial entre Alemania y España. Es el córner dónde Pujol marcó de cabeza, fruto de una jugada ensayada. Bueno pues, fue una jugada que planearon los jugadores y que me comentaron y entonces decidimos hacerlo así. Os lo digo porque en el fútbol, es importante que el profesor escuche al alumno.

Bueno pues, esto ha sido todo por mi parte, muchísimas gracias por todo y un gran abrazo.

FOTOGRAFÍAS

Fotografías



Vicente del Bosque dio una conferencia a los estudiantes de la Universidad de Navarra, unas horas antes de recibir la Beca de Honor del Deporte. Arriba aparece acompañado del director del centro de Estudios Olímpicos de la universidad, Javier Trigo.

Fotografías



Arriba, el rector de la universidad, Alfonso Sánchez Tabernero inaugura las Jornadas Olímpicas, junto con el resto de autoridades. Abajo, el vicerrector de alumnos de la universidad, Tomás Gómez Acebo, junto a Vicente del Bosque.



Imposición de la Beca de Honor del Deporte de la Universidad de Navarra.

Fotografías



Vicente del Bosque durante su discurso y atendiendo a los medios.



Dos alumnos observan la exposición fotográfica de Pierre de Coubertin.

Fotografías



Conrado Durántez hablando durante el acto de alzamiento de la bandera olímpica.
Abajo, el periodista Juan Yeregui, que presentó a Javier Elizalde, señala la bandera.



Arriba, la bandera olímpica, entre la bandera española y la de Grecia. Abajo, el escritor Javier Elizalde y Javier Trigo en la presentación de “La leyenda de Miguel”.

Fotografías



Después de la presentación del libro, el músico Chuchín Ibáñez -con bufanda-, tocó unas rancheras de temática deportiva, acompañado de Pancho Balbuena.



Arriba, Pablo Galán, Carolina Pascual y el profesor Fernando García Romero.
Abajo, alumnos participantes toman notas.



Arriba, trabajadores de la organización preparan la documentación para los asistentes. Abajo, el profesor Gerardo Castillo dedicando su libro.



Arriba, los ponentes de la mesa 'Navarra y olimpismo', de izquierda a derecha, Fermín Elizalde, Marta Mendía, Rafael Araujo, Pablo Galán e Idoya Jiménez. Abajo, Ricardo Leiva, Conrado Durántez y Javier Trigo.

Fotografías



Arriba, entrega de diplomas. Abajo, el vicerrector de alumnos, Tomás Gómez Acebo recibe de manos de Conrado Durántez el regalo de la AOE a la universidad.



Arriba, Tomás Gómez Acebo muestra el regalo. Abajo, Conrado Durántez recibe el premio de la Universidad de Navarra.



Arriba, Conrado Durántez muestra el regalo. Abajo, Pablo Galán conversa con un profesor de la universidad asistente.



Conrado Durántez dedicando sus libros. Abajo, con un estudiante.



Sobre conmemorativo de la XLV Sesión de la AOE.



Los participantes de la XLV Sesión de la AOE con las autoridades universitarias y del movimiento olímpico español.

